

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO
CRISTIANO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA



**Estudio descriptivo en hijas de madres diagnosticadas con
Trastorno Bipolar I**

Desde un perspectiva Intergeneracional

Profesora guía : Patricia Castillo

Profesor informante : José Ignacio Schilling

Alumna : Dafne Escanilla

Tesina para optar al grado de licenciado en Psicología y título de
Psicóloga

Santiago, Diciembre 2014

Agradecimientos:

A mi padre, por su amor e incondicional apoyo en mis proyectos de vida.

A Nicolás Pinochet, por su gran apoyo y cariño durante este año.

A Patricia Castillo, por su disposición y presencia en el proceso.

Agradezco a mis formadores en general y a Patricio Moraga en particular, cuya enseñanza y rigor han sido un aporte a mi formación profesional.

RESUMEN

El siguiente estudio descriptivo es en tres casos de hijas de madres diagnosticadas con Trastorno Bipolar I de la comuna de La Granja. Se describen la elaboración por parte de las descendientes de las manifestaciones sintomáticas de sus madres, así como las identificaciones y re-edición sintomática rastreada en su discurso mediante la técnica de entrevistas en profundidad. Esto revisado principalmente desde los aportes de Freud, S en lo referente a la Transmisión intergeneracional asociada al proceso de subjetivación, y Guyomard, D. respecto del devenir sujeto femenino a propósito del vínculo-relación madre- hija. Finalmente se presenta los lineamientos que sostienen la hipótesis concluyente de este trabajo de investigación.

Palabras clave: Trastorno Bipolar I, manifestaciones sintomáticas, transmisión intergeneracional, identificaciones y síntomas.

INDICE

Introducción.....	5-6
Antecedentes.....	7-14
Planteamiento del tema y formulación del problema de investigación.....	15-18
Objetivos.....	19
Relevancia.....	20-21
Marco Teórico.....	22-49
Marco Metodológico.....	50-56
Análisis información.....	57-58
Conclusión.....	79-86
Referencias.....	87-90
Anexos.....	91-167

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se desarrolla en torno a la Transmisión intergeneracional en el ámbito de la Psicopatología denominada Trastorno Bipolar I, siendo la perspectiva Psicoanalítica el marco de referencia a partir del cual se aborda la problemática. La intención de llevar a cabo este trabajo es lograr un acercamiento que nos permita visualizar las vicisitudes del devenir sujeto femenino, considerando las particularidades, en el caso de las descendientes de madres diagnosticadas con el síndrome ya mencionado. Poniendo acento en la herencia psíquica, tanto consciente como inconsciente, que puedan observarse en el discurso de estas hijas, más concretamente en sus identificaciones y síntomas.

En primera instancia se exponen algunos antecedentes que aporta el psicoanálisis en lo referente a la transmisión intergeneracional, luego ciertos datos que corresponden al síndrome denominado Trastorno bipolar I y posteriormente es presentado el planteamiento del problema; apartado en el cual se despliegan los argumentos que nos convocan a llevar a cabo esta investigación, y permiten formular la pregunta que guiará la misma. Se intentará dar cuenta de cómo son elaboradas en la memoria de las hijas, las manifestaciones sintomáticas presentadas por su progenitora en determinados periodos, mediante entrevistas en profundidad realizadas a tres descendientes de madres diagnosticadas con el síndrome ya mencionado, estas nos ofrecerán el contenido discursivo que nos permitirá saber respecto de la de

subjetividad y herencia de estas hijas. Una vez definido y focalizado el problema se especifican los objetivos y fundamentos a partir de los cuales se desarrolla este trabajo. La relevancia de llevar a cabo esta investigación corresponde principalmente a que la obtención de los resultados nos permitirá un acercamiento al vivenciar anímico de estas descendientes, lo cual aportará en la escucha clínica. Sin embargo, también consideramos posibles otras contribuciones, las cuales serán presentadas en los argumentos que componen este apartado.

Luego en el marco teórico son señalados los autores psicoanalistas escogidos, considerando la atinencia de sus aportes a la temática y definición de los conceptos más importantes.

Posteriormente se presenta el Marco Metodológico; en donde se indica el enfoque a partir del cual se orienta la investigación, el tipo y diseño de estudio, la delimitación del campo, y los instrumentos de recolección de información, también el plan de análisis de esta última.

Finalmente son desplegadas las conclusiones, las cuales a partir del análisis del discurso de las descendientes entrevistadas, describen las particularidades de la convivencia con sus madres y las implicancias de esta experiencia desde su evaluación actual de esta vivencia. También se exponen en este acápite, los lineamientos que conforman nuestra interpretación global de los resultados y algunas interrogantes que nos surgen a partir de los mimos.

ANTECEDENTES

En el ámbito del Psicoanálisis, su fundador introduce el debate sobre la transmisión psíquica interrogando la vía psíquica de lo heredado de la neurosis, la cual se inserta en el descubrimiento del complejo de Edipo. Luego Freud aborda y desarrolla lo referente a la herencia arcaica de la humanidad, la trasmisión de la culpa y las prohibiciones en Tótem y Tabú (1912-1913), y posteriormente, con la segunda tópica del aparato psíquico, en Psicología de las masas y análisis del yo (1921) donde plantea una genealogía de la psique, de sus instancias y derivaciones intrapsíquicas, señalando una doble determinación; intersubjetiva e intrapsíquica, correspondiendo esta última al Ello hereditario, del Yo que deviene del Ello, del Superyó heredero del complejo de Edipo, por consiguiente, del Superyó de los padres.

Freud al plantear un sujeto de herencia agrega la diferencia que se introduce en lo que se recibe de los padres, haciendo referencia al aforismo de Goethe que pone en boca de Fausto cuando enseña a su alumno:

“Lo que has heredado de tus padres, para poseerlo, gánalo”: el sujeto de la herencia está dividido, como el sujeto del inconsciente, entre la doble necesidad “de ser para sí mismo su propio fin” y de ser “el eslabón de una cadena de la que está sujeto sin la participación de su

voluntad, pero a la que debe servir y de la que debe esperar un beneficio (Freud en Kaes, R. 1993. p15).

En este mismo contexto teórico diversos autores Psicoanalistas Post Freudianos han aportado con sus trabajos e investigaciones en lo referente a la trasmisión psíquica¹, los cuales tienen su punto de partida con los trabajos de Nicolás Abraham y María Torok, quienes en la década de los 60-70s abordaron lo referente al defecto de la trasmisión (encriptado, forclusión, rechazo) poniendo acento en la falta oculta, del secreto, de la no simbolización. Señalando por ejemplo que; aquellas situaciones que produjeron un sufrimiento psíquico y que no pudieron ser elaboradas o – representadas–, pasan a ser un trauma que se instala en un lugar cerrado en el seno del Yo, denominado cripta (Abraham y Torok, 2005). La cripta establece un fantasma psíquico en el inconsciente de un descendiente vinculado a un progenitor portador de una cripta; transfiriendo estos padres, un saber no sabido, una laguna en el inconsciente a sus hijos. Según estos autores, un trauma puede atravesar varias generaciones sucediendo que en la primera, los hechos acontecidos que provocaron un trauma tienen el carácter de secreto, se considera algo indecible por el dolor y culpa que provoca. En la segunda generación el secreto no puede ser expuesto en términos discursivos; no puede ser objeto de representación verbal, el portador del secreto lo intuye, pero no está enterado del contenido. Y en el caso de la tercera generación este

¹¹Dentro de la matriz que concibe al sujeto como un sujeto de herencia, se pueden distinguir dos tipos de contribuciones: la transmisión transgeneracional y la transmisión intergeneracional, la cual considera principalmente aquello que se hereda de la generación que nos antecede por la vía de las identificaciones. Nuestro trabajo se basa en esta última.

–trauma– se convierte en algo que no se puede imaginar, nada se sabe al respecto, es decir, existe pero es inaccesible al mundo consciente de las representaciones de él o los descendientes.

Los trabajos de Nicolás Abraham y María Torok, inspiraron diversas investigaciones posteriores sobre la filiación, la trasmisión de síntomas, mecanismos de defensa, organización de las relaciones de objeto, los significantes etc. Selma Fraiberg, por ejemplo (1987), señala que en toda crianza existen fantasmas visitantes del pasado no recordado de los padres, que en algunas familias aparecen en momentos inesperados en donde padres e hijos se encuentran a sí mismos re-editando aquello que fue propio de tiempos pasados. Fraiberg considera que son estos fantasmas - representantes de los conflictos pasados- los que imponen la repetición del pasado en el presente; es decir, los conflictos –no resueltos– de los padres interfieren en la relación actual con sus hijos. Esta autora otorga gran importancia a los mecanismos defensivos empleados por los padres para combatir las dificultades pasadas; “señala que la denegación del afecto asociado con el trauma y la identificación de la víctima con el agresor, son las dos modalidades defensivas más utilizadas por los padres que maltratan a sus hijos” (Fraiberg, S. en Harrsch, C. 1988, p.1). Por lo tanto es válido preguntarse ¿Qué es lo que lleva a padres maltratados a re-editar su trauma infantil en el presente? se puede decir que; la figura protectora se vuelve incapaz de resistir y oponerse a la necesidad de infligir su propio dolor y las trasgresiones de su infancia sobre su propia descendencia. Los padres parecen condenados a re-editar la tragedia de su infancia con su propio hijo.

Por su parte, René Kaés hace referencia a la importancia que tiene la dimensión intersubjetiva en la formación del inconsciente, basándose en dos determinaciones convergentes a la hora de hablar de la constitución del mismo; la primera corresponde al funcionamiento propio del inconsciente en el espacio intrapsíquico y la segunda hace referencia a la exigencia de trabajo psíquico que le es impuesta al sujeto por su ligazón con lo intersubjetivo; es decir, la sociedad, familia, instituciones, no solo lo requieren, además le heredan predisposiciones significantes, y es mediante el uso de estas, que el sujeto se apropiará de ellas para lograr sus fines propios. “La apuesta psicoanalítica de la cuestión de la transmisión es entonces la de la formación del inconsciente y de los efectos de subjetividad que, anudados en la intersubjetividad, derivan de él” (Kaes, R. 1993. p16).

Desde esta perspectiva –la cual comprende al sujeto singular como el heredero de la cadena intersubjetiva de la que procede– se debe considerar al sujeto del inconsciente según Kaés (1993) como un sujeto de herencia, y de manera más vasta como sujeto de grupo, dado que este último sostiene y mantiene al infante en una matriz de cuidados e investiduras.

En este conjunto que lo recibe, lo nombra, lo ha soñado, lo invistió, lo ubica y le habla, el sujeto del grupo deviene sujeto hablante y sujeto hablado, no por el solo efecto de la lengua, sino por el efecto del deseo de los que –como ante todo la madre– se hacen también los porta-

palabra del deseo, de la prohibición, de las representaciones del conjunto (p17).

En este contexto es lícito preguntarnos ¿Qué incidencia podría llegar a tener en la formación del inconsciente de un descendiente, la organización psíquica de carácter patológica de su madre, considerando que esta trasmite a su hijo –como señala Kaés– las palabras del deseo, prohibiciones y representaciones que porta del grupo? La relevancia de este cuestionamiento radica en que es a partir de esta transmisión que se organizará gran parte de la vida psíquica de su hijo. Al respecto, dicho autor señala lo siguiente:

Hoy podemos suponer que una parte de la función represora se apoya sobre ciertas modalidades de la transmisión psíquica, por ejemplo, según las modalidades fijadas por las alianzas, los pactos y contratos inconscientes; de allí derivan rasgos característicos de las organizaciones neuróticas, borderline, o psicóticas; el proceso de encriptado la formación del Superyó y de las funciones del Ideal siguen igualmente esta determinación intersubjetiva (Kaés, R. 1993, pp.16-17).

Otras investigaciones en este mismo ámbito presentan un fenómeno en común entre ellas; el de la necesidad de transmitir a otro aparato psíquico lo que le resulta intolerable al sujeto mismo. Esta necesidad de transmitir a otros aquello que no es posible de ser sostenido en sí, se explica por el resultado de exigencias pulsionales inconscientes en las que muchas veces priman las exigencias narcisistas de conservación y continuidad de la vida psíquica (Kaés, R. 1993). Pensando esto en el contexto de las psicopatologías nos surgen las siguientes interrogantes: Un padre que sufre una psicopatología grave, ¿Transmitirá parte de su sufrimiento psíquico a su hijo?, si es así; ¿Cómo y en qué medida?, también ¿Cómo el descendiente sostendrá y elaborará dicho sufrimiento que le es transmitido, hasta qué punto será consciente de esto?

Con respecto a aquello que se transmite entre generaciones Kaes, R (1993) agrega que desde el pensamiento freudiano lo que se trasmite es el afecto y el representante de la pulsión. La memoria del afecto y de la representación será una huella que podrá seguir un destino en lo inconsciente; se mantendrá viva, más allá de la represión, fuera de la consciencia del sujeto. Así mismo este autor señala que algunas investigaciones sobre el tema insisten en el hecho de que: "Nada puede ser abolido que no aparezca, algunas generaciones después, como enigma, como impensado, es decir, incluso como signo de lo que no pudo ser transmitido en el orden simbólico" (1993, p.61).

Otros trabajos, como el de Lebovici, S. (1994), ponen de manifiesto el hecho de que la transmisión intergeneracional también introduce a otras generaciones en las

vicisitudes que dicen relación con el devenir de un sujeto y no solo la que le antecede de manera directa, ya que es posible comprender los efectos de los conflictos de la infancia de los padres en el desarrollo de sus hijos, así como visualizar la influencia de los abuelos en la vida psíquica de sus nietos a través de los conflictos infantiles de los padres.

Cabe señalar como último antecedente que en el ámbito nacional los estudios con respecto a la Transmisión Intergeneracional han sido desarrollados principalmente en el ámbito de los Derechos Humanos, tras la dictadura militar chilena, proceso que significó una ruptura institucional que destruyó el Estado de derecho existente. La nueva institucionalidad creada por la Dictadura de Pinochet vulneró sistemáticamente los derechos humanos de la población civil e incluso militar durante 17 años a través de las figuras legalmente conocidas como; torturas, secuestros, desapariciones, ejecuciones, exilios, entre otros. Además de la censura a la prensa y manipulación de los medios de comunicación (Minsal, 2002).

En el escenario de la pos dictadura los estudios provenientes de la Psicología de la Memoria, se han acercado al tema en Chile, principalmente a través de observar la transmisión entre generaciones de los elementos traumáticos resultantes en las víctimas de violaciones graves a los derechos humanos. En ese marco, Ximena Faúndez y Marcela Cornejo en “Aproximaciones al estudio de la Transmisión Transgeneracional del Trauma Psicosocial” (2010) abordan “La Tortura” tanto física como psicológica (en sus diversas expresiones) como trauma psicosocial. Así, las

situaciones traumáticas producto de la violencia política tendrían consecuencias sobre varias generaciones de descendientes y no solo en las víctimas directas. Y los mecanismos de la Transmisión Transgeneracional del trauma desde el enfoque psicoanalítico y sistémico, coinciden entonces en que; “Experiencias traumáticas como la tortura, marcan el tipo de relaciones familiares que se establecen entre los sobrevivientes de esta experiencia” (Faundez, X. Cornejo, M. 2010, p.38).

PLANTEAMIENTO_DEL PROBLEMA

En el ámbito de la Psicopatología, las consideraciones referentes a la “Trasmisión Intergeneracional” en Chile son escasas en relación a los trabajos de investigación desarrollados en el ámbito de los Derechos Humanos. Lo anterior supone una dificultad en la medida en que; existen otros tipos de “violencia”, quizás no premeditados, ni planificados como en el caso de la tortura, que indudablemente dejarán alguna huella en quienes han sido blanco de sus manifestaciones. Tal es el caso de las expresiones sintomáticas de una enfermedad mental como el trastorno bipolar, diagnóstico psicopatológico que ha aumentado durante la última década las cifras en las estadísticas de prevalencia en Chile.

Estas expresiones sintomáticas pueden llegar a conformar un escenario complejo en ciertos momentos de la historia de vida del paciente, donde la inestabilidad de los afectos y el sufrimiento caracterizan su funcionamiento. Dicho escenario puede no solo ser vivenciado de manera compleja por los pacientes que padecen esta psicopatología, sino por aquellas personas que lo rodean, las cuales pueden experimentar desconcierto, falta de predictibilidad, temor, confusión, sufrimiento, etc.

Se estima que la prevalencia a nivel mundial del trastorno bipolar es de 2,4% para el espectro bipolar, 0,6% para el trastorno bipolar I y 0,4% para el trastorno bipolar II. En lo que refiere al ámbito nacional, los estudios realizados muestran una prevalencia de vida para el trastorno bipolar de 2,2% (Mujeres: 2,5% y Hombres: 1,8%). Por otra

parte la Organización Mundial de la Salud (OMS) considera el trastorno bipolar como la sexta causa de AVISA (incapacidad) entre las personas de 15 a 44 años (Minsal, 2013).

En la guía clínica del trastorno bipolar (Minsal, 2013) se estima que; entre el 25 al 50% de los pacientes con este síndrome tienen al menos un intento de suicidio en la vida, y que el 7 al 15% mueren por esta causa. También es relevante mencionar que el 90% de los pacientes que presentan un episodio de manía tendrán otro dentro de 5 años y que el mismo porcentaje (90%) tendrán al menos una hospitalización psiquiátrica, ya que la evolución del trastorno bipolar tiende a la cronicidad. “Se considera que a lo largo de la vida los pacientes se encontrarán sintomáticos aproximadamente la mitad del tiempo, aunque la mayor parte de este tiempo en condiciones subsindromáticas” (Minsal, 2013, p.16).

Sin embargo, es relevante en primer lugar visualizar el trasfondo de aquello; es decir, que aquellos síntomas dan cuenta de un funcionamiento o articulación psíquica particular del sujeto, y por otra parte, advertir el que: al ser padres o madres y convivir junto a sus hijos o hijas, estos pacientes -cualquiera sea su estado- no dejan de emitir señales y mensajes a partir de los cuales se constituyen psíquicamente sus descendientes, como bien nos lo señalan los aportes mencionados desde Psicoanálisis.

En este contexto, –Trasmisión Intergeneracional en el ámbito de las psicopatologías– surge la interrogante en relación a aquello que está presente en la memoria de los hijos de sujetos con este tipo de desorden mental, así como las identificaciones que han tenido lugar en la formación de su subjetividad y la posibilidad de re-editar los síntomas de dicha psicopatología, considerando que la subjetividad de un individuo está instituida por identificaciones adquiridas en el seno de una matriz familiar que otorga lugares, plantea ideales, supone conflictos, etc. Estas relaciones interpersonales primarias que se internalizan mediante identificaciones juegan un importante rol en el ámbito de los conflictos intrapersonales del sujeto, ya que cada individuo está predeterminado por vínculos que preexisten a su nacimiento y que hereda de la generación que le antecede (Kaés, R. 1993).

En este mismo ámbito, Dominique Guyomard (2013) reflexiona respecto del vínculo precoz y sus consecuencias psíquicas en la relación madre–hija, señalando que la identificación para que la pequeña hija se convierta en mujer, pasa por una primera identificación a lo mismo de su madre, con la finalidad de que esta suponga a su vez, una diferenciación que establece una separación en esta relación.

Se trata del carácter efímero de esa experiencia inaugural, pero que no deja de tener efecto sobre lo que una niña habrá de experimentar en el curso de su historia como herencia que ha recibido de otro (de Otra) para hacerla propia y transmitirla a su turno (p.13).

Considerando los recientes datos mencionados y sumando a esto las particularidades propias de la relación madre – hija advertidas por la psicoanalista Dominique Guyomard, el desarrollo de esta investigación será realizado poniendo el foco en descendientes de sexo femenino de madres diagnosticadas con el desorden mental ya mencionado. Por consiguiente, la pregunta que guiará este trabajo de investigación corresponde a la siguiente:

¿De qué manera son elaboradas en la memoria de las hijas, las manifestaciones sintomáticas de las madres diagnosticadas con Trastorno Bipolar I?

OBJETIVOS

Objetivo general:

Analizar la manera en que son elaboradas en la memoria de las hijas, las manifestaciones sintomáticas de las madres diagnosticadas con Trastorno Bipolar I.

Objetivos específicos:

- 1) Indagar que identificaciones han tenido lugar en la conformación subjetiva de hijas de madres diagnosticadas con Trastorno Bipolar I, rastreables en el discurso
- 2) Describir la reedición de síntomas en el discurso de las descendientes de madres diagnosticadas con dicho síndrome.

RELEVANCIA

Con la elaboración teórica y metodológica; junto con la producción de información y resultados, en esta indagación se pondrá en perspectiva un acercamiento a la comprensión de la transmisión intergeneracional que contribuirá en la escucha clínica de mujeres hijas de madres diagnosticadas con trastorno bipolar I, ayudando así a la comprensión de sus historias desde un prisma en particular, ya que sitúa, en relevancia mayor, un que-hacer terapéutico actual que incorpora una comprensión estructural marcada por lo psíquico, cultural y familiar. Por consiguiente, abordar la transmisión intergeneracional, desde una mirada histórica de la relación filial madre-hija, nos dará matices de una causal que evidencia cierto tipo de sufrimiento psíquico en la hija, considerando que:

El que no haya suficiente madre impide la construcción narcisista del ser, tanto en lo femenino como en lo masculino: demasiada madre mata a la mujer. Mujer que es la madre y cuya figura femenina porta y promete una posibilidad de identificación para su hija (Guyomard, D. 2013, p.8).

En este sentido, el del sufrimiento psíquico, se plantea que en la vida psíquica de estas hijas existen cierto tipo de marcas –conscientes o inconscientes– que evidencian una manera de vivenciar anímico que trabaja versus lo heredado –no genético- por la madre, pensando que “La madre como figura materna es garante de una filiación y de

una posición simbólica: aquella que permite la protección de la transmisión y representa la garantía del origen” (Guyomard, D. 2013, p.108).

Así, la incorporación de esta temática sobre el fenómeno de la transmisión intergeneracional, puede guiar y abrir campo a futuras investigaciones sobre el abordaje clínico, que incorporen un análisis exhaustivo a nivel de relevancias teóricas como también metodológicas; tanto con lo referido la transmisión intergeneracional como a la investigación realizada en los sujetos de estudio.

MARCO TEORICO

La exposición del sustento teórico a partir del cual opera nuestro trabajo de investigación se divide en cuatro apartados; el primero de ellos “De la Psiquiatría al Psicoanálisis, respecto de la Depresión bipolar” el cual a su vez se divide en dos partes, la primera 1.1- “Indagación de la perspectiva Psiquiátrica”, esta última considera principalmente aquello que señala el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos mentales DSM-IV, de la American Psychiatric Association y la Guía clínica del MINSAL (2013). La segunda parte, “Depresión bipolar desde la perspectiva psicoanalítica”, se basa para su desarrollo en los postulados de Freud (1990) respecto de la melancolía y de Melanie Klein (1990) en lo referente a la manía.

El propósito en el caso del primer apartado es generar una comprensión un poco más profunda de las particularidades que caracterizan la psicopatología denominada trastorno bipolar I; con la finalidad no solo de acercarnos a la dinámica psíquica de quien la padece, sino también, problematizar las implicancias y afectos que se pueden llegar a generar en las hijas de estas pacientes a propósito de aquellas señales que sus manifestaciones sintomáticas emiten.

Por su parte, los aportes desde el psicoanálisis en este contexto hacen posible una visión dinámica de la depresión y manía, estados característicos síndrome trastorno bipolar I, y nos ofrecen una instancia explicativa respecto de su etiología, lo cual permite una comprensión más amplia del tema que nuestra investigación aborda.

En el caso del segundo apartado, “Fundamentos de la herencia en Psicoanálisis”, se presentan los principales elementos teóricos que nos permiten hablar de herencia desde este enfoque. La finalidad en este caso apunta a exponer cómo la herencia desde esta perspectiva es inherente al proceso de subjetivación. Esto lo abordamos desde los postulados del fundador del Psicoanálisis; y los aportes de Kaés, R. (1993) a la temática.

En el tercer apartado, “Construcción del Psiquismo”, -al igual que el primero- se divide en dos partes: 3.1- “Desde el ámbito biológico al campo simbólico”, donde abordamos lo referente a la constitución subjetiva y remedos del paso de la dependencia a la independencia desde los aportes de Moraga, P (2006) y su análisis de la propuesta Freudiana que expone. La finalidad es establecer la lógica de constitución psíquica a la cual adhiere este trabajo, y en este mismo ámbito, desde la segunda parte 3.2- “Particularidades del devenir sujeto femenino”, abordar tanto las vicisitudes del devenir sujeto femenino como las implicancias de la madre en la vida psíquica de su hija, a partir de los trabajos de la Psicoanalista Dominique Guyomard (2013).

El cuarto y último apartado, “Identificaciones a la madre y re-edición de síntomas”, hace referencia a las identificaciones según Mazzuca, R. (2002), su análisis de la propuesta Freudiana en este ámbito, y síntomas desde los fundamentos teóricos de Freud (1979) y Cosentino, J (2000).

1- De la Psiquiatría al Psicoanálisis, respecto de la Depresión Bipolar

1.1- Indagación de la perspectiva Psiquiátrica

El Trastorno bipolar es considerado una enfermedad mental grave y crónica que se caracteriza por un estado de ánimo fluctuante entre la manía/hipomanía (fase de exaltación, euforia y grandiosidad) y la depresión (fase en que predomina la tristeza, inhibición e ideas de muerte). Limita la funcionalidad del paciente, lo que implica una enorme carga socioeconómica, además de estar asociada a una alta morbilidad y mortalidad si esta no es tratada, por esta razón se pone especial énfasis en que debe ser diagnosticada oportunamente (Minsal, 2013).

En la cuarta edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos mentales de la American Psychiatric Association, el DSM-IV, distingue 4 condiciones diferentes en la categoría de trastornos bipolares: Trastorno bipolar tipo I; requiere la presencia de al menos un episodio maniaco, con o sin historia previa de un episodio depresivo mayor. Trastorno bipolar tipo II; requiere la presencia de al menos un episodio hipomaniaco, con una historia de al menos un episodio depresivo mayor previo (no debe haber historia de episodios maníacos o mixtos debido a que la presencia de estos es determinante de un diagnóstico de trastorno bipolar I). La Ciclotimia se caracteriza por; un trastorno del ánimo fluctuante, crónico, con numerosos síntomas hipomaniacos y depresivos leves (los síntomas, hipomaniacos y

depresivos, no son suficientes en intensidad, persistencia o duración para encontrar los criterios completos de un episodio depresivo mayor o un episodio maniaco). Finalmente el Trastorno Bipolar no especificado; el cual corresponde a una categoría diagnóstica residual para trastornos con elementos bipolares que no cumplen los criterios para trastorno bipolar I, II o Ciclotimia (APA, 1995). Con motivos de esta investigación nos enfocaremos en el Trastorno Bipolar I, ya que es en los episodios maníacos donde se presentan las manifestaciones sintomáticas de mayor gravedad, tales como; aumento de la autoestima o grandiosidad, disminución de la necesidad de dormir, lenguaje verborreico, fuga de ideas, distraibilidad, aumento de las actividades intencionadas o agitación psicomotora e implicación excesiva en actividades placenteras con un alto potencial para producir consecuencias graves. “La alteración debe ser suficientemente grave como para ocasionar un importante deterioro social o laboral o para precisar hospitalización, o caracterizarse por la presencia de síntomas psicóticos” (APA. 1995, pp. 334-335).

En lo que refiere a los síntomas dependientes de la cultura, la edad y el sexo, el manual menciona que; el Trastorno Bipolar I tiene una frecuencia prácticamente idéntica en varones y en mujeres, señalando que el factor sexo estaría más bien relacionado con el orden de aparición de los episodios maníacos y depresivos. En las mujeres es más probable que parta con un episodio depresivo mayor, teniendo a su vez un mayor riesgo de presentar episodios posteriores (a menudo psicóticos) en el periodo del posparto inmediato.

Con estos antecedentes podemos ir articulando una panorámica de las situaciones que pueden llegar a vivenciar los familiares de las pacientes diagnosticadas con este desorden mental; y más específicamente sus hijas, quienes se encuentran en determinados períodos de sus vidas lidiando con los momentos de inestabilidad y turbulencia característicos del trastorno padecido por sus madres, donde pueden ser agredidas por lo impredecible e incomprensible que se pueden llegar a tornar los acontecimientos y mensajes que emite su progenitora. “Durante los episodios maniacos graves o con síntomas psicóticos pueden producirse agresiones a los hijos o al cónyuge y otros comportamientos violentos. Otros problemas asociados son ausencias escolares, fracaso escolar, fracaso laboral, divorcio y comportamiento antisocial episódico” (APA. 1995, p.360).

En un escenario similar al expuesto, la psicoanalista Michelin Enríquez², mostró como ante las manifestaciones delirantes de uno de sus padres, el hijo debe negociar la confusa violencia que éste le impone para no interiorizarla tal cual. Dicha negociación implica un aspecto positivo en la medida en que da cuenta de los orígenes del descendiente y un aspecto negativo por el hecho de la violencia y destructividad a la que lo enfrenta, en este último caso el hijo se ve enfrentado a una situación que lo confunde y amenaza psíquicamente, ante la cual intentará recurrir a diversos mecanismos de defensa con la finalidad de preservar un proyecto identificadorio (Kaes, R. et al, 2006).

² Michelin Enríquez estudió, a partir de sus propios casos, el influjo del delirio parental en la memoria de los hijos de pacientes psicóticos.

1.2- Depresión Bipolar desde la perspectiva Psicoanalítica

Desde esta perspectiva, el texto freudiano “Duelo y melancolía,” representa el referente teórico central a partir del cual se aborda la depresión, como señala a continuación:

Hubo una elección de objeto, una ligadura de la libido a una persona determinada; por obra de una afrenta real o un desengaño de parte de la persona amada sobrevino un sacudimiento de ese vínculo de objeto. El resultado no fue el normal (...) La investidura de objeto resultó poco resistente, fue cancelada, pero la libido libre no se desplazó a otro objeto sino que se retiró sobre el yo (...) que sirvió para establecer una identificación del yo con el objeto resignado. La sombra del objeto cayó sobre el yo, quien en lo sucesivo pudo ser juzgado por una instancia particular como un objeto, como el objeto abandonado. De esa manera, la pérdida del objeto hubo de mudarse en una pérdida del yo, y el conflicto entre el yo y la persona amada, en una bipartición entre el yo crítico y el yo alterado por identificación (Freud S. 1990. pp. 246-247).

Respecto de los característicos reproches que los pacientes que padecen depresión se auto refieren, Freud nos dice que: -si se les escucha de manera atenta- dichos reclamos no

se adecuan total o parcialmente a quien los enuncia, sino que se ajustarían de mejor forma al objeto perdido. Es a partir de esta observación que se desencadena la elaboración teórica posterior que lleva a su autor a dar con ciertos argumentos que le permiten ofrecer elucidaciones en la temática, algunas de las cuales son expuestas a continuación.

En este texto, Freud describe el duelo como un afecto “normal” o consecuencia esperable ante una pérdida determinada donde no está en juego el amor a sí mismo. La resignación de la pérdida (consciente) se vive de manera paulatina y al finalizar este proceso psíquico –labor de duelo– el Yo nuevamente queda libre de inhibiciones.

En la melancolía, al igual que en el duelo, también hubo una pérdida de objeto, la cual puede ser consciente o inconsciente, a propósito de esto último Freud hace referencia al hecho de que el melancólico sabe a quién ha perdido, pero no lo que con él ha perdido. Sin embargo, no solo hay coincidencias entre duelo y melancolía, también diferencias, estas radican principalmente en que en el caso de la melancolía ocurre que el Yo se identifica con el objeto transformándose la pérdida del objeto en una pérdida del Yo. Esta identificación narcisista se convierte en sustituto de la carga erótica hacia el objeto, de modo que no puede ser suspendida la relación con el mismo.

El psicoanálisis enseña que existen dos caminos para el hallazgo de objeto; en primer lugar, el (...) que se realiza por apuntalamiento en los

modelos de la temprana infancia, y en segundo lugar, el narcisista, que busca al yo propio y lo reencuentra en otros. Este último tiene particular importancia para los desenlaces patológicos, pero cae fuera del contexto (Freud, S. 1990, p. 203).

En lo referente a la manía -estado o periodo característico de los trastornos del ánimo bipolares-, Freud señaló que esta tendría como base los mismos fundamentos que la melancolía y podría ser considerada una vía de escape de ese estado. En esta misma línea, Melanie Klein añade que en este caso el Yo no solo busca refugio de la melancolía, también de contenidos paranoicos que no consigue dominar, ya que depende de manera peligrosa y torturante de sus objetos amados e impulsa al Yo a desprenderse de ellos, pero dicha dependencia a estos objetos es profunda en demasía, razón por la cual está impedido de poder renunciar a estos (Klein, M. 1990).

Por otra parte, el Yo es perseguido por su temor a los objetos malos y al Ello, sucediendo que en el intento por escapar de los mismos recurre a diversos mecanismos de defensa, los cuales pertenecen a distintas fases del desarrollo, por lo que son incompatibles entre sí. Esta autora señala que la manía está basada en el mecanismo defensivo denominado negación, este se origina en una temprana fase del desarrollo en donde el Yo aún no se ha desarrollado, sin embargo, se esfuerza por defenderse de su temor a los perseguidores internalizados y al ello. Esto significa que es la realidad psíquica lo que en primer lugar se niega, luego el Yo puede seguir negando una buena parte de la realidad externa (Klein, M. 1990).

En este estado –manía– la problemática principal dice relación con la incapacidad y falta de voluntad por parte del Yo a renunciar a sus objetos buenos internos, sin embargo, se mantiene en la tentativa de escapar de los peligros de subordinación por parte de ellos y los objetos malos, dicha tentativa, la de apartarse de un objeto sin renunciar al mismo está condicionada por un incremento de la fuerza del Yo. Esta forma que adopta lo reprimido tiene éxito, ya que niega el valor de sus objetos buenos, y por parte de los malos, el Ello y los peligros que amenazan. A su vez, intenta insistentemente dominar y controlar todos sus objetos, la expresión de este esfuerzo se aparece de espectacular manera en la hiperactividad. Utiliza el sentimiento de omnipotencia con la finalidad de mantener bajo control los objetos introyectados, requiere de esto por una parte negar el miedo que siente y por otra, con la finalidad que el mecanismo –adquirido en la posición depresiva– pueda llevar a cabo la reparación del objeto (Klein, M. 1990).

Lo que consigue el maniaco, según esta autora, al dominar sus objetos es imaginar que impedirá que lo dañen y que sean un peligro el uno para el otro. Cabe señalar que la defensa que asume en este estado, reviste tantas formas, que no es sencillo establecer un mecanismo en particular que sea general. Sin embargo, esta autora considera que dicho mecanismo consiste en un dominio de los padres internalizados al tiempo que la existencia del mundo interno es negada y disminuida (1990).

El yo incorpora el objeto de un modo canibalístico (la "fiesta", como Freud la denomina en su explicación de la manía) pero niega sentir algún interés por él. "Seguramente", arguye el yo, "no es asunto de mucha importancia si este objeto particular se destruye... ¡Hay tantos otros para incorporar!" Este menosprecio de la importancia del objeto y su desprecio por él es, creo, una característica peculiar de la manía y permite al yo llevar a cabo una separación parcial que observamos se produce al mismo tiempo que su apetito por los objetos. Tal separación, que el yo no puede lograr en la posición depresiva, representa un adelanto, una fortificación del yo en relación con sus objetos. Pero este adelanto está neutralizado por los mecanismos regresivos descritos, que el yo emplea al mismo tiempo en la manía (Klein, M. 1990. p 12).

2- Fundamentos de la herencia en Psicoanálisis

El Psicoanálisis se articula desde un campo mitológico, el mito de la horda primitiva, el mito de Edipo, el mito de Narciso, etc.; los cuales representan pilares que explican aspectos medulares de la articulación del psiquismo. El primero hace referencia a aquella horda que asesina al padre, come su cuerpo, se apropia de las hembras y a continuación, con la finalidad de enmendar la culpa transforma en tótem y tabú el nombre del padre. Luego no cesa de aparecer la culpa, convirtiéndose esta última en deuda permanente de todo ser humano, deuda que nunca se termina de pagar,

“Deuda que se recuerda en el rito sacrificial; la ceremonia cotidiana de vivir, de levantarse y trabajar, o, que a veces empuja a detener la vida para levantar un altar para rememorar el reconocimiento de la deuda, esto es haber roto el orden natural y haber hecho emerger la cultura” (Moraga, P. 2006, p.2). A partir de este mito evidenciamos el cuestionamiento sobre la herencia arcaica de la humanidad: la transmisión de la culpabilidad y las prohibiciones, a causa de la falta contra el padre, y sobre su propia paternidad.

El mito de Edipo, en Laplanche, J. et al. (1998) corresponde a un “conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta respecto a sus padres” (pp.61-62), el cual en su forma positiva expone el deseo de muerte del rival – progenitor del mismo sexo- y el deseo sexual hacía el progenitor del sexo opuesto. Nos muestra dos aspectos centrales que atraviesan lo humano; en primer lugar la incertidumbre inherente al mismo “Que lo fundamental del ser humano corresponde con asuntos que no sabemos y que nos es imposible saberlo. La verdad del origen es un misterio. El precio de saberlo es el horror en un caso, la expulsión en el otro” (Moraga, P.2006, p.2). En segundo lugar se desprende de este mito que; para que haya cultura son necesarias las prohibiciones, las hordas salvajes no reconocen la ley, por lo que es menester que el ser humano renuncie constantemente a sus deseos para que la cultura pueda instaurarse.

Respecto de los efectos estructurales del complejo de Edipo en la articulación psíquica cabe señalar que: si bien en un primer momento Freud pensaba que la

herencia se transmitía de modo filogenético, luego con la noción de identificación emerge una nueva forma de concebir al sujeto por su ligazón con lo intersubjetivo y por la importancia que esta última dimensión tiene en la constitución subjetiva del mismo, a propósito de los efectos estructurales de dicho complejo. “Los efectos del complejo de Edipo en la estructuración del sujeto se describen en términos de identificación: las catexis sobre los padres son abandonadas y substituidas por identificaciones” (Laplanche, J. et al.1998, p.186). También por la modificación aportada por la segunda tópica del aparato psíquico, en la cual las instancias que se diferencian a partir del ello vienen definidas por las identificaciones de las cuales proceden.

A partir de la segunda teoría del aparato psíquico, el desarrollo del yo será presentado como el efecto de una sucesión de identificaciones con el objeto, y el origen del Superyó encontrará su razón en la sustitución de las cargas libidinales de los objetos incestuosos abandonadas en el momento de terminación del Edipo, con la subsecuente reconstrucción en el yo de una instancia diferenciada que representa aquellos objetos. Este es el Superyó heredero del complejo de Edipo (Mazzuca, R. Schejtman, F. Godoy Bregasse, C.2002. p.7).

Resultando ser que; la continuidad intergeneracional, según el fundador del Psicoanálisis, se transmitiría a partir de las instancias psíquicas Superyó e Ideal de yo, las cuales a su vez se constituyen en los hijos a partir del Superyó e Ideal del yo, de

sus padres. Desde esta nueva perspectiva –dada por la segunda tónica –el sujeto del inconsciente es, además de un sujeto de la pulsión, un sujeto de herencia.

3- Construcción del Psiquismo

El tema del tiempo en la transmisión recorre el pensamiento de Freud cuando introduce el debate sobre lo heredado de las neurosis y sobre la transmisión intergeneracional. Adquiere un estatuto diferente cuando llega a pensar en términos de originario y de epigénesis, ya no una transmisión en la filogénesis, sino una estructura del psiquismo (Kaés, R. 1993, p45)

3.1- Desde el ámbito biológico al campo simbólico

Es desde la más temprana infancia que la propuesta Freudiana nos ofrece una comprensión de la vida psíquica, su constitución y articulación, al señalar que todo ser humano se mueve entre la dependencia e independencia; en el sentido de un intento de regresión a un estado previo que fue de orden biológico –fetal– y un paso o movimiento hacia el mundo, hacia lo otro, que dice relación con un campo imaginario-simbólico, un campo psicológico que mueve hacia cierta libertad.

Empero, es posible pensar esta última como una condena, que simultáneamente evidencia el constante deseo de retornar hacia aquel estado en que el infante permaneció en homeostasis, en un estado de no perturbación, donde el mundo y la vida no exigían renuncias constantes (Moraga, P. 2006).

Este paso o movimiento hacia el mundo se puede ilustrar del siguiente modo: en un primer momento el neonato (que aún no es sujeto) evidencia su condicionamiento respecto de lo biológico actuando casi automáticamente por instinto y sus demandas expresan su deseo de que sus necesidades básicas sean cubiertas y atendidas de manera inmediata. El placer para él es el equilibrio, la homeostasis con el medio, siendo la muerte un buen representante del mismo en la medida que supone el cese de toda perturbación y busca “placer” de manera directa, ya que viene de un lugar donde aquel equilibrio era efectivo. Sin embargo, es expulsado de aquel espacio hacia un mundo que le parece extraño e inhóspito, que funciona y se rige por un régimen de intercambio simbólico.

El organismo humano es al comienzo incapaz de llevar a cabo la acción específica. Esta sobreviene mediante auxilio ajeno: por la descarga sobre el camino de la alteración interior, un individuo experimentado advierte el estado del niño. Esta vía de descarga cobra así la función secundaria, importante en extremo, del entendimiento (Verständigung; o <comunicación), y el inicial desvalimiento del ser humano es la fuente primordial de todos los motivos morales. Si el

individuo auxiliador ha operado el trabajo de la acción específica en el mundo exterior en lugar del individuo desvalido, este es capaz de consumir sin más en el interior de su cuerpo la operación requerida para cancelar el estímulo endógeno. El todo constituye la vivencia de satisfacción, que tiene las más hondas consecuencias para el desarrollo de las funciones del individuo (Freud, S. 1979. Págs. 362- 364).

El infante debe abandonar -aunque lentamente- el estado y funcionamiento del registro biológico; marcando esta pérdida el inicio del proceso mediante el cual pasa de un campo imaginario, donde conserva aún la ilusión de completitud, a un campo simbólico, el cual corresponde al de la palabra y el lenguaje. “Es el mecanismo mediante el cual el ser humano puede en cierto sentido construir y adaptarse a una realidad. Es mediante lo simbólico que se activan las negociaciones con el mundo externo de modo que este entregue objetos de placer” (Moraga, P. 2006, P.4).

Desde aquí en adelante el infante en vías de constitución psíquica tendrá que aprehender a demanda a otro para conseguir que sus necesidades sean atendidas, ese otro es en un primer momento la madre “Ser biológico, luego imaginario y, finalmente, complejamente simbólico” (Moraga, P. 2006, p.3). Cabe señalar que; si esta última ha tenido conflictos en su propia resolución edípica, el proceso de separación puede conllevar problemáticas asociadas a la dificultad de pasar de un campo imaginario a uno simbólico y dejar a su hijo fusionado a un lazo simbiótico; si

esto no ha sido así, el vínculo de la madre con su hijo no permanecerá regido por las necesidades biológicas y ella podrá reconocer a su hijo como un otro.

La emergencia de un sujeto supone el reconocimiento que otorga la madre al objeto-hijo, asunto que sitúa el vínculo en otro plano. En un plano que excede la biología nutricia. Tal fenómeno es del orden de lo psicológico. En el acto materno no hay instinto, hay o no hay vínculo psíquico (Moraga, P.2006, p.3).

Imprescindible es en este contexto, hacer hincapié en la diferencia entre necesidad y deseo, señalando como dice Moraga, P (2006) que la demanda humana está más allá del objeto de necesidad concreto y que la vida implica para el ser humano desear de manera incesante, no consiguiendo nunca dar con el objeto perdido –el equilibrio–, solo le resta –en el mejor de los casos– sustituir ante la falta. En consecuencia se puede afirmar que, el campo humano es del orden del deseo, más que de la necesidad, y que el mismo no actúa por instinto, sino por pulsión.

Si el humano no logra transitar a lo metafórico o campo simbólico, no logra “crecer” psicológicamente, se queda sujeto a circuitos biológicos que lo sitúan en el ámbito de lo concreto, por ende le resultará más complejo arreglárselas con y en, un mundo que impone restricciones constantes ante el deseo de tenerlo todo. Disminuida capacidad simbólica representa la tierra fértil donde se fragua la psicopatología y sus diversas manifestaciones sintomáticas. Operar con las metáforas le permite al sujeto apelar a la

destreza de sustituir y negociar, aunque tenga que resignarse a nunca dar con su deseo, ni enterarse conscientemente del mismo.

En consecuencia, se puede decir que; de los mensajes que emitan las figuras primordiales dependerá la evolución psíquico-relacional del infante. Con mayor o menos facilidad o dificultad para establecer determinado tipo de vínculo, negociar sus deseos, tolerar la falta, sustituir, etc. No olvidemos que el infante pasa de la “dependencia”, no necesita hacer nada para conseguir placer, lo tiene todo –equilibrio y no perturbación– a tener que demandar, solicitar, activar gestos e insertarse en el mundo del lenguaje para obtener placer “independencia”.

Sin embargo, es particularmente la figura de apego –madre– quien permite y propicia o no, la separación y el desprendimiento que le permite a su hijo percibirla como un objeto externo. Esto es de vital importancia para la constitución psíquica de un sujeto en la medida en que; la construcción de un sí mismo pasa por aceptar la pérdida del estado simbiótico original, resultando que, si ella permanece fusionada al infante (por un tiempo más prolongado de lo esperado) y no otorga cabida a un tercero –padre– su hijo no será más que una extensión de ella misma y quedará atado a dicha fusión, dejando al infante y posteriormente adulto, incapaz de aceptar la ausencia, la carencia, vinculándose con otros tal como la madre se ha vinculado con él, es decir, todo será una prolongación de sí mismo. Como menciona este autor, Moraga (2006):

Es decir, una entidad incapaz de nombrar la necesidad-deseo, incapaz de posponer la obtención de objetos, incapaz de metaforizar la pérdida. Es decir, de ser creativo y generar desde la ausencia, la presencia sustituta del objeto irremisiblemente perdido. Esta es la labor del poeta. La crianza tiene algo de poético (p.5).

En este escenario, el de los primeros tiempos, aquellos en que las descendientes en esta investigación eran sujeto en vías de constitución, nos preguntamos por las señales emitidas por sus madres, las cuales conformaron la labor de su crianza. Consideramos que si bien no es posible emitir una respuesta definitiva al respecto, tampoco podemos dejar de figurarnos las vicisitudes turbulentas de dicho tránsito considerando las singularidades de la figura de continencia.

3.2- Particularidades del devenir sujeto femenino

En este mismo ámbito –Constitución subjetiva– Dominique Gouyomard (2013) aborda lo referente a las condiciones primarias de la subjetivación femenina, señalando que la matriz elemental compete en un primer momento al vínculo y luego a la relación –esta última en el mejor de los casos– entre madre e hija. También el “efecto-madre” es analizado en su trabajo, a propósito tanto de las condiciones primarias del vínculo madre-hija, como de su necesaria transformación denominada

“destete psíquico”, la cual según la psicoanalista conserva para ambas la memoria de su origen e inscribe desde ahí las marcas de sus destinos.

La autora expone una diferencia entre la madre y lo materno, distinción que las ubica en diferentes registros, vínculo y relación. Lo materno hace referencia a un registro psíquico que remite a una historia de deseos -conscientes e inconscientes- y de identificaciones, que corresponde al registro específico del vínculo, del narcisismo de este último. El salto de un registro a otro puede entenderse como pasaje y transformación del vínculo a la relación –de objetos–, pero es necesario que pueda acceder al primero para luego abandonarlo y conservar la huella narcisista que lo caracteriza.

Gouyomard (2013) advierte que es posible la transmisión de la feminidad en una relación madre-hija vinculada al registro materno, siendo la erotización del vínculo y su destete el garante de dicha transmisión; es decir, el placer del vínculo narcisizante debe ser efímero para cumplir su función estructurante, y dar paso a las posibles identificaciones futuras. “En efecto, es necesario que este placer del vínculo tenga lugar para constituirse como vínculo narcisizante, y su destete debe ser la garantía de una transmisión posible, pues su ausencia produce un goce que lo anula” (p.19).

Este punto de encuentro entre madre e hija –en el vínculo narcisizante– es uno de los dos ejes a partir de los cuales la psicoanalista despliega su labor investigativa en la temática y apunta a las vicisitudes de la constitución del narcisismo en lo femenino

de una mujer. Señala que el despliegue de este narcisismo supone el reconocimiento de lo femenino en su hija por parte de la madre, y es, en este placer vivido, que la hija encontrará su propio placer de ser mujer.

Sin embargo, la transmisión de lo femenino no está exenta de obstáculos e implica una dificultad en la elaboración de las identificaciones, ya que en un principio del proceso, la niña constituye una identidad de lo mismo –la madre–. Lo anterior supone una complejidad en la medida en que, dicha mismidad de lo femenino en madre e hija debe producir la alteridad de una diferenciación de los cuerpos. “En efecto, se trata de diferenciarse de una madre y de instaurar una mismidad –ser también una mujer– que no haga desaparecer la alteridad de la otra mujer que es también una madre” (Guyomard, D. 2013, p.39). Este paso corresponde al segundo eje del trabajo de la autora y supone una transformación-diferenciación en la cual se encuentra la creación del otro como objeto, aquello que denomina “alteridad de lo mismo”. En este ámbito nos surge la siguiente interrogante ¿Se añadirá a esta dificultad en la elaboración de las identificaciones propia del devenir sujeto femenino, una complejidad mayor a propósito de las características psicopatológicas de la madre?

La elaboración de un proceso identificatorio supondría que se constituya la identidad de lo mismo durante esta primera narcisización “transitiva” del vínculo madre-hija: de lo idéntico, en tanto subyace a la necesaria ruptura del vínculo. En efecto, es necesario que el vínculo

se borre y se inscriba como nostalgia, para elaborar y constituir el otro materno como objeto. La mismidad de estar en lo femenino como madre y como hija debe producir, para no ser peligrosa, la alteridad de una diferenciación de los cuerpos. (Guyomard, D. 2013, p.29).

En conclusión, es posible decir que, para que la pequeña niña llegue a convertirse en mujer es menester que pase por una primera identificación a lo mismo de su madre, y que dicha identificación implique a su vez, diferenciación. Empero, cuando en la relación madre-hija la mismidad no produce identificación, el riesgo de desaparecer es del orden de la confusión y su dificultad en la experiencia de la separación y de la pérdida lleva a ambas a accionar la repetición para permanecer en este vínculo conservando su goce e impidiendo a su vez que ese último se transforme en relación.

Esta modalidad del vínculo, como memoria y repetición, crea la escena de un inmutable, depositario de un materno –no destetado del placer de la satisfacción pulsional específica del vínculo– que nuestras dos combatientes, atrapadas en un imaginario encarnado por una y otra, no pueden soltar. La separación no entra en este imaginario inconsciente” (Guyomard, D. 2013, p.52).

Tal como fue expuesto en el apartado “Construcción del psiquismo” los requerimientos para una constitución subjetiva dicen relación con el paso de la dependencia a la independencia, o como señala Gouyomard del vínculo a la relación. En esta transición la madre cumple un rol fundamental en la medida en que, es

mediante una maniobra de particular investimento -vínculo narcisizante-, y su posterior desprendimiento, que se establecen los cimientos a partir de los cuales se direcciona gran parte de la vida psíquica de su hijo en adelante, es a lo que se refiere la psicoanalista cuando menciona que la madre representa la garantía del origen.

En el trabajo que expusimos de Guyomard, el acento está puesto en la particularidad de este tránsito del infante hacia (y en) el mundo en el caso de la niña; este movimiento requiere, además de un vínculo narcisizante que permite a la hija amar su feminidad –porque su madre la ha amado–, un manejo a nivel de las identificaciones que permita a la hija diferenciarse de lo mismo, es decir de la madre, lo cual establecerá una separación que le otorgará el pase al mundo de los objetos; como señalamos anteriormente, diferenciación que establece una separación.

Establecida la lógica bajo la cual comprendemos la construcción del psiquismo y sus vicisitudes en el caso del sujeto femenino, nos remitiremos –como mencionamos en el Planteamiento del problema– a abordar lo referente a las identificaciones y síntomas con la finalidad de dar cuenta cómo y en qué medida estos han tenido lugar en la subjetividad de nuestras entrevistadas.

4- Identificaciones a la madre y re-edición de síntomas

El concepto de identificación recorre las primeras obras Freudianas sin ser establecida mayor precisión teórica. Se puede decir que emerge como un instrumento para

interpretar los síntomas histéricos y melancólicos. Debido a esto es que Freud lo utiliza en su célebre escrito “La interpretación de los sueños”; el autor hizo hincapié en la diferencia que habría entre las identificaciones y la imitación, señalando que esta última responde mejor a lo fenoménico; es decir, lo observable. Establecer dicha divergencia fue necesario ya que la motivación era hallar el camino de la formación de los síntomas y no solo establecer sus efectos. Podemos decir que su intento era llegar a lo que convino en llamar “el acto psíquico” mediante el cual resultan los síntomas. Luego menciona que dicho acto correspondería a la identificación, la cual supone un razonamiento inconsciente (Mazzuca, R. 2002).

Por tanto la identificación no es simple imitación, sino *apropiación* basada en la misma reivindicación etiológica, expresa un ‘igual que’ y se refiere a algo común que permanece en lo inconsciente (p.5).

Luego hacia el final de las obras mencionadas este concepto adquiere una gran importancia debido a que representa la operación mediante la cual se constituye el ser humano. Dicho concepto es definido en Laplanche, J. et al. (1998) como: “Proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones” (pp.184-187).

Autores post freudianos como Mazzuca, R. (2002) han criticado la sistematización de las identificaciones freudianas expuestas en Psicología de las masas y análisis del yo,

señalando –entre otras cosas– que hay por lo menos seis tipos de Identificaciones y no solo las que por lo general suelen considerarse de este escrito. Sin embargo, dicho texto es el eje central o más representativo a la hora de examinar lo referente a esta temática, en el texto, Freud define tres tipos o modos de identificaciones: I. primaria; la cual se refiere a una forma arcaica de lazo afectivo con el objeto, o sea una relación pre-edípica ambivalente, en segundo lugar una tipo de identificación que dice relación con una sustitución regresiva de una relación objetal abandonada y finalmente Identificación histérica, en la cual aun cuando no existe catexis sexual del otro, el individuo se puede identificar con éste si tiene un elemento en común (Laplanche, J. et al.1998).

Cabe señalar que existen distinciones entre las identificaciones, las cuales dicen relación con el contexto de su aplicación; es decir; aunque la nominación sea la misma -identificación–, esta refiere procesos muy distintos. En el caso de la histeria – por ejemplo– esta correspondería al proceso de formación de síntomas, a diferencia de la melancolía cuyo efecto trasciende al síntoma debido a que opera una significativa modificación en el Yo.

En este escenario, y ya no considerando solo las identificaciones primarias propias de la construcción del psiquismo, sino, pensando en el periodo adolescente donde nuevamente surgen las interrogantes que vienen a “sellar” el devenir subjetivo, o en la vida adulta actual ¿Qué de todo lo que otorgue la madre como material

identificadorio estará en comunión con el inconsciente de su hija?, es decir, de aquello que le ofrece la madre como referente, ¿de qué se apropiará? o ¿Qué rechazará?

Por otra parte, en lo referente al “Síntoma”, Freud señala en “Inhibición, síntoma y angustia” (1979) que; a diferencia de la inhibición, que vendría a ser una limitación normal de una función, el síntoma correspondería al inicio de un proceso patológico, siendo sustituto de una satisfacción pulsional obstaculizada por el proceso represivo. Dicha represión parte del Yo, quien por encargo del Superyó, se niega a acatar una investidura pulsional incitada en el Ello. “A consecuencia de la represión, el decurso excitatorio intentado en el –Ello– no se produce; el Yo consigue inhibirlo o desviarlo” (p.87). Luego el autor cuestiona ¿cómo es posible que una satisfacción pulsional termine convirtiéndose en displacer?; señalando en respuesta a lo anterior el hecho de que el Yo consigue resolver contra un proceso pulsional del Ello emitiendo una señal de displacer –el Yo apela al principio del placer para alcanzar su propósito–, de esto se desprende que el Yo sigue el mismo patrón para resguardarse tanto del peligro exterior como del interior. Sin embargo, aun cuando consigue llevar a cabo la represión el Yo deja en evidencia sus limitaciones ante la moción pulsional del Ello en la medida en que; “En efecto, el proceso que por obra de la represión ha devenido síntoma afirma ahora su existencia fuera de la organización yoica y con independencia de ella” (p.93). La disputa por parte del Yo contra la moción pulsional no culmina con el acto de la represión, sino que se extiende en la lucha contra el síntoma.

La perturbación parte del síntoma, que sigue escenificando su papel de correcto sustituto y retoño de la moción reprimida, cuya exigencia de satisfacción renueva una y otra vez, constreñido al yo a dar en cada caso la señal de displacer y a ponerse a la defensiva (Freud, 1979, p.96).

Otro suceso característico y a la vez contradictorio con lo mencionado anteriormente es el hecho de que el Yo –paradójicamente– intenta integrar el síntoma a su organización con la finalidad de omitir su extrañeza y de establecer una especie de adaptación al mundo interior al cual ha llegado residir.

Por consiguiente, para Freud los síntomas son esencialmente satisfacciones sustitutivas que por su carácter peculiar no permiten ser comprendidos de modo universal. Como mencionamos anteriormente, uno de los objetivos de esta investigación está puesto en los síntomas que presenten las madres y que sean repetido por las hijas, es de nuestro interés rastrearles en el discurso ya que estas manifestaciones no corresponden simplemente a un estorbo o molestia en la psiquis de un sujeto, sino que representa la vía que este encontró para gestionar sus conflictos y si bien, a veces quiere liberarse de este, en un segundo momento puede acostumbrarse al mismo, como si necesitase reconciliarse con el invasor que pasa a convertirse en huésped (Cosentino, J..2000). En este vivenciar adaptativo al síntoma el sujeto puede encontrar ganancias o conveniencias que no le permitirán desprenderse de él tan fácilmente.

Impacto en la subjetividad de las descendientes respecto de la psicopatología de su figura primordial materna.

Consideramos que, para una hija, la experiencia de convivir con una madre que sufre un desorden mental de la gravedad del trastorno bipolar puede implicar un alto impacto en su construcción subjetiva, dado que esta descendencia se constituye psíquicamente a partir de sus figuras primordiales.

En este escenario creemos legítimo pensar que la vivencia de crecer frente a esta realidad genera diversas respuestas emocionales según como hayan sido elaboradas dichas experiencias y sus consecuentes particularidades. En la vida psíquica de estas hijas pueden haberse producido marcas, las cuales pueden o no ser conscientes, pueden o no haber hecho síntomas, puede o no haber sido superadas. Sin embargo, ha de haber sido negociado de alguna manera en el vivenciar anímico de las descendientes, aquello que les fue impuesto por su progenitora.

En ese sentido la herencia intergeneracional en psicoanálisis es una pregunta por lo que no se sabe heredado y que creemos que en cierto modo podría restringir o abrir las posibilidades de trayectorias de vida posible según la versión que esta hija adulta interiorice; tanto de su propia historia como la de su procreadora, por consiguiente, –y en parte– la historia de sus identificaciones.

Esta investigación apunta al conocimiento de la simbolización realizada por las descendientes ante dicha experiencia, a la reinterpretación de las manifestaciones sintomáticas de su progenitora y al posible trabajo de desligazón; en términos de una ruptura que le permita construir un proyecto identificador que, a su vez le posibilite diferenciarse de aquella madre y de lo que esta última le deja como herencia.

MARCO METODOLÓGICO

Enfoque metodológico

Esta investigación está orientada desde el enfoque cualitativo, ya que este último permite la búsqueda de producción de información de tipo descriptivo, donde el discurso de los sujetos de la investigación, sus palabras o actos son el objetivo del investigador (Taylos, S. y Bogdan, R. 1987). Para comprender esto es preciso abordar que la producción del conocimiento responde a realidades múltiples y complejas propias de la subjetividad humana. Dada la naturaleza del objeto de esta investigación, la “Transmisión Intergeneracional”, asociada a una Psicopatología en particular- Trastorno Bipolar I-, es que será abordado mediante el marco interpretativo que brinda la teoría psicoanalítica

Tipo y diseño de estudio

El presente estudio es tipo Exploratorio y Descriptivo, No Experimental. Esto quiere decir que es exploratorio en sentido que el problema de investigación ha sido poco estudiado con antelación al presente estudio. O sea: “cuando la revisión de la literatura reveló que únicamente hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio” (Hernández, R; Fernández, C. & Baptista,

P. 2000, p.58). En este sentido el ámbito descriptivo intenta dar cuenta de una representación del fenómeno estudiado. La situación experimental es referida en sentido que no se plantea la manipulación de variables, sino la observación de los sujetos de estudio en su realidad (Hernández, R. et al. 2000), en este caso, en aquello que queda en la memoria de las descendientes de sujetos con diagnóstico Trastorno Bipolar I, se indagará en el cómo son elaboradas psíquicamente en la actualidad las experiencias vividas en relación a las manifestaciones sintomáticas del desorden mental de la madre.

Delimitación del Campo Estudiar:

Universo:

El universo de este estudio corresponde a hijas de madres diagnosticadas con Trastorno Bipolar I.

Muestra:

La muestra incorpora 3 descendientes mujeres de madres diagnosticadas con Trastorno Bipolar I, de entre 20 y 30 años, que pertenezcan a la comuna de La Granja.

Tipo de muestreo

El muestreo es de tipo Intencionado, Discriminatorio y Estratégico, con característica No Probabilística. Lo que significa, como lo menciona Strauss & Corbin, (1990): “dirigido y deliberado, con elecciones hechas conscientemente sobre qué y a quién seleccionar en función de los datos requeridos” (p.187).

Lo que se intentará explorar es aquello que permanece en la memoria y como son elaboradas por parte de la hija, las manifestaciones sintomáticas de la madre a propósito del desorden mental ya mencionado. Tomando las herramientas teóricas que nos ofrece el Psicoanálisis, nos centraremos en rastrear y analizar las identificaciones y reedición sintomática que emerjan en el discurso de las sujetos entrevistadas.

Técnicas e instrumentos de producción de la información

En relación con la investigación diseñada, y en consideración con los objetivos de ésta, el instrumento para la producción de la información es la entrevista cualitativa o en profundidad ya que este instrumento pone énfasis en la escucha comprensiva de las experiencias y el significado de estas en los sujetos de la investigación, ya que “(...) las personas utilizan vocabularios específicos para trazar líneas de acción (...)” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 76).

Esta entrevista es de características dinámicas y flexibles en el encuentro entre el entrevistador y el entrevistado. Donde se establece un encuentro a modo de conversación, ya que esta “proporciona un cuadro amplio de una gama de escenarios, situaciones o personas” (Taylor & Bogdan, 1987, p.103). Por ende, no es un encuentro temático con preguntas y respuestas. Así, se busca que el entrevistado exprese la definición personal que él posee respecto de una situación o fenómeno (Taylor & Bogdan, 1987). Es necesario precisar que los entrevistados se les informa, en esta entrevista individual, sobre la orientación general del estudio y los criterios de confidencialidad propios para esta investigación.

En cuanto a la estructura de la entrevista “proporciona un cuadro amplio de una gama de escenarios, situaciones o personas” (Taylor & Bogdan, 1987, p.103). Si bien esta entrevista no presenta una guía de preguntas prediseñadas, la orientación del instrumento va de la mano con los significados que los sujetos de la investigación dan a sus experiencias vividas (Taylor & Bogdan, 1987). Por consiguiente es de suma importancia la relación que se establezca entre entrevistado y entrevistador en el sentido que el primero pueda sentirse cómodo en este proceso (Rodríguez, G. et al, 1999). Es por eso que este autor plantea algunas premisas para esta entrevista tales como: no emitir juicios sobre el entrevistado, permitir el despliegue del discurso del entrevistado sin coartar la información, volver varias veces sobre un mismo punto para aclarar alguna idea o duda, el entrevistado debe percibir la comprensión de sus ideas.

Plan de análisis de la información

A partir de lo pesquisado en las entrevistas realizadas con los sujetos de la investigación, además de la revisión bibliográfica presente en el marco teórico y metodológico, confeccionaremos un grupo de categorías para interpretar los datos obtenidos. Las cuales corresponden a las siguientes:

- Infancia: Estado del desarrollo que dice relación con la constitución subjetiva y posterior apropiación de identificaciones mediante las cuales se conforma la personalidad.
- Devenir subjetivo: Descriptores respecto de la experiencia y conformación subjetiva, que dicen relación al cómo se definen a sí mismas las entrevistadas.
- Identificaciones: Aspectos presente en el discurso de las entrevistadas que dan cuenta de una comunión con su madre, en el espacio inconsciente.
- Re-edición sintomática: Reiteración por parte de las descendientes de sustitutos de una satisfacción pulsional obstaculizada por el proceso represivo, presentes o manifestados por sus madres.
- Descripción del trastorno: Referencia a las manifestaciones sintomáticas presentadas por las madres, correspondientes al tiempo pasado y presente rastreables en el discurso de las entrevistadas.

- Representaciones sobre la madre: Enunciados presentes en el discurso de las entrevistadas que remiten al contenido concreto de aquello que estas se representan de su progenitora en un acto de pensamiento.

Se utilizará el análisis de categorías para luego continuar con los pasos expuestos para el análisis indicado por Gil, J. (1994), los cuales son mencionados a continuación:

1° Lectura de las transcripciones de las entrevistas realizadas. Con el fin de comprender de forma holística el contenido de las entrevistas así poder descubrir elementos significantes presentes para la continuación del análisis.

2° Categorización. Según Gil, J. (1994) esta es una operación fundamental en el análisis de datos desde el enfoque cualitativo, y comprende dos operaciones simultaneas.

a) Segmentación: Es una agrupación de aquellos elementos relacionados con la misma temática referida en el marco teórico.

b) Codificación: Es, básicamente, la asignación de un código a cada categoría e Indicador.

3° Selección de datos. En este apartado se realiza una reducción de la información recolectada, seleccionando el material preciso para dar cuenta de los objetivos de esta presentación. O sea, la selección es establecida por medio de la pesquisa sobre el material que emerge en las entrevistas asociado las categorías establecidas.

4° Análisis de resultados. Esta se realiza en base a la descripción e interpretación de las categorías estableciendo un parámetro para la comprensión e integración de categorías. Más elementos teóricos pertinentes.

5° conclusiones. En este apartado que finaliza la investigación se realizó un trabajo interpretativo en base a elementos teóricos enlazados a los hallazgos obtenidos en la investigación con el fin de dar respuesta a las interrogantes guías de la investigación.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

En el siguiente apartado se revisarán las entrevistas a las descendientes de madres diagnosticadas con trastorno bipolar I, y se irá desarrollando el análisis propio de esta investigación. Para ello es preciso explicar el uso de símbolos en el relato, donde: (N), (A) y (C) refieren a diferentes entrevistadas.

Infancia

Como la mayoría de los niños, durante su infancia las entrevistadas convivieron con su madre, sin embargo, en esta implicó que en determinados momentos tuvieron que convivir con ciertos periodos de la inestabilidad anímica que caracteriza la psicopatología padecida por sus madres. Por una parte, depresiones (tristeza e inhibición en distintas áreas) y por otra, episodios maníacos (exaltación, euforia y grandiosidad). Las entrevistadas conservan recuerdos de este periodo asociados a las diversas manifestaciones sintomáticas y les atribuyen a estas vivencias un impacto negativo a su historia de vida.

“Es que, no tuve así como, cosas buenas, porque la mayoría de mi infancia mi mamá estaba con crisis”(N)

“...bueno, mi vida tampoco es que sea o haya sido color de rosa como para que yo ande tan feliz por la vida... No ha sido color de rosa, no ha sido fácil, siento que ha sido mucho más difícil que la de harta gente, yo converso con mis amigas o gente que conozco ... y uno compara, no sé ... creo que me tocó difícil ... por el hecho de que mis

papás se separaron cuando yo tenía como 9 años y... y... igual sufría harto, no porque se separaban creo yo, o no sé... sino que digo que sufrí porque yo me quede viviendo con mi mamá yy... ella como que no me cuidaba bien, porque estaba con crisis, depresiones y esas cosas”(A).

Además de las constantes crisis mencionadas, algunas de las entrevistadas señalan haberse visto afectadas por las consecuencias de ciertas decisiones que sus madres tomaron en algunos ámbitos, como por ejemplo, el que su progenitora haya sostenido una inestable y tormentosa relación de pareja. Otras (entrevistadas) mencionan haberse sentido abandonadas a causa de los constantes cambios de decisión de su madre en ciertos ámbitos, también haber sido maltratadas por la misma.

“...y ahí quedamos nosotros, sin ni uno, mi mamá embarazada, enferma y enamorada....”(C)

“Mmm... como, desorientada, no sabía para donde iba la micro.. como que, nos cambiamos tantas veces de casa, de aquí para allá, de allá para acá, y siempre como que yo andaba dando bote y nadie me pescaba... más encima ella me trataba como las weas a veces...”(A)

De su época de infancia también recuerdan que su progenitora les parecía una persona extraña. La comparaban con las otras madres, las de sus amigos o compañeros y consideraban que su madre no era como todas las demás. Además de esto, señalan el hecho de que no comprendían el porqué de estas actitudes, apariencias y señales que

marcaban la diferencia entre la propia madre y el resto. La extrañeza se sostenía en su vida psíquica infantil como una representación³ insistente.

“Mi mamá no, no sé es como, la recuerdo como una persona como ... extraña...”(N)

“O sea.... Si, pero Cuando yo era chica no entendía por qué ella era así, no entendía por qué ella no era como todas las mamás, me parecían raras sus actitudes, su forma de ser y de vivir yo creo, pero no entendía bien...”(A)

Sin embargo, también dan cuenta de los buenos recuerdos que guardan de su más tierna infancia asociados a la presencia de otras personas significativas en sus vidas. El positivo afecto con que rememoran estas vivencias durante la entrevista da cuenta del precedente que marcó la presencia de estas figuras en su desarrollo infantil.

“Es que, como yo era la primera nieta, era como la consentida... o sea, yo lloraba y el mundo se daba vueltas en la casa... toncee, tengo igual bonitos recuerdos de eso po” (N).

“Eee positivos, a ver... de un cumpleaños que mi hicieron cuando yo cumplí dos años, pero ese cumpleaños me lo celebraron en la casa de mi abuela materna, parece que había una grabación, no recuerdo si los recuerdos que tengo son del momento o de la grabación o los dos,

³ Término utilizado clásicamente en filosofía y psicología para designar «lo que uno se representa, lo que forma el contenido concreto de un acto de pensamiento» y «especialmente la reproducción de una percepción anterior» (Laplanche, J. et al. 1998, p.367)

porque igual yo era súper chica. Tenía, cumplía dos años jajaj... que loco recordar eso... y me preguntaban “¿de quién es el Tito?”, y yo decía “el Tito es mío” jajaja.... Por mi papá....”(A).

Como señalan las citas anteriores los otros significativos corresponden en algunos casos a la abuela materna, y en otros al padre. En el caso de este último, y a propósito de la cita que sigue a continuación, podemos decir que; desde el punto de vista de la entrevistada este sí cumple con lo que ella considera debe ser un padre. Se desprende de esto un supuesto a la base con respecto a cómo debe ser y que debe ofrecer la figura paterna.

“Yo a mi papá lo veo como mi papá, aunque no lo vea siempre.... Si él se desmorona yo creo que me desmorono con él (llora)”(N).

“Si hubo un tiempo que mi mamá estuvo internada y mi papá se hacía cargo de nosotros, con la ayuda de la vecina y de mi abuela, porque igual es súper difícil.. por la mamá internada, él trabajaba, incluso tuvo que salirse del trabajo pa, pa estar con nosotros y cuidarnos, porque la vecina de repente no podía, mi abuela de repente no podía, tampoco podía dejarnos solos, porque el Cristian estaba chico. Entonces, yo pienso que a mi papá le ha tocado bien difícil, porque más que mal, él, es él que lleva toda la carga”(N).

Devenir subjetivo

Con respecto a las singularidades que caracterizan su subjetividad, algunas de las entrevistadas se definen agresivas, temperamentales y de carácter muy fuerte. Estas características que atribuyen a su forma de ser parecen estar motivadas por una gran necesidad de defenderse y reaccionar ante la adversidad.

“Mi personalidad... eee....soy como, agresiva.... Yo no permito que nadie me pase a llevar, reacciono al tiro, agresiva... eee, soy impulsiva igual...”(N)

“Por ejemplo, yo soy bien frontal, a mí me molesta algo y yo te digo, con mi pololo yo soy súper dura, cachai. Si, si no se po, por ejemplo, yo llevo mi casa, yo mando yyy así es po, o sea, si él quiere salir con los amigos un rato, pero si llega tarde yo le pinto el mono, o... Yo soy de carácter fuerte cachai...yo ahí yyy, y en general soy así, por ejemplo allá, mi hermano no se po, empiezan a molestarme y yo les paro el carro, o yo les digo las cosas como son, no les disfrazo las cosas, ¡no, la estoy cagando y.. qué te crees y....sino te gusta ándate pa tu casa po!, le digo ¡ vienes para acá, a bolsear, a que te cuiden el cabro chico y andas puro llorando y trabajas y yo también trabajo y no ando pidiendo plata, ni ando!...”(C)

A su vez, y en la misma línea, la fortaleza aparece en su discurso como una importante “herramienta interior” con la cual contar a la hora de tener que enfrentar

las dificultades. Una de las entrevistadas hace referencia al intento de aprehenderla, otra a la ventaja de contar con ella en ciertos momentos.

“Y pienso que desde chica estoy tratando de fortalecerme...”(N).

“Si, hay días que amezco súper optimista, súper alegre... como que no pienso en cosas tristes, y si las pienso les bajo el perfil, como que las puedo superar, y veo todo positivo, como que soy más fuerte... a veces me siento más fuerte”(A).

Se nos hace comprensible el gran valor que tiene la “fortaleza interna” en el registro de las entrevistadas cuando una de ellas hace referencia a la sensación de haberse criado sola. Si ponemos atención a la cita que sigue a continuación y la evaluamos desde una lógica dialéctica en el marco de la presencia-ausencia podemos visualizar lo siguiente: la entrevistada manifiesta soledad, es decir *ausencia*, aun cuando se refiere a la significativa *presencia* del padre, esta contradicción no hace más que dar cuenta y apuntar a la “ausencia” de la madre en la representación psíquica de su historia filial. Nos resulta imposible saber cómo y cuándo se inscribió esta ausencia en el entramado de su vida psíquica, sin embargo, nos la hace presente este enunciado y la secuencia del material discursivo que nos expone la entrevistada.

“Si, es que yo de repente siento que al final he salido... adelante sola, como que me he criado sola, o sea, con la ayuda de mi papá obvio, que siempre ha estado ahí, nunca me ha dejado sola, pero como que siempre trato de salir sola adelante....”(N).

Otra de las dimensiones a considerar y que a su vez dice relación con lo señalado anteriormente es el que las entrevistadas consideran haber sufrido mucho, lo asocian a la soledad y abandono principalmente.

“...igual sufrí harto... sobre todo cuando me quedé sola con ella... siempre triste, siempre sola, abandonada... (Llora)...”(A).

“Si, raro... mmm...si, raro sufrí harto...”(C).

Con respecto al sufrimiento las entrevistadas optan por el silencio, no recurrir a otros, lo viven e intentan superar a solas.

“Es que yo a mi papá nunca le digo las cosas, siempre trato de yo arreglármelas.. como puedo, si estoy en la mierda, trato de salir de ahí”(N).

“Yo estoy en mi casa y si tengo problemas yo calladita nomás...”(C).

En esta misma línea, consideramos que el interpelar a Dios en un momento difícil de su vida, responde a una forma más de bordear el lugar ausente de esta madre.

“...yo era pesada con él igual jaj, le decía ¿donde mierda está tu Dios, eso no existe, entiéndelo!... y un día me acuerdo que me dijo...me dijo algo así como que lo desafiara, a Dios, le tenía que decir, en mi soledad y de todo corazón. .que yo no creía en él, pero que si existía que me lo mostrará, como desafiándolo, ...y yo lo hice... y me pasaron muchas cosas muy lindas, creo que Dios si me fue mostrando que

existía y que estaba ahí conmigo, que no estaba sola.. Desde ahí.. creo”(A).

“Sí, igual no es que la vida se vuelva color de rosas porque uno crea en él, no sé por qué razón, pero igual se sufre, un día una señora de la iglesia me dijo, un día que yo andaba media depre.. me dijo que los misterios son muchos y solo es Dios quien los conoce... y también que Dios decía algo como que el sufrimiento era por alguna razón necesario y parte de la vida”(A).

Identificaciones

A lo largo de su vida las entrevistadas asimilaron determinados atributos, propiedades o aspectos de su madre, ya que en ciertos momentos su figura operó como modelo o referente a partir del cual sus hijas conformaron su personalidad, este proceso psicológico es lógico y no cronológico, razón por la cual puede seguir operando aun en el presente. Las identificaciones mencionadas dicen relación con las dificultades asociadas al estado de ánimo “Depresiones”, falta de control y elaboración de las emociones principalmente. También la forma de reaccionar ante las dificultades “impulsividad y agresividad”.

“Por ejemplo, en que las cosas nos afectan, que quedamos mal, en eso me parezco mucho a ella, por ejemplo si algo me afecta ando mal, llorando y no puedo controlarlo..”(C).

“Es que somos iguales”(N).

Sin embargo, como ya nos lo advertía la psicoanalista Dominique Guyomard, dicho proceso psicológico (identificaciones) no está exento de complejidades si de la relación madre-hija se trata, esto queda ilustrado en el caso que nos expone esta entrevistada con el enunciado que prosigue, donde la problemática que se suscita dice relación con la dificultad en la elaboración de las identificaciones. El intento de la entrevistada es por diferenciarse de su madre, con la finalidad de instaurar una mismidad. Es este paso constitutivo el que se ve amenazado con la inocente comparación que sigue a continuación.

“Me da rabia, no me gusta, no me gusta, no me gusta... incluso cuando me hice estas mechas (gesto que señala el cabello), él me vio (pololo) y me dijo ¡erih igual a tu mamá, igual, igual!, y yo lo miré y me dio rabia, como que sentí la cara caliente, y le dije ¡nunca más me volvai a comparar con mi mamá en tu vida! Y me dijo ¡ay, no te enojí! Y le dije ¡en tu vida me volvai a comparar con mi mamá!... y me dijo estas propiedades no solo responde a la tentativa de no verse envueltas en los mismos ¡ya disculpa!...”(N).

Las entrevistadas parecieran estar muy atentas a los aspectos en que consideran ser parecidas o igual que su madre. Coinciden en el intento de evitarlo, sin embargo, mencionan que a veces les resulta imposible. Consideramos que la motivación por desprenderse de conflictos que su madre, sino que también está relacionada con lo

mencionado anteriormente; es decir, con la dificultad de elaboración de las identificaciones.

“Lo que pasa es que uno siempre quiere que no, como no cagarte a los hijos como de repente tus papás te cagaron sin querer, porque de repente uno igual tiene trancas y traumas y todo ese tipo de cosas y tus papás no lo hicieron queriendo, pero si la cagaron por no saber, entonces uno, no quiere hacer lo mismo...y eso es lo que da miedo, como hacerlo lo mejor posible”(C).

“...pero trato de, de evitar esas cosas, trato, pero a veces es imposible”(N).

El intento por lograr diferenciación entre ellas y su madre no se reduce al ámbito psíquico, también recurren al distanciamiento físico. El cual además les permite no ser constantemente perturbadas por las inestabilidades anímicas de su progenitora, las cuales les afectan profundamente.

“...yo trato como de, de hacerme a un lado, de estar al margen, para que a mí no me afecte trato de hacerme a un lado, como que de a poco me alejo, porque yo no quiero estar mal po”(N).

“...prefiero estar aislada, por eso cuando me cambié de la casa, preferí, opté por cambiarme a una cierta distancia, que cambiarme, por ejemplo, al lado de la casa de mi mamá...”(C).

Indudablemente le afecta, ya que en cierta medida su madre le transmite su dolor. Esto se explica -como señalábamos en el apartado teórico- por resultado de exigencias pulsionales inconscientes en las que priman exigencias narcisistas de conservación y continuidad de la vida psíquica. El recurso consiste en transmitir a otro aparato psíquico aquel malestar que le resulta intolerable al propio. La madre impacta con lo real⁴ y enfrenta a su descendiente a aquel mismo escenario.

“ .. antes de ayer, me llamó el jueves, me llamó llorando porque siempre me llama para acá, a veces feliz y a veces me llama llorando y yo quedo pa la caga aquí po, ¿cachai?... ”(C).

Re-edición sintomática

En el marco de este estudio descriptivo y analítico, se pesquisa la re-edición de ciertos síntomas, en primer lugar las dificultades asociadas al estado de ánimo. Todas las entrevistadas refieren haber padecido considerables disminuciones del mismo en determinados momentos de sus vidas, las cuales podrían considerarse desde depresiones leves a severas.

“Después que pasó lo del bullying, estuve un año sin estudiar, un año con depresión al máximo, con querer morirme y con.. no quería nada.. ”(N).

⁴ “Lo real es uno de los tres ÓRDENES, según los cuales pueden describirse todos los fenómenos psicoanalíticos; los otros son del orden simbólico y el orden imaginario” (Evans, D.1996, p.163)

“..a veces siento que me afectan mucho las cosas, me pongo media depre...”(A).

Se visualizan en este enunciado de la entrevistada, ciertos resabios de melancolía. Su lectura del mundo es amenazante y su capacidad de negociar con el mismo pareciera disminuida.

“Es que yo como que lo único que quiero, es como que me tengan paciencia porque.. siento que estoy como en una etapa de que quiero cambiar mi vida... de que quiero darla vuelta... de que en vez de pensar negativo, pensar positivo y no pensar que si pienso ¡ay hoy día será un buen día! Me van a pasar cosas malas... (Llora)... porque a veces digo ¡hoy día será un buen día! Y me pasan puras cosas malas, como que estoy tentando al destino a que me pasen puras cosas malas... entonces como que evito así decir esas cosas así positivas”(N).

Otro de los síntomas que se re-edita es el intento de suicidio. En el caso de una de las entrevistadas este se lleva a cabo en el periodo de adolescencia, en el cual se encontraba con una severa depresión. En el caso de otra de las entrevistadas, si bien este intento no se consuma, de su discurso se desprende que este llega a ser considerado como una posibilidad en un determinado momento de su vida donde también hubo un considerable decaimiento de su estado anímico.

“...si yo estuve a punto de suicidarme, tuve intento de suicidio... fue con la intención de verdad deee, de verdad deee...yo tenía miedo de ir al colegio, yo desde chica, desde primero básico que a mí no me gustaba ir al colegio, yo tenía miedo de ir al colegio, le tenía miedo a los profesores, a mí no me gustaba ir al colegio”(N).

“Pero pasó que una vez estaba pasando por una época súper difícil porque mi mamá estaba enferma y yo estaba muy sola y pensé en matarme, o sea, no pensé la forma, pero se me pasó por la cabeza, yyy...”(A).

La impulsividad está presente como identificación en todas las entrevistadas. Sin embargo, también le consideraremos la re-edición de un síntoma por tratarse de actos incontrolados relativamente aislables en el curso de su cotidianidad, en los cuales aparecería la señal de ciertos contenidos reprimidos, que como veremos más adelante podrían tratarse de un llamado a otro(a), (Acting out).

“Lo que a mí me da miedo a veces es reventar, tengo mucho miedo de reventar... porque yo no sé cómo voy a reaccionar, yo todas las veces que he reventado, he reventado, muy mal”(N).

“oy!, yo no sé si será como todo lo que pasamos cuando éramos chicos, como que eso te va afectando, entonces después como que hay veces que me dan rabias que no puedo controlar ¡oooh, no la controlo!”(C).

Por ejemplo, el reclamo al psiquiatra, creemos que en el fondo éste no está dirigido a él, sino que corresponde más bien a un llamado o reclamo a otro(a), espera de ese otro(a) una mirada que en verdad pueda verla, que logre dar con lo que a ella le pasa y que con esa mirada la acoja. Sin embargo, eso nunca sucede porque ese otro(a) siempre está mal, nubla el espacio que media (campo real) y no consigue verla (campo simbólico) como ella espera ser vista. Según el contexto y secuencia que apuntala el discurso de la entrevistada (C), consideramos que cuando se refiere a la “nube negra”, se está refiriendo a la madre, esta corresponde a una metáfora de la misma.

“Porque yo he ido a los psiquiatras y, así como que... fui una vez y dije no vengo más a esa wea, ¿para qué? ...si el hueón nunca me miró, entonces como va a saber lo que yo tengo si ni siquiera es capaz de mirarme a los ojos, ¿cachai?...o sea, cero feeling, súper impersonal, o sea, si tengo algo mental, o algo así como emocional, lo que más quieres es que como que hasta con la mirada te acoja”(C).

“Yo de repente igual estoy mal y me preguntan ¡¿cómo estoy?! y digo ¡bien!, como pa darte un ánimo, no se po, no puedes estar siempre mal...ser como la nube negra con lluvia que hay...porque los demás igual se afectan”(C).

Descripción del trastorno y aproximación a sus implicancias

El momento en que la situación, los afectos y el ánimo van a cambiar, es impredecible, no se sabe, ni se puede anticipar. El hecho de que las entrevistadas convivan con esta realidad nos permite pensar que el vínculo o la relación con sus madres es tan inestable como su ánimo (el de ambas).

“Quee, que va por tiempo, que un día ella puede estar bien, un día puede estar mal, quee, que todo es juego de la cabeza.... Queee... que hoy día ella puede estar muy bien, amando a todo el mundo y mañana ella quiere estar matándose y odiando a todo el mundo... su bipolaridad, su extremidad, yo no sé, yo no sé cómo va a reaccionar mañana, yo no sé cómo va a reaccionar en 5 minutos más ...”(N).

“Por ejemplo, yo ahora estoy de cumpleaños el lunes... entonces, ya me llamó que me iba a tener una torta y que vamos a tomar once allá y que van a ir todos.. entonces, no sé cómo irá a estar el cumpleaños, de repente va a estar bien y estamos todos contentos o de repente no se po, se pone a pelear con mi hermano por algo ooo como también han habido cumpleaños que ya, ya ... así, cantemos cumpleaños feliz para irme....”(C)

La inestabilidad del vínculo o relación se evidencia también en el hecho de que las entrevistadas señalan no lograr acostumbrarse a convivir con la enfermedad de su madre, esto no ha de sorprendernos, ya que la “costumbre es un hábito”, y en el caso de esta enfermedad en particular, nada es muy habitual, todo es cambiante.

“Me Cuesta, aunque he vivido toda la vida con eso, pero... me cuesta, es algo difícil de lidiar, de vivir, aprender a vivir con eso es súper difícil ... porque tú te puedes acostar bien con ella y tú no sabes cómo va a despertar mañana, tú no sabes cómo va...si va a querer hacer almuerzo o si va a querer hacer las cosas”(N).

“Noo, siempre, entonces... no sé de repente no lo puede controlar, pero yo digo como no lo va a poder controlar o como, como... de repente cuando le afecta algo mucho ¡pero mamá, ya, tranquila si ya pasó!,,, ¡cómo no vas a poder controlarte!, ¡no, es que no puedo!...puta!, tenía 60 años, qué onda ...contrólate ¡no es que no, no puedo”(C).

Además de inestable o quizás a propósito de esto mismo, las señales que emite la madre generan confusión, razón por la cual a esta hija no le resulta fácil figurarse el cómo es que debe aproximarse a su progenitora. Pareciera ser que la forma en que esta última se ha relacionado con ella no le provee un sostén simbólico a la relación, la cual corre peligro ante cada nuevo acercamiento.

“El no saber cómo reaccionar, es que ... en verdad ... yo ya no sé cómo reaccionar con ella, yo como que llego, la saludo y trato de no ... de no tener contacto con ella porque, porque no sé cómo ser.. Entonces trato de evitarla”(N).

En lo referente a los lineamientos del curso de la enfermedad padecida por las madres de nuestras entrevistadas, es posible señalar que; en algunos casos los síntomas se presentaron de golpe y en otros se expresaron más lentamente. Añadimos a este curso la preocupación que las entrevistadas manifiestan por el devenir de su madre a propósito de la enfermedad, ya que algunas evalúan que su condición empeora en vez de mejorar.

“...se desató la enfermedad, pero no se desató así al principio como cuando éramos chicos, se fue desatando de a poquito porque yo me acuerdo que ella, ella, cuando éramos chicos, fue como de golpe”(N).

“ ...pienso así como en el mañana...de que...pueda empeorar po.. Quizás, hasta olvidarse de las cosas, hasta olvidarse de quienes somos, que uno nunca sabe, uno nunca sabe las enfermedades de la cabeza...tonceee...son esas cosas como que pienso, de que el día de mañana quizás ya no recuerde, o se le olviden las cosas, se le olvide no sé .. Las cosa diarias po...porque son cosas que uno no puede descartar, porque yo no veo que mi mamá mejora, yo veo que ella cada día empeora. Quizás un día se puede ver bien, pero, no está bien po”(N).

En lo referente a las manifestaciones sintomáticas actuales podemos decir que, según lo que manifiestan las entrevistadas, estas pueden ser leves o graves, presentarse signos físicos o síntomas emocionales, cambios de estado de ánimo, etc. Esto en lo

referente al significado de dichos síntomas, sin embargo, desconocemos los significantes que operan a la base.

“...se estaba intoxicando con litio y nadie sabía, nadie sabía que era lo que tenía, pero igual nosotros teníamos como una sospecha de que eran los remedios, porque antes nunca había tenido... había presentado esos síntomas... Entonces nosotros pensamos que eran los remedios y...la, después, empezó a presentar mucha fiebre, así 40 y un poco más, y no se la podíamos bajar y deliraba, y ella no hablaba ... no como ahora, solo balbuceaba.. Entonces, era como un zombi, ahora sí que era un verdadero zombi y parecía una niña chica”(N).

“Claro, si, influyó y ahora con la edad también porque de repente yo voy y está como triste ¿cachai?, está mal, y yo ¡¿pero qué te pasa?!.. jno, tu abuela, tu tío, la casa!.. puta y voy a los 5 días y está bien, está con ganas de arreglar la casa, está todo bien, jardineando ¿cachai?... o , o de repente va, y así de la nada se altera ...”(C).

Representaciones sobre la madre

La representación actual de la figura primordial materna o la ausencia de la misma, responde a la reproducción de una percepción anterior. Las señales emitidas han generado una suerte de ausencia o confusión a nivel de las cadenas asociativas que sostienen las representaciones. Consideramos que este es uno de los puntos centrales a partir de los cuales se anuda la problemática de nuestro trabajo, ya que esta es la

principal razón por la cual se vería estorbado el establecimiento de una mismidad, el problema en que no haya una clara representación de la madre es que tampoco se logra una representación de sí misma que la sostenga. El llamado o reclamo que emiten las señales de lo reprimido, mencionadas anteriormente, parecieran ir en esta dirección.

“Mmm no sé, es que ahora no sé quién es ella..... yo ahora a mi mamá la veo como una niña, una niña, una cabra chica que está en la casa, ahora yo no sé quién es mi mamá”(N).

“Ufff... no sé, no sé quién es ella, yo creo que ni ella misma lo sabe...”(A).

Las entrevistadas coinciden al señalar que en ciertos momentos su madre les parece “como si fuera una niña”. Esto, además de contraponerse a aquello que se supone es una madre, “usurpa” su lugar de hijas.

“Si, es igual que una niñita chica, hay que peinarla, ella igual se peina, pero de repente está toda chascona y no se da cuenta po .. Y ahí uno tiene que estarla peinando...La otra vez no podía hacer así (gesto de brazos) para abrocharse el sostén, me llamó a mí, tuve que ir yo...entonces...”(N).

“Hoy día llegué y me dijo.. ¡Cómo estay, cómo la pasaste!, pero así como, como niñita, así como (pone voz de niña) ¡¿cómo estay, cómo la

pasaste?!, como haciéndose la víctima, entonces no me gusta que me hable así”(N).

“...a veces, a veces hasta parece una niña... como cabra chica”(C).

En ciertos momentos se ha dado una confusión de lugares, la madre se permite ser una niña cuando su hija lo era. La hija se sitúa en el lugar de su madre y la protege del sufrimiento. La representación del origen se torna confusa, débil e inestable.

“Rabia y pena igual po.... porque.... era como...recordar, era así como ir para atrás, cuando ella estaba mal, cuando yo tenía 5 años y, que era una niña po ...como que... me sentí así como la mamá de ella, que tenía que cuidarla. Entonces igual era como....”(N).

“Si porque yo siempre he tenido esa cosa de, ya no darle problemas a mi mamá, ya que no, como para que no sufra, porque por todo sufre, entonces yo no, para que no sufra....a veces la veo muy débil y me da rabia... como que ella debería ser la fuerte y nosotros deberíamos como ser los débiles, a veces me pasa eso con ella...como que ella debería ser la fuerte y yo la débil...y no po, es al revés”(C)

Hay a la base de este discurso una concepción respecto a lo que se supone es y debe ofrecer una madre, pero no la madre concreta, sino la imaginaria; es decir, representación interna de su ideal. Habría que ver caso a caso, que considera cada cual al respecto, probablemente esto no emerja de manera sencilla al discurso, dadas las dificultades asociadas a la problemática. Sin embargo, se hace evidente el hecho

de que habría una deuda con respecto a la distancia entre aquello que se supone debería ofrecer una madre y lo que concretamente ha otorgado, o entre la madre real y la imaginaria.

“yo vi en una película una mujer decía “se supone que todas las madres tienen un instinto, un instinto por proteger a sus hijos, hasta los animales, protegen a sus crías” ... “mi madre nunca lo tuvo”... yo pensé, la mía tampoco”(A).

“El otro día yo iba a hacerme un pan con pate porque era lo único que había para echarle al pan, eso y mantequilla, pero a mí no me gusta y mi mamá va y me dice ¡no le echas paté porque hay que dejarle a tu hermano! Y a mí me dio una rabia... porque pienso que ninguna mamá le niega la comida a su hijo, ni los animales... se sacan de la boca para dar de comer a sus crías.. y ella va y hace eso...”(N).

“Sí, a qué madre no le importa si su hija come o no, si pasa frío, si sufrequé clase de madre es esa, a la que no le importa si su hija se muere de hambre, de frío.... No la entendía antes, ni la entiendo ahora....”(A)

La rabia es probablemente el signo de aquella pérdida o deuda impaga, o la insuficiencia de su representación. Esto queda manifiesto en el discurso de todas las entrevistadas, un sentimiento de rabia asociado a su figura materna.

“Porque ya no es pena, es como rabia, desilusión porque toda esa rabia que estoy guardando es hacía mi mamá, y de todas las cosas chiquititas, mínimas que me van pasando, se van juntando”(N).

“Ahora como que entiendo más cosas de por qué es así, pero como que igual le tengo rabia”(A).

CONCLUSIÓN

El desarrollo de nuestras conclusiones será expuesto en dos apartados; en el primero describiremos como son elaboradas en la memoria de las hijas las manifestaciones sintomáticas de sus madres, esto a partir de recuerdos de infancia y consideraciones actuales por parte de las entrevistadas respecto de los mismos (recuerdos). Luego describiremos las identificaciones a la madre y re-edición sintomática, así como la interrelación entre ambas.

En el caso de la segunda parte presentaremos lineamientos hipotéticos teóricos y tentativas concluyentes que a su vez abren nuevas preguntas, las cuales podrían direccionar otras investigaciones en este ámbito. Posteriormente, en las consideraciones finales, son expuestas algunas de las limitaciones de nuestro trabajo de investigación.

Primera parte

Las entrevistadas conservan recuerdos de su infancia asociados a las diversas manifestaciones sintomáticas que caracterizan la psicopatología padecida por sus madres, tales como depresiones y episodios maníacos, las cuales se presentaron más graves en algunos casos que en otros. Empero, algunas de ellas utilizan el concepto “crisis” para referirse a aquellos periodos de inestabilidad en donde los acontecimientos, además de impredecibles, se tornaron incomprensibles para ellas cuando eran niñas. También manifiestan haberse visto afectadas por las consecuencias de ciertos actos y decisiones por parte de su madre en determinados

momentos. De una u otra manera todas las entrevistadas les atribuyen a estas vivencias un impacto negativo a su historia de vida, ya que consideran haber sufrido mucho. Sin embargo, también hacen referencia a los buenos recuerdos de infancia señalando la presencia de otros significativos, tales como la abuela y el padre.

En este escenario podemos considerar aquello que fue señalado por Kaés en lo antecedentes de nuestro trabajo, lo referente a la transmisión de afectos negativos. Consideramos probable que, –de manera inconsciente– estas madres transmitan parte de su propio dolor a sus hijas, por lo intolerable que este les resulta a sí mismas. Consideramos que este sufrimiento psíquico dice relación con un impacto frente a lo real, debido a la dificultad de la madre de maniobrar con recursos simbólicos, sucediendo que estas madres no solo convierten a sus hijas en depositarias de su dolor, sino que además las hacen partícipes de dicho escenario psíquico, es decir les comparten aquel mismo impacto. Por esta razón, y de acuerdo al principio del placer, es posible suponer que en alguna medida la tentativa de mantenerse alejadas de su progenitora responde a este mismo fenómeno psicológico, considerando que ellas manifiestan de manera explícita que los malestares de su progenitora las afectan emocionalmente de manera considerable.

En lo referente a las manifestaciones sintomáticas actuales podemos decir que estas pueden ser leves o graves, presentarse signos físicos o síntomas emocionales, cambios de estado de ánimo, etc. Debido a esto las entrevistadas sienten preocupación por el devenir de la enfermedad, ya que sus síntomas solo cesan por periodos y algunas consideran que en vez de mejorar su madre empeora.

Las identificaciones que emergieron tanto del discurso como de su análisis se encuentran en estrecha relación con los síntomas, sin embargo, estas corresponden a ciertas características de la personalidad que no necesariamente llegan a ser sintomáticas en determinados momentos. Por ejemplo, todas las entrevistadas hacen referencia a cierto grado de agresividad, una forma particular de responder ante las situaciones de conflicto que también atribuyen a la forma de ser y responder de sus madres. Coinciden (entrevistadas) al señalar que en ciertos ámbitos se afectan emocionalmente de sobremanera, esto provoca un decaimiento en su estado anímico, que no necesariamente convoca una depresión. Sin embargo, se evidencia dificultad a la hora elaborar las emociones que les provocan las adversidades a las cuales se ven enfrentadas. Por último, mencionamos la impulsividad por tratarse de un rasgo que caracterizan tanto la estructura de su personalidad, como la de sus madres.

En el marco de este estudio descriptivo y analítico se pesquisa la re-edición de ciertos síntomas, en primer lugar las dificultades asociadas al estado de ánimo. Todas las entrevistadas han sufrido alteraciones del ánimo que pueden considerarse desde depresión leve (en el caso de algunas entrevistadas) a severa (en el caso de otra). Otro de los síntomas que se re-edita es el intento de suicidio, este es considerado una posibilidad o salida ante el sufrimiento en un caso, y en otro, el intento es consumado por la entrevistada en el periodo de adolescencia. La impulsividad está presente como identificación en todas las entrevistadas, sin embargo, también le consideraremos la re-edición de un síntoma debido a que en situaciones puntuales llega a tratarse de

actos incontrolados relativamente aislables en el curso de su cotidianidad –Acting out--.

Postulamos que, si bien es posible exponer en el texto identificaciones y síntomas de manera apartada –por las razones ya expuestas–, esto no sería igual de correcto en lo referente al contexto, no debemos pasar por alto esta coincidencia, ya que esta no es casual considerando la importancia que tienen las identificaciones en la formación de los síntomas –sobre todo en la histeria–, debido a que estas responden a un razonamiento inconsciente. Lo central de aquello correspondería a tener presente que los síntomas que presentan las hijas no son solo una imitación de lo que les presentó la madre, sino que esta apropiación está basada en la misma reivindicación etiológica, como señala Freud, esta expresa un “igual que” y dice relación con aquello que hay en común y permanece en lo inconsciente, o como señala Lacan “comunidad de deseo”.

En este contexto nos preguntamos ¿De qué apropiación se tratará en el caso de las nuestras entrevistadas?, ¿Qué tendrán en común con su progenitora, que permanezca en su inconsciente?. A su vez, aquello que expresa un “igual que” entre ambas -como señala Freud-, ¿habrá sido compartido también en el inconsciente de generaciones anteriores?, si es así, ¿Es posible que permanezca una etiología común y una forma distinta de expresión –síntoma– de aquello que aun cuando permanece en el inconsciente es compartido?.

Segunda parte

En base a lo descrito en el primer apartado y a propósito de los argumentos que siguen a continuación postulamos que habría una dificultad en el establecimiento de una mismidad por parte de las entrevistadas, debido a que no hay una clara representación de la madre, por consiguiente tampoco se logra una representación de sí misma que la sostenga. El llamado o reclamo que emiten las señales de lo reprimido –Acting out – mencionadas anteriormente parecieran ir en esta dirección (esto aparece ilustrado en el análisis de contenidos).

El material discursivo nos ofreció información respecto a la representación actual de la figura primordial materna (o la ausencia de la misma). Dicha representación responde a la reproducción de una percepción anterior, la cual corresponde al hecho de que las entrevistadas señalaron que ya desde su más temprana infancia su progenitora les parecía una persona extraña. Creemos que las señales emitidas por parte de la madre han generado una suerte de confusión en la vida psíquica de sus hijas a nivel de las cadenas asociativas que sostienen las representaciones.

Guyomard nos señala que ha de lograrse una diferenciación entre madre e hija con la finalidad de que esta última instaure una mismidad, este paso opera mediante la elaboración de las identificaciones, pero ¿Cómo conseguirlo si la representación de la madre no queda establecida con cierta claridad? Consideramos que el intento de sostener un proyecto identificatorio propio, teniendo en consideración las particularidades (psicopatología) que caracterizan el modelo a partir del cual se

constituyen (materno) enfrenta a las entrevistadas a ciertas ambivalencias, las cuales operan en el espacio intrapsíquico probablemente más inconsciente que consciente. Estas podrían expresarse del siguiente modo: “*¿Qué debo tomar y qué debo rechazar de ella (madre)?, ¿Con qué me puedo quedar?, ¿A caso debo rechazarlo todo, desprenderme de todo, para no ser como ella?, Pero, si no soy como ella, ¿Cómo quién soy, quién soy?.*”

Por otra parte, se desprende del discurso de todas las entrevistadas una concepción o supuesto a la base respecto de lo que se supone es y debe ofrecer una madre, pero no la madre concreta, sino la representación interna de su ideal (imaginaria). Sin embargo, se hace evidente el hecho de que habría una deuda o distancia, entre aquello que se supone debería ofrecer la figura materna y lo que concretamente ha otorgado. Podríamos pensar esta deuda como aquel beneficio que el sujeto espera de la cadena a la cual está sujeto sin la participación de su voluntad, a la cual hace referencia Freud.

Este beneficio adeudado que también dice relación con aquello que señala Kaés cuando hace referencia a la herencia de predisposiciones significantes mediante las cuales el sujeto podría conseguir sus propios fines. Esto quiere decir una batería simbólica a la cual echar mano para resignar la pérdida, tolerar la falta, sostenerse, permanecer y operar con sustitutos en un mundo que exige constantes renunciaciones y prohibiciones, como señala Moraga.

En Freud, la melancolía o depresión da cuenta de una pérdida, si nos preguntamos de qué pérdida se trata en este caso, lo dicho hasta ahora nos permitiría pensar en la

madre, pero no la concreta, sino el imaginario de su ideal; es decir, aquella que ofrecería lo que se necesita para sobrevivir en el espacio en que fueron arrojadas – amor a sí misma, fortaleza, control, re-presentaciones del mundo—. En esta misma lógica podríamos explicar la rabia, presente y manifiesta en todos los discursos, podríamos suponer que en el caso de este sentimiento se trata de lo mismo. En conclusión rabia y melancolía corresponderían a expresiones de lo mismo. El enfrentamiento al mundo re-edita el duelo de esta pérdida constantemente, de manera radical.

La importancia de lo pesquisado, radica en que logramos un acercamiento a las implicancias que tiene en la vida psíquica de estas hijas, la psicopatología padecida por sus madres. Consideramos que los síntomas que conforman el síndrome denominado Trastorno Bipolar I, dan cuenta de un acontecer psíquico que informa y señala a estas hijas una “amenaza exterior” en el contexto de la constitución subjetiva, que dificulta el paso del vínculo a la relación como señala Guyomard, razón por la cual aún se vería obstaculizado el establecimiento de una mismidad por parte de las entrevistadas. Sin embargo, estas manifestaciones nos permitieron una aproximación desde lo fenoménico a lo etiológico de la conformación de las mismas y nos permiten considerar y re-pensar, en el seno de una comprensión del sujeto, una posibilidad de comunión en los síntomas, además de una herencia biológica, en términos de la psicopatología.

CONSIDERACIONES FINALES

Por último, queremos referirnos a ciertas limitaciones de nuestra investigación, consideramos que estas corresponden principalmente a lo reducida que fue nuestra muestra –tres casos–, lo que no nos permitiría pensar en una representatividad respecto de sus resultados. También el hecho de nuestro análisis se basa en los recuerdos que emergieron a la consciencia de las entrevistadas, pero como sabemos estos están constantemente siendo modificados por deseos y fantasmas inconscientes, por lo que no podemos considerarlos variables fehacientes de interrelación de contenidos.

REFERENCIAS

Abraham, N y Torok, M (2005). *Corteza y Núcleo*. Buenos Aires: Amorrortu

Consentino, J. (2000), *Lo real en Freud: Sueño, Síntoma y Transferencia*. Ed. Manantial. Buenos Aires, Argentina.

Evan, D. (2007). *Diccionario introductorio de Psicoanálisis Lacaniano*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

Faúndez, X. & Cornejo, M. (2010). *Aproximaciones al estudio de la Transmisión Transgeneracional del Trauma Psicosocial*. Revista de Psicología, Vol. 19, N° 2, pp.31-54, Universidad de Chile. Chile

Fraiberg, S. (1987) *Ghost in the nursery: A Psychoanalytic Andelson, E; y Approach to the problems of impaired Shapiro, V. Infant-Mother relationships*. En Selected Writings of Selma Fraiberg. Columbus, Ohio; University Press.

Freud, S. *La vivencia de satisfacción; en Proyecto de Psicología. Vol. I. Amorrortu Ed. Buenos Aires, 1979. Págs 362- 364.*

(1990) *Duelo y Melancolía*; Tomo XIV; Amorrortu.

(1900) *La interpretación de los sueños*, en Obras Completas; Tomo I, pp. 441 Y 499..trad. Luis Ballesteros. Madrid: Biblioteca Nueva,

(1914). *Introducción del Narcicismo*, en AE, vol.14,1979

(1925). *Inhibición, Síntoma y Angustia*, en Obras completas; Tomo XX. Ed, Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.

Gil, J. (1994). *Aproximación Interpretativa al Contenido de la Información Textual*, en Análisis de Datos Cualitativos, Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A.

Guyomard, D. (2013). *Nace una madre del vínculo a la relación*, Ed, Catalonia. Santiago de Chile.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2000) *Metodología de la investigación*. Santiago: Mac Graw Hill

Jorge, C. (2006). *“La peste de Tebas”*. Ed. La Peste. Buenos Aires, Argentina.

Kaés, R. (1993). *El grupo y el sujeto del grupo*. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Kaes, R., Faimberg, H., Micheline, E., Baranes, J. (2006) *Trasmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Edit. Amorrortu, Buenos Aires

Klein, M. (1990). *Contribución a la psicogénesis de los estados maniaco depresivos* (H. Friedenthal & A. Aberastury, Trads.). En Melanie Klein Obras Completas (Vol. 1, pp. 267-195). Buenos Aires: Paidós. (1935).

Laplanche, J. et al (1998). *Diccionario de Psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós.

Lebovici, S. (1993). *On intergenerational Transmission: From Filiation to affiliation* Infant-Mental-Health Journal; Win. Vol. 14 (4); pp. 260-272.

(1994). En L'Homme le bébé. France; Ed. Flammarion.

Mazucca, R. Schejtman, F. Godoy Bregasse, C. (2002) *Cizalla del cuerpo y del alma. La neurosis de Freud a Lacan*. 19 Ediciones, Buenos Aires.

Ministerio de Salud de Chile. (2013). *Guía Clínica Trastorno Bipolar en personas de 15 años y más*. Santiago de Chile.

Ministerio de Salud (2002). *Norma técnica para la atención de personas afectadas por la represión política ejercida por el Estado en el período 1973-1990*. Santiago, Chile: Autor, Departamento Programa de las Personas.

Moraga, P. (2006). *Revista intramuros*. UMCE. Santiago, Chile: Ediciones UMCE

Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

Strauss, A. & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research*. Londres: Sage.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós.

ANEXOS

Entrevista C

ENTREVISTADOR (ENT): (C) ¿qué edad tiene usted?

C: 31.

ENTREVISTADOR: ¿A qué se dedica?

C: Eee hago trabajo administrativo y atención de público.

ENT: ¿con quién vive?

C: Con mi novio.

ENT: ¿Tiene hijos o éste es el primero?

C: No, éste es el primero que voy a tener.

ENT: ¿Solo viven los dos?

C: Los dos y dos macotas.

ENT: Me gustaría preguntarle primero acerca de su personalidad, ¿cómo se definiría usted?

C: Umm, pero de qué, en qué sentido, o sea, como soy yo.

ENT: Sí, ¿cómo es usted?

C: Ooo que difícil

ENT: No es una pregunta fácil

C: No.... Umm... no sé, ee.... alegre... poco enojona a veces, es que según la situación en realidad es como me comporto, pero la mayoría del tiempo no, como que.... estoy bien, le caigo bien a la gente, ando tirando la talla. Por ejemplo, acá en el trabajo, con mis amigas, se ríen, ando hablando puras huevadas de repente... como, no se po' pa distender los ambientes... cuando no estoy picada o como pa dentro, pero

es como poco. Me gusta mucho estar en mi casa.... ee.... en mi espacio, me gusta mucho estar sola también ee como que no, tranquila, estar sola en mi casa acostada con mis perras viendo tele es, pero fantástico, no así como...estar en la casa que los problemas, y todo... no se po... que a este le pasó esto, que a este le pasó esto otro... no, prefiero estar aislada, por eso cuando me cambié de la casa, preferí, opté por, cambiarme a una cierta distancia que cambiarme, por ejemplo, al lado de la casa de mi mamá, ooo irme a vivir a la casa de mis suegros, no, me gusta solita a mí ... como soy como bien independiente... no me gusta que sepan mis cosas, a no ser que fuera algo grave ¿cachai? pero por ejemplo, si yo peleo con mi pololo no voy a ir donde mi mamá a contarle ¡oye pelié con este desgraciado! y después a los dos días voy a andar amor con él... me carga, me carga que se metan en mis cosas, y que opinen, no lo soporto, por eso no cuento, porque, para que no se metan, prefiero no contar para que después no, porque si cuento voy a dar el pie para que opinen y eso, no se po... lo sabe mi mamá y después de mi mamá lo va a saber mi hermano, mi cuñada, todos... entonces yo prefiero ,nada... solita yo en mi casa, tranquila y donde mi suegra, con mi suegra pasa lo mismo

ENT: Trata de mantener el límite

C: Claro, mi, mi espacio ee yo doy el pie para...yo pongo los límites ahí no soy así como muy, ni tampoco de ir a ver todos los días a la familia ooo, sí voy a reuniones familiares, los voy a ver, pero me estresan, entonces... (Risas) prefiero ir poco y donde mi suegra también, con mi papá lo mismo. Mi papá vive más lejos entonces hablamos por teléfono

todos los días, pero no nos vemos muy seguido y yo prefiero eso, noo... los veo, pero lo necesario y me siento mucho mejor y más tranquila así... más cómoda

ENT: Usted ¿tiene más hermanos?

C: Somos 4 de mi mamá, tengo una hermana aparte, que es hija de mí papá, pero con ella tenemos una relación buena, pero no muy... así cercana, ni que nos veamos siempre, no, pero hablamos, sobre todo ahora que estoy embarazada hablamos mucho más

ENT: Entiendo, y usted ¿es la mayor o la menor de los 4 hermanos?

C: La segunda y la única mujer

ENT: A Ok, los demás son todos hombres

C: Sí

ENT: Perfecto, y el más chico ¿es un niño pequeño?

C: Sí, Pablo, tiene 12, nació cuando yo tenía 19... casi me morí cuando supe que mi mamá estaba embarazada... no podía creer que una mujer vieja de esa edad, fuera tan estúpida de tener un hijo

ENT: ¿A qué edad?

C: A los 45, entonces encontraba que, había terminado de criar y...cómo se le ocurría, cómo se le ocurría tener una guagua, a esa edad , sobre todo con el riesgo que implica... yy, o sea, ... 45 años ya estoy pa tener un nieto, no para tener un hijo... Por supuesto que cuando nació todos lo adoramos y todo, pero ... sigo pensando quee, que a lo mejor no fue una buena idea, porque... ahora yo la veo que igual see, see, se cansa, se estresa, el Pablo

igual tiene como... no sé, no creo que esté como en edad para lidiar con un adolescente... va a cumplir 60 años

ENT: ¿Ella va a cumplir 60 años?

C: Claro... entonces como, igual yo creo que la sobrepasa, si igual... un niño, un adolescente es complicado.... Ella debería estar descansando y estar aprovechando ya haber terminado de criar y haber descansado... ¿cachai? ...

ENT: Entiendo

C: Decisiones de ella po

ENT: Decisiones, exactamente, ¿y sus cuatro hermanos son del mismo papá o son de diferentes padres?

C: Diferentes, o sea, los dos primeros somos del matrimonio, el tercero que es el Gabriel de una relación así bien tormentosa que tuvo mi mamá, que igual fue como, ee... complicada para todos porque fue así como bien extraña... y el más chico del matrimonio, del último que se casó yyy...se quiso casar así (gesto de ironía) por el civil...y todo eso...

ENT: Actualmente ¿está separada del padre de Pablo?

C: No, está casada con él, se llevan bien, él trabaja afuera, ella está acá en Santiago entonces es como, la relación casi ideal...

ENT: Y usted ¿hasta qué edad vivió con ella, en la casa de ella?

C: Haber, lo que pasa es que, yo viví siempre con ella yyy a los 17 más o menos, mi mamá se fue a Valparaíso, nos fuimos todos a Valparaíso, pero yo no me quería ir ... entonces yo sufrí porque yo acá tenía un pololo, tenía mis amigos y todo, entonces sufrí ... fue una tortura, estuve como 4 meses allá, hasta que un día mi abuelita que

me veía sufriendo, llorando, me veía todos los fines de semana ee, habló con mi mamá, porque me puse rebelde y todo, habló con mi mamá y le dijo que me, que por qué yo no me venía a vivir acá con ella... me vine a vivir con ella y estuve como uno o dos años viviendo con mi abuela hasta que mi mamá volvió, y cuando mi mamá volvió yo volví a vivir con ella... hasta como los 25, no, menos... como los 23-24 que volví yo a vivir con mi abuela porque ya, ya tenía su hijo, estaba casada, entonces yo como que no me hallaba mucho ahí en esa familia, y me volví a vivir con mi abuelita, y como a los 25 me fui a vivir con mi pololo

ENT: ¿Con él vive hasta la fecha?

C: Si

ENT: (C), y preguntarle un poquito, por ejemplo, remitirnos un poquito más a lo que es la infancia, si me pudiera contar un poquito quién la cuidaba, cómo era el día a día, una cosa así

C: Bueno, siempre con mi mamá... solo porque, vivíamos en Valparaíso cuando éramos chicos, entonces mi papá vivía acá en Santiago; mi mamá trabajaba, estábamos con ella y mi hermano mayor, hasta que, bueno mi mamá conoció al papá de mi hermano, y con él teníamos una relación buena, era como nuestro papá, salíamos con él y todo bien. Hasta que mi mamá quedó embarazada de él...y, un día él se fue a trabajar y no volvió nunca más...y después supimos que él tenía otra familia,... ¿Hay cachao cómo cuando salen en las películas que el hombre tiene dos familias y nadie sabe?, ya así...

ENT: ¿Tenía hijos y...?

C: Tenía hijos y la otra esposa estaba embarazada igual que mi mamá y noo, nosotros no teníamos idea porque andábamos con él en el centro, iba a las reuniones de curso. Tenía un trabajo sí, que la podía hacer ¿cachai? ... y se quedaba con nosotros en la casa y pagaba el arriendo y nosotros teníamos una súper buena vida, teníamos nana, todo lo que queraí...una día él se fue a trabajar y no volvió nunca más, y ahí quedamos nosotros, sin ni uno, mi mamá embarazada, enferma, enamorada.... Y mi hermano se tuvo que venir a Santiago con mi abuela y yo me quedé con ella allá como un año, hasta que nació el bebé de mi mamá. Estuvimos un tiempo más allá y después nos vinimos donde mi abuela de nuevo

ENT: Me imagino que fue difícil ese periodo

C: Sí, raro... mmm...sí, raro sufrí hartoo...

ENT: ¿Cuando dices embarazada, sin ni uno y enferma, a que te refieres?

C: Que pasó todo el embarazo enferma, enferma como con, no sé. Vómitos, síntomas de pérdida...mal, igual de riesgo, mal y anímicamente mal po, si estaba enamorada...

ENT: Y después me imagino que ¿lo volvieron a encontrar o no?

C: Una vez apareció, pero cuando vivíamos acá en Santiago y el niño ya estaba grande

ENT: ¿O sea, que tu hermano no lo ve?

C: No, ni que lo vea, no ese hueón noo, nada, ni que se aparezca... ahí tendríamos un serio problema

ENT: Entonces me dices que tu mamá estaba siempre en la casa

C: Claro, después tuvo que trabajar, cuando estuvo embarazada también tuvo que trabajar, pero siempre con nosotros, siempre trabajó para nosotros, nos dio todo lo que necesitamos, siempre estuvo presente.

ENT: Y si pudiera mencionar buenos recuerdos de infancia

C: Aaa... que siempre estábamos juntos y salíamos y con ella en Valparaíso, salíamos a andar en bote por ejemplo, eee siempre juntos, lo pasábamos bien, siempre con ella, o sea, igual veníamos a ver a mi papá a Santiago para las vacaciones, pero siempre con mi mamá, y ella siempre preocupada de nosotros, toda la vida, igual que mi abuelita, mi abuelita estuvo súper presente, pero mi mamá ahí, siempre ahí para nosotros

ENT: Pero ¿no vivieron con la abuelita o también?

C: Eee después cuando volvimos a Santiago sí. Sí, pero en el periodo que estuvimos en Valparaíso no, ella nos iba a ver... estábamos con ella, siempre bien como... mi mamá, mi abuela, ¿cachai? ... Regalones, siempre regalones, acostados con ella, ee, nos iba a buscar al colegio, por ejemplo, no se po, si mi hermano quería ir a scout iba a scout... yo quería ir a ballet me llevaba a ballet... siempre bien, bien presente y apoyándonos ahí en todo...

ENT: Y quizás recuerdos no tan bonitos, si es que pudieras mencionar alguno

C: Bueno, el periodo que pasó con el tema del papá de mi hermano y ya después más de grande cuando mi hermano se puso rebelde y ahí empezó el caos, como de ese periodo más o menos mi hermano, el mayor, como que se le detonó una wea así extraña y se puso rebelde, le contestaba a mi mamá, rompía cosas en la casa, a mí me sacaba la cresta...

ENT: El mayor ¿qué edad tiene?

C: Tiene 3 años más que yo...si, y eso yo creo que le afectó mucho a mi mamá porque le daban esos ataques de, de locura, de histeria, si... Como que después de ese fracaso que fue como familiar, porque igual nosotros estábamos involucrados porque era como nuestro papá po... ahí quedó, como que se rompió eso y mi hermano quedó mal y se puso bien rebelde...y eso afectó mucho el tema familiar porque la final se tuvo que venir a Santiago y yo me quedé allá con ella

ENT: ¿Cuántos años tenías tú cuando pasó esto?

C: Como 8, si más o menos, claro porque el bebé nació en julio y yo en noviembre cumplí 9

ENT: ¿Y tu mamá?

C: Ha no sé, como unos treinta y tanto 36-37 años debe haber tenido, no... mi hermano nació en el 81, mamá nació en el 56... no sé, unos treinta y tanto

ENT: Y con el padre de aquel hermano ¿cuántos años alcanzaron a vivir?

C: Como 4, 3-4 más o menos

C: Si

ENT: Si yo te preguntara ¿quién es tu madre, que podrías decir?

C: ¿Quién es, o cómo es?

ENT: Quién es

C: No, no sé cómo decirlo, como, noo

ENT: O bueno, ¿cómo es?

C: Haber, es una mujer buena, sensible, a veces al extremo, nerviosa y complicada, se complica sola... de más a veces, a veces hasta parece una niña y ahora (risas), hay

veces que ahora que yo ya estoy de grande y encuentro que es como que, yo a veces fuera un poco la mamá y ella la hija, como cabra chica, pero es buena y preocupada de nosotros, súper preocupada de nosotros, de nuestro bienestar, de, quiere arreglar todo y ella cree que ella, que si ella está ahí puede arreglar todo, ¿cachai? , así como... Y en general es una buena mamá, complicada como todas nomás, poco extraña, pero buena, bien presente y... se, nos quiere hartito a todos

ENT: Y cuando dices; por ejemplo, que de repente es como una niña chica ¿a qué te refieres?

C: No sé po, de repente, haber, pelea con el marido por ejemplo o pasa algo en la casa y me llama a mí, ¿cachai? ... Por ejemplo, el problema que tiene con mi tío, que mi tío es un zángano, y mi abuelita está postrada, entonces ella tiene que llevar la casa. Entonces ella tiene que cuidar a mi abuela, y a parte tiene que ir a trabajar, entonces mi tío ee, es un hueón de mierda ¿cachai? ... Entonces me llama así como que está colapsada, entonces yo tengo que decirle ¡mamá! no sé, por ejemplo, ¡mi tío es así, estate tranquila, porque no te vas de ahí, mira puedes hacer esto, puedes hacer esto otro! O cuando hay problemas entre mi hermano y la polola, entonces a ella le afecta mucho, entonces le digo que no po, que ella tiene que vivir sus vida, que ella ya no está en edad para, pa estarce echando más problemas al hombros, sino que ella ya está en una edad pa, pa disfrutar, porque ¿cuántos años le quedan de estar bien...? ¿20 serán?... ¿cachai? ... Si ya tiene 60, esperando que llegue bien cuando sea viejita, entonces ella tiene que ya vivir su vida, disfrutar y no estar estresada, sino cuando sea vieja va a estar enferma y haciéndose cargo de puros problemas. Por ejemplo, toda la vida en la casa eee, se recibió a la gente con problema, siempre vivió alguien con

nosotros, por ejemplo, el amigo borracho que... no tenía donde vivir... ya, a la casa, ¿cachai? ... la prima que tiene problemas, y que no tiene donde estar ya se tiene en la casa, aunque los hueones no aporten ni uno, se coman todo, porque igual es un... o sea, tener a alguien viviendo en tu casa que sea cero aporte, aparte de todos los problemas que tienes, igual es un problema más. Pero mi mamá no, porque les da pena, donde van a vivir ¿cachai?, entonces siempre como que deja todas sus cosas de lado, o como que se agrega algo más porque no lo puede evitar, por ejemplo, mi mamá ve una pelea en la calle y llora una semana, o no sé po. El otro día me llamó llorando...ya ¡y que te pasó!...no, es que en la esquina hay un perrito con un ojo malo y toda la gente pasa y lo ve (gesto de lamento) y el perro está ahí, y yo no sé qué hacer!, llorando afectada, súper y real ¿cachai? ...entonces yo ¡ya mamá , pero anda y anda al veterinario y si no tienes plata y te cobra yo te la paso y ahí vemos como lo hacemos!... y yo de acá que voy a hacer po si tengo que trabajar ...ese tipo de cosas, ¿cachai? ... Como ...no se po, como que de repente yo tengo que, ¡ya calma, cálmate y piensa, a ver que vamos a hacer, pero tranquilízate! Porque los nervios la traicionan ee se, se descontrola... en ese tipo de cosas yo tengo que ser como, un poco la mamá... y nadie más lo hace po ¿cachai? noo

ENT: ¿Y esto es desde siempre?

C: No, yo creo que desde que yo me, como que crecí y me fui ...porque yo de que me fui siempre he sido independiente...de los 7-8 años que llevo fuera de la casa, siempre he sido bien independiente. Entonces no, ella lo ve también y por ejemplo, siempre me dice ¡ha! es que yo, como que ella me ve, se preocupa más de los demás o como que me deja sola, pero yo le digo que no po porque al final a mí me gusta, y

pa que yo le voy a estar dando problemas ¿cachai?, entonces igual yo creo que ella siente como ese apoyo en mí...

ENT: ¿Tú dices que desde que te fuiste ella se apoya más en ti?

C: Si, bueno igual cuando nació el menor de ella, porque cuando el menor de ella nació yo tenía 19 años. Entonces yo andaba con él para todos lados... entonces yo lo cuidaba, lo sacaba a pasear, para que ella estuviera tranquila, porque igual le dio un tipo, una especie de depresión después que lo tuvo, porque claro, después de que, no se po imagínate casi 15 años de no tener guagua, y con la edad que tenía ...entonces se sintió como un poco sobrepasada...entonces yo igual andaba con él... entonces yo creo que sintió ese apoyo. Yo siempre he sido de la idea como, como, siempre mi hermano mayor dio problema porque el hueón era, ahora está más tranquilo, pero siempre fue un hueón súper conflictivo, entonces yo siempre tratando de no darle problemas... ¿cachai? ... como pa no cargarle tanto la mala onda, y ella con los nervios que todo le afecta, que se pone mal, cuando, por ejemplo, mi hermano se ponía rebelde y dejaba la cagada en la casa a mi mamá le daban unos ataques de histeria que se encerraba en el baño y gritaba y ¡guuuuaa!, así casi exorcista ...entonces igual es heavy, es fuerte ver eso.

ENT: ¿Qué sentías tú?

C: Ay no se po... pena, rabia, impotencia porque no podía hacer nada, igual era chica tenía como 13 años y después la veía que ella quedaba mal, mal así como, como que le daban ataques de locura, ¿cachai? ... Y no podía hacer nada más entonces eso era como pa descargarse, pa soltar la neura, o, o, o también en ese tiempo ee no se po, pasaba algo y ella se volvía loca gritando ...!guuuuaa!, así loca, tiraba las cosas, no se

po, el plato de comida en la pared, ahora yo me rio, pero en ese tiempo igual era como ... raro. No sé. ¡Cómo chucha, por qué a mí esta familia! ...

ENT: Uno no lo entiende cuando es chico

C: En ese momento no, no , ahora yo de grande si, ahora si lo entiendo, hay cosas que noo, es que son personalidades diferentes, hay cosas que yo hubiera hecho completamente distintos, pero yo lo veo ahora que soy grande, ¿cachai? ...y también tienes que estar en el momento pa saber cómo vas a actuar, porque de repente uno dice no yo voy a ser así y después llega el momento, y no haces nada de lo que dijiste que ibas a hacer

ENT: Claro, porque son otras razones las que entran en juego

C: Claro, y los sentimientos y las emociones y todo eso que... porque uno pensando frío, claro te armas un cuento de película, pero cuando llega el momento... no, es completamente distinto, por el entorno, no se po, ciertos factores yo creo

ENT: (C), y estas manifestaciones sintomáticas, ataques de histeria como decías tú ¿eran seguidas?

C: Hubo un periodo que sí , un periodo que el hueón era insoportable, terrible, y en ese tiempo si mi mamá le afectó hartó, yo creo que ahí ... siempre fue nerviosa y todo, pero yo creo que fue ahí como que sus nervios y su ... ¡ay no sé, cómo decirlo!

ENT: ¿Su estado de ánimo?

C: Claro, si, influyó y ahora con la edad también porque de repente yo voy y está como triste ¿cachai? , está mal, y yo ¡¿pero qué te pasa?!... ¡no, tu abuela, tu tío, la casa!... puta y voy a los 5 días y está bien, está con ganas de arreglar la casa, está todo bien, jardineando ¿cachai? ... o , o de repente va, y así de la nada se altera ... Por

ejemplo, la otra vez fue a mi casa, ya y estábamos ahí, yyy... de repente empezó que la pared muy oscura, y que los muebles muy oscuros, entonces yo, ¡pero a mí me gusta po si es mi casa po!... o sea, , no y como que le daba y le daba entonces a mí... igual nosotras tenemos un carácter un poco parecido entonces chocamos, aparte que yo le digo nomás las cosas, no, si le molesta, mala cueva, después se le quitará... ¿cachai? ... Pero hay que decirle también porque no puedes estar así como, llevándole el amén en todo, no, no, yo no soy así, entonces ¡ay, pero mamá qué onda, viniste a criticar, viniste a criticar la casa, si es mi casa, la pared es roja porque a mí me gusta, y los muebles son oscuros porque a mí me gusta...!...!ah ya, no se te puede decir nada, claro y cuando nazca la guagua ee, seguramente no la voy a poder ni ver!, yy se puso a llorar y se fue ... agarró al menor de sus hijos y se fue, y yo ¡pero mamá qué onda, ya no te ponga grave si no fue para tanto!... no y como que estaba mal y se fue...y mi hermano la siguió en el auto para llevarla y ella no, se fue en micro, y quedamos así como... ¿yaaa? ...a yo ya, que se le pase solo, y como a los 3 días ya se le pasó, y hablé con ella por supuesto y le dije que no fuera tan cuática porque pa qué, pa qué hacer ese show, si no era necesario, mira estábamos todos, mi hermano, mi cuñada, mis sobrinos, estábamos todos bien... y fueron con el hijo menor y todo y ella llamó por teléfono y le dijimos que estábamos todos ahí ...!ah ya, yo voy!, pero sabes que cuando llegó, como que cagó toda la armonía familiar, pero era porque ella estaba con la nube, porque estábamos todos bien, riéndonos, comiendo pizza parece, tomando once rico, y llegó y llegó con la mala vibra, y cagó toda la onda y se fue llorando con el cabro chico. Después se fue mi hermano siguiéndola, y quedamos todos así ...!qué onda!...o hay veces que vamos para la casa de ella, y lo pasamos

súper bien. Por ejemplo, para el cumpleaños le llevamos mariachis y toda la onda, pero hay veces que anda así como negativa y como que enrarece el ambiente... no sé, son como distintos periodos que... ah no, a mí me da rabia y yo me voy, me voy pa mi casa (risas) digo... noo, yo no estoy pa mala onda, si con los problemas que ya tengo yo, no quiero más, así que yo agarro mis cositas chao, me voy

ENT: Me imagino que la decisión de irte, en algún momento de la casa también tenía que ver un poco con esto

C: Siii, me agota, me agotan, yo después de que voy para allá y cuando están todos, yo termino cansada, como que, no sé, como que hubiera corrido una maratón ...el cuerpo cansado y llego a mi casa así como a acotarme, a ver tele, y hay veces que llego como cuando hay mala onda, como que llego con la mala onda y mi pololo me dice...!qué onda ¿cachai? ... ¡¿llegaste enojada, por qué estay así?! Y ahí me doy cuenta... como, como raro...pero

ENT: ¿Cómo que se contagiara un poco ese espíritu?

C: Si, si, como también hay muchas otras veces que voy y, y es todo súper bien, pero, pero según el estado de ánimo de ella en realidad es como, es como después se da todo el entorno familiar porque al final vamos a la casa de ella y estamos todos ahí...Por ejemplo, yo ahora estoy de cumpleaños el lunes... entonces, ya me llamó que me iba a tener una torta y que vamos a tomar once allá y que van a ir todos... entonces, no sé cómo irá a estar el cumpleaños, de repente va a estar bien y estamos todos contentos o de repente no se po, se pone a pelear con mi hermano por algo ooo como también han habido cumpleaños que ya, ya ... así, cantemos cumpleaños feliz para irme...y sobre todo ahora con el tema de mi abuela porque está súper cansada,

porque mi abuelita es súper demandante, como está postrada entonces igual ella no puede salir

ENT: ¿Es la única que la cuida?

C: Con mi tío , pero mi tío... más que desaporta (risas) que lo que aporta ¿cachai? ... o también como por periodos, porque hay periodos que pelean y todo, entonces igual yo creo que es como súper complicado para ella y debe ser súper frustrante para ella estar cuidando a mi abuela y que tenga que preocuparse de todo

ENT: ¿Y desde cuándo que la abuela está enfermita?

C: Mi abuela lleva así... como dos años. Se fue deteriorando de a poco, pero ahora ya está como, no se puede parar ¿cachai? hay que bañarla en la cama, se le va la onda, por ejemplo, cuando fue ... antes de ayer, me llamó el jueves, me llamó llorando porque siempre me llama para acá, a veces feliz y a veces me llama llorando y yo quedo pa la caga aquí po ¿cachai? ...ya, me llamó, que mi abuelita estaba rara... pero ¡rara ¿cómo?!no es que se le van los, como que se le ponen los ojos blancos y como que está ida ¿cachai? ... perdida y que ella pensó que se iba a morir, entonces le pidió perdón si le había hecho algo, así como malo, pero mi abuelita le había dicho que no y ella le agradeció por cómo había sido con nosotros, con ella... así como que casi despidiéndose... imagínate, yo salí de aquí y me fui al tiro... y llegué allá y mi abuelita si en realidad estaba, estaba mal, pero como a ratos, un rato lúcida, un rato mal, otro rato lúcida, entonces eso igual le afecta hartito...entonces queda mal, queda mal, por ejemplo, yo llegué y estaba así en el sillón, como mal, mal, notoriamente afectada.

ENT: (C), ¿y cómo te afecta a ti el hecho de que te transmite igual en parte su malestar a veces?

C: Claro, por lo mismo es que, por ejemplo, mi hermano tiene problemas con mi cuñada entonces ella está pendiente, de las niñas y de todo. Ahora mi otro hermano, que también tiene mujer e hijo, también no se 'por ejemplo, pelean entonces ya, va para allá y está pendiente, entonces yo no, yo no po, yo estoy en mi casa y si tengo problemas yo calladita nomás... los arreglo y no le cuento eee...sí, yo creo que el mismo carácter que tengo yo y la personalidad que tengo influyó mucho eso eee...

ENT: ¿Cómo es tu carácter, tu personalidad, en ese sentido?

C: Por ejemplo, yo soy bien frontal, a mí me molesta algo y yo te digo, con mi pololo yo soy súper dura, ¿cachai? si, si no se po, por ejemplo, yo llevo mi casa, yo mando yyy así es po, o sea, , si él quiere salir con los amigos un rato, pero si llega tarde yo le pinto el mono, o... yo soy de carácter fuerte ¿cachai? ...yo ahí yyy, y en general soy así, por ejemplo allá, mi hermano no se po empiezan a molestarme y yo les paro el carro ooo, o yo les digo las cosas como son, no les disfrazo las cosas, ¡no, la estoy cagando y... que te crees y....sino te gusta ándate pa tu casa po!, le digo ¡vienes para acá, a bolsear, a que te cuiden el cabro chico y andas puro llorando y trabajas y yo también trabajo y no ando pidiendo plata, ni ando!....., Por ejemplo, siempre se quejan porque viven, mi hermano vive en la casa con (no se entiende) vive la suegra, en otra casa la cuñada y se quejan cuando queda la cagada po... entonces yo le digo ¡cámbiense po! Si trabajan, por qué no arriendan, prefieren estar ahí los huevones... de cagados... porque son cagados, entonces para no pagar un arriendo prefieren vivir ahí, al medio de las víboras, entonces por qué mejor no arriendan si van a estar

tranquilos po, ¿cachai? ... te va a evitar todo el atado que tuviste con tu hermana, el llanto, la tragedia, todo si pagas un arriendo y te vas de ahí, vas a vivir tranquila, a lo mejor vas a vivir con menos cosas, pero vas a tener tranquilidad, entonces yo les digo eso, los demás no... y porque yo en realidad lo veo así, ¿cachai? ... Por ejemplo, mi mamá... ¡ándate de ahí, deja al mi hermano solo!, ¡como lo voy a dejar solo!... chucha si es un adulto, por qué no, por qué no vas a la playa y arriendas una casa en la playa si tu marido te apoya, y te llevas a mi abuela y vives tranquila, pero no, tú quieres estar ahí, con él que te molesta, con mi abuela, ¿para qué, para el pedazo de casa?, ¿porque hiciste una casa atrás?.....prefieres vivir ahí en la casa que hiciste, pero vivir amargada todos los días, yo prefiero vivir debajo de un puente y vivir tranquila, entonces yo soy la que les dice todo ese tipo de cosas, los demás no...entonces yo soy la pesada, la hocicona, y en general soy así. Mis amigas también son súper frontales, entonces... soy así, por ejemplo, en la casa, mi trabajo, con mis amigas, en general...

ENT: ¿Y ella tiene esa misma forma de ser, así frontal o ella es ...?

C: Si, pero más como , como que sube y baja...

ENT: Y cuando decías hace un rato atrás que se parecían en algunas cosas, de su forma de ser, ¿a qué te referías?

C: Por ejemplo, en que las cosas nos afectan, que quedamos mal, en eso me parezco mucho a ella, por ejemplo, si algo me afecta ando mal, llorando y no puedo controlarlo, pero yo me aísló, yo me encierro en mí y por ejemplo, me voy a mi casa y no salgo... en cambio no, mi mamá llama por teléfono a la prima y llora... llama por teléfono a mi cuñada y llora, me llama por teléfono a mí y llora... a mí me carga

esa wea, como andar de víctima... no... yo, por ejemplo, antes de tener este embarazo tuve dos abortos.... ¿cachai? ... y me cargaba que después me miraran así como la pobrecita... odio eso...entonces, mi mamá no po, no sé, si anda mal... va a comprar y la vecina de la esquina la ve y lloooora, y le cuenta toda la histoooria, yo no, pero sí, nos afectan mucho las cosas, en eso me parezco a ella

ENT: ¿Qué cosas te afectan a ti?

C: Los problemas de la casa si me afectan, aunque los mande a la cresta y me voy a mi casa y todo, pero siiii me queda dando vuelta y me da pena y lloro a veces, y trato de pensar cómo ayudar yy me da vuelta, y me da vuelta... ese tipo de cosas o.... mas el tema como familiar yo creo, que es como que ahí quedo más pegada ...otras cosas también po. Por ejemplo, ver un perro botado en la calle, yo lloro po ¿cachai? ... o, veo las noticias a veces y tengo que cambiar la tele porque eee, no sé, encuentro que... como puede estar el mundo así, encuentro que ese tipo de cosas ¿cachai?, o cuando veo una injusticia con abuelitos eee me da rabia, o peleo, por ejemplo, en la micro con alguien que no le quiere dar el asiento a un abuelo y yo con guata me paro y le doy el asiento al abuelo, o si tiene que cruzar la calle y yo voy, no sé, por esta vereda (señala derecha) y el viejito lo veo allá que no puede cruzar me devuelvo, cruzo, lo cruzo y me voy... ese tipo de cosas...antes noo, ahora más de grande sí, me he ido sensibilizando con algunos temas

ENT: ¿Por qué, antes eras más dura?

C: Si, o como más rebelde, no estaba ni ahí con nada, era más cabra también, andaba en otra, quería puro pasarlo bien, por ejemplo, yo lo pasé muuuy bien toda mi juventud... yo salía, a mí siempre me dieron harta libertad para salir, pero siempre mi

mamá las cosas que estaban bien y que estaban mal. Por ejemplo, yo tuve hartas amigas que quedaron embarazadas a los 15 años, a mí siempre me enseñaron que no po, o sea, que si yo quería tener, si a mí me gustaba mi libertad y todo yo tenía que cuidarme cuando tuviera un pololo yyy, y que para que iba a tener una guagua tan chica si al final tenía que vivir mi vida po, siempre me enseñó eso mi mamá y, y cuando ya llegó el momento yo lo hice ... y le conté, y lloró (voz irónica) ¡ya mi niña no es una niña! y todo eso, pero, pero ella me enseñó bien eso y también de que yo tenía que ser eee. Por ejemplo, no aguantar que un hombre me pasara llevar o que me hiciera algo o, no se po...como que estoy enamorada y aguantas todo... no, y como yo eso lo vi en ella, yo no quise repetir lo mismo... entonces yo ahora, es la primera guagua que voy a tener, porque yo no me imaginaba con una guagua a los 18 años... estoy loca noo, y que iba a hacer, no iba a poder salir, no iba poder ir a la playa y no iba a poder dormir hasta las 3 de la tarde .

ENT: Todo lo que uno quiere hacer cuando tiene esa edad.

C: Claro, no me veía después haciéndolo después de grande, no, postergué eso harto tiempo...

ENT: ¿Hasta que tu tomaste la decisión de...?

C: Bueno, después que tuve los dos abortos sí, ahora yo, ee fui al doctor, me hice un tratamiento, como que seguí las indicaciones del doctor y ahora todo salió bien

ENT: ¿Y es niña o niño?

C: No sé

ENT: ¿No quieres saber?

C: Si, si quiero, sí, pero no se mostró

ENT: ¿Cuánto tienes?

C: 5 meses

ENT: ¿Y tienes alguna expectativa?

C: Bueno, a mí siempre me han gustado los niños y cuando quedé embarazada estaba segura que era un niño, pero ... pero hace como 3 semanas soñé que era una niña...y ahora ya no sé, lo que sea sí, pero ahora ya nooo...prefiero que me digan, ojalá me dijeran ahora el 26 luego...pa saber, quiero puro saber... A mí recién me pasa que lo estoy sintiendo que se mueve, pero a veces me pasa que se me olvida, como que estoy así y de repente me acuerdo ... verdad que estoy embarazada y es como oh que raro... bonito y todo, feliz, pero es como raro... como que yo con una guagua.... que extraño... y que voy a hacer, oh no sé, me da nervio...

ENT: Claro, yo creo que a todas las mujeres les debe suceder, sobre todo si van a tener por primera vez

C: Si, pero siento que igual estoy, que es como una buena edad para tener una guagua

ENT: Claro, claro que sí...

C: Yo les digo a mis amigas... quien más que tú que soy mi amiga me tení que decir todo hueona, cómo es, no me disfraces la wea de que noo que a los 9 meses va a estar bien, no, dime por favor para prepararme, si me dicen ¡no hueona, no vay a poder dormir porque vas a hacer pichi cada dos segundos (risas) te va a doler todo el cuerpo! y no se po cuando nazca la guagua, pero, me dicen que es lindo, pero igual es difícil, así que tengo que estar como preparada y no me tengo que, como que aislar, sino que tengo que pedir ayuda igual... me dicen ¡porque vo te poní hueona y te corrí,

te voy... entonces...no, tenía que llamar si necesita ayuda y no se podía si quería llorar, tenía que llamar y hacerla nomás po, que no te importe!....

ENT: Que bueno, esas redes de apoyo son las que más se necesitan cuando no se tiene mucha experiencia en algo

C: Si porque yo siempre he tenido esa cosa de, ya no darle problemas a mi mamá, ya que no, como para que no sufra, porque por todo sufre, entonces yo no, para que no sufra....a veces la veo muy débil y me da rabia... como que ella debería ser la fuerte y nosotros deberíamos como ser los débiles, a veces me pasa eso con ella...como que ella debería ser la fuerte y yo la débil...y no po es al revés, entonces me da rabia, pero después pienso, igual ha tenido una vida complicada entonces puta, ya, bueno si es así po, que voy a hacer, no voy a estar peleando con ella todo el tiempo.... A veces me da rabia como que se hace la víctima, para que...me da rabia, me pico y me voy a la casa enojada y después ee hablo con mi pololo y tampoco le cuento mucho porque opina y cuando opina me molesta, me pico, me da rabia, porque así como que ¡ay es que tu mamá!, entonces yo le digo ¡qué te pasa con mi mamá! ¿cachai? ...entonces, le cuento a mis amigas y ellas me dicen ¡noo hueona si mi mamá es igual, anda llorando, un mes lleva llorando porque tiene pena miiira!, y nos burlamos ... ¡mi mamá está loca, si la mía también jajá! ...¿cachai? , pero igual es para desahogarte un poco sino podi estarte guardando todo porque al final explotai y después, y sobre todo ahora que yo trato de, porque igual yo soy bien... eee...como yo te digo, me pico fácilmente entonces como que ira. Hoy, yo no sé si será como todo lo que pasamos cuando éramos chicos, como que eso te va afectando entonces después como, ay veces que me dan rabias que no puedo controlar ooo, no la controlo, y me enfurezco

demasiado...demasiado, y después cuando me doy cuenta digo no po. Como que, porque a veces igual la cago y digo cosas súper hirientes y después me arrepiento, pero ya las dije, y después como la arreglo... ¿cachai? ...

ENT: Pero, ¿te cuesta pedir perdón?

C: Eee no tanto, a veces sí, me demoro un poco...pero, pero cuando la cago me doy cuenta que sí, mi mamá también es así ... Si de repente dices cosas como, como que se descontrola y dice cosas hiriente y después cuando se da cuenta, ahí llora y anda mal una semana...y a mí me pasa lo mismo, porque las palabras hieren mucho...entonces, he tratado de controlar eso sobre todo ahora que estoy embarazada para no traspasarle nada a la guagua, pero ee, de más cabra me pasaba, harto... entre mis 20 fui así bien parada, así rebelde e hiriente...no me importaba nada... en la casa bueno, no me importaba, mala cuea nomás, o sea, tú me hiciste esto y yo te hago peor, y te digo peor, como fuiste... y que fuiste ...maricón, o que fuiste mala y que cuando saliste y no , no te preocupaste por mí!... no sé, cosas así...yy como de repente uno igual como que pasa por un periodo que como que tienes un dolor interno, entonces como que quería que todos sepan que fue la culpa de ellos, y cegártelos, que sepan lo que tu sientes...aunque y después te vas así como, no sé cómo explicarlo mucho porque ...es como que sepan que te...

ENT: ¿Qué igual sufriste?

C: Claro, ahora no, estoy como más relajada, más tranquila... estoy más vieja...

ENT: Más vieja jeje

C: O sea, más grande, más adulta (risas) igual adulta, igual es raro, porque yo siempre como joven así y ahora ¡señora! Uuu, como que ya soy una adulta y tengo una casa,

tengo un marido casi, voy a tener un hijo, me veo como una adulto oooo lo encuentro tan extraño, raro...raro, raro, raro, a veces me pillo con trabajo, como una mama po, como un adulto

ENT: Y también al pasar a ser madre, dejas de ser hija

C: Igual debe ser súper difícil

ENT: Si, pero si todo el mundo lo sobrelleva es por algo

C: Lo que pasa es que uno siempre quiere que no, como no cagarte a los hijos como de repente tus papás te cagaron sin querer, porque de repente uno igual tiene trancas y traumas y todo ese tipo de cosas y tus papás no lo hicieron queriendo, pero si la cagaron por no saber, entonces uno, no quiere hacer lo mismo...y eso es lo que da miedo, como hacerlo lo mejor posible

ENT: Bueno, el estar atento ya es un paso adelante

C: Claro, no tratar de cometer los errores que cometieron contigo... una cosa así

ENT: Claro, y que uno lo tiene a veces, muy presente

C: Siipo ahí, flotando, en cualquier momento aparece

ENT: Exacto. (C) y volviendo al tema, cuando yo te preguntaba cómo es tu mama y tú me decías, mas menos, como es ella, ¿tú sabes algo de la enfermedad de ella?

C: Lo que ella me cuenta, pero a veces la encuentro que es como hipocondriaca entonces no pesco mucho porque, empieza a contar que está mal y entonces de repente ya, como que, qué onda siempre estas mal...o sea, tú tienes que darte ánimo entonces como que no la pesco mucho, a veces sí y a veces no porque como que me molesta ... no sé...por qué siempre tiene algo

ENT: Claro, porque me imagino que esto no debe ser desde ahora

C: Noo, siempre, entonces... no se de repente no lo puede controlar, pero yo digo cómo no lo va a poder controlar o cómo, cómo... de repente cuando le afecta algo mucho ¡pero mamá, ya ,tranquila si ya pasó!,,, ¡cómo no vas a poder controlarte!, ¡no es que no puedo!....puta!!, tenía 60 años, qué onda ...contrólate ¡ no es que no, no puedo! Y se pega en las cosas, y aa no, a mí me da rabia ...pero también después me cuenta, que va al psicólogo, que va al psiquiatra, entonces yo le digo ¡¿mamá toda la vida hemos ido al psicólogo y al psiquiatra, de que éramos chicos vamos a terapias familiares, entonces no te aburre, yo le digo, no te cansa?!....aparte que va, y voy al psiquiatra y le hablas, la hablas... y el hueón ni siquiera te mira, esta así (gesto de escribir) todo el rato, y después ya te da una pastilla, y después no te ve en un mes, entonces...como sabes si esas pastillas te van a hacer bien para lo que tú tienes, aparte que hablai y hablai y no te dice nada, por lo menos un psicólogo interactuai, casi que podía ser un amigo que podía hablar y te dice cosas, pero el otro hueón no te dice nada, porque yo he ido a los psiquiatras y, así como que... fui una vez y dije no vengo más a esa wea, ¿para qué?...si el hueón nunca me miró, entonces cómo va a saber lo que yo tengo si ni siquiera es capaz de mirarme a los ojos ¿cachai? ...o sea, cero feeling, súper impersonal, o sea, si tengo algo mental, o algo así como emocional, lo que más quieres es que como que hasta con la mirada te acoja, no que esté escribiendo todo el rato, ni siquiera sabes si está escribiendo lo que le estás hablando tú. A lo mejor está escribiendo un libro y no tienes idea, y habla como enferma y ya pastillas y váyase....Por ejemplo, la prima que mi mamá tiene viviendo en la casa, también con problemas psiquiátricos y toma pastillas y de repente la veo que está bien o de repente ¡hola prima como estay!, ¡aquí mal!....ya, después otro día

!hola prima cómo estay!.... ¡no aquí, mal!....siempre está mal, ya está bien, está enferma, pero tienes que...no sé. Yo de repente igual estoy mal y me preguntan ¡¿cómo estay?! y digo ¡bien!, como pa darte un ánimo, no se po, no puedes estar siempre mal...ser como la nube negra con lluvia que hay...porque los demás igual se afectan. Por ejemplo, cuando vamos a la casa de mi mamá y está ella ahí y es como pesimista y como que aaa, te caga la onda, entonces a veces mi mamá como que se contagia, yo le digo no te ponga como mi prima por favor, y ahí como que cacha, porque de repente como que está enferma y como que ella misma ¡estoy enferma!, como que se victimiza. A veces me llama y me dicen (C) tu mamá y yo digo ¡ooh, ya que pasó!, y mis compañeras se dan cuenta, ¡¿es tu mamá te la paso?!... y yo le digo ¡sí! y ya, puros cachos... o mi hermano, o que el menor le pegó a un niño en el colegio y lo tuvo que ir a buscar, o que mi abuela no se po, se hizo caca y la tiene que bañar, o que el más grande está curado y no sé qué, y yo sé que ella me llama porque a lo mejor no tiene a nadie más que contarle y se debe sentir asfixiada con eso, pero de repente digo ¡puta y por qué no me llama ¿cómo estay, hola cómo estay, cómo está la guagua?!.... no, siempre me llama para algo, entonces a veces le digo y queda mal... entonces ya después, para que le voy a volver a decir... o a veces cuando estamos en confianza le digo ¡oye yapo mamá, córtala! ...como que se la tiro en talla, pa que la agarre como más suave ¿cachai? ...

ENT: ¿Ella se enoja cuando tú le dices las cosas?

C: Sí, no le gusta que le digan las cosas... se enoja, se pica... siii, yo le digo pero pa que te picai po si tengo que decir po

ENT: ¿Nadie más le dice las cosas?

C: No, no porque se enoja, entonces así como que a ya no, pa que po...

ENT: ¿Pero no es que a veces te da miedo decirle algo, como sentir que no sabes si le va a reaccionar?

C: Ah no, sé que se va a enojar, pero tengo la opción de pararme e irme , sipa si te enojai me voy, me voy pa mi casa... eso es lo bueno de no vivir ahí, sino tendría que irme a la pieza de al lado ¿cachai? ... y yo no po agarro mis cosita y me voy, chao, me voy y no la llamo, o espero que ella me llame cuando se le pase...o después voy al otro día, por ejemplo, y es como que nada po, como que ni fue grave po ¿cachai? ... entonces anda media enojada y yo le digo ¡qué onda, yapo cómo que no te quedes pegada po!, ¡si somos adultos po! y ahí como que se le pasa un poco...

Entrevista N

ENT: (N) ¿Qué edad tienes?

N: 21

ENT: ¿Con quién vives, a que te dedicas?

N: Vivo con mis papás y mi hermano

ENT: ¿Qué edad tiene tu hermano?

N: 19

ENT: Ok, ¿y tienes más hermanos además de...?

N: no, somos los dos nomás

ENT: OK, y ¿estudias o trabajas?

N: Ninguna de las dos jaja... quiero entrar a estudiar el próximo año, ahí estoy viendo

ENT: Ok. (N) te voy a hacer algunas preguntas para saber un poco más de ti, por ejemplo, si te pregunto ¿Cómo definirías tu personalidad, qué podrías decir al respecto?

N: Mi personalidad... eee....soy como, agresiva.... Yo no permito que nadie me pase a llevar, reacciono al tiro, agresiva ... eee, soy impulsiva igual...

ENT: ¿Podrías dar algún ejemplo?

N: Eee... algún ejemplo, no sé... Por ejemplo, el otro día yo iba a hacerme un pan con pate porque era lo único que había para echarle al pan, eso y mantequilla, pero a mí no me gusta y mi mamá va y me dice ¡no le echas paté porque hay que dejarle a tu hermano! Y a mí me dio una rabia... porque pienso que ninguna mamá le niega la

comida a su hijo, ni los animales... se sacan de la boca para dar de comer a sus crías... y ella va y hace eso...

ENT: ¿Y tú que hiciste?

N: Le dije po... y tiré la cuestión lejos y subí a mi pieza. Después ella subió a pedirme disculpas y le dije que me dejara tranquila, que me dejara sola... y va y me dice ¡bueno yo ya te pedí disculpa, sino las aceptas es tu problema!... y después mi abuela me dijo que era insolente y la cuestióny quedó la escoba como siempre...

ENT: Ok, y qué más podrías decir de ti, algo bueno quizás

N: Eee... me gusta ayudar a la gente, soy como... si puedo ayudarte lo voy hacer

ENT: Entiendo. (N) podrías hablar de tu infancia con quién vivías, quién te cuidaba etc. Recuerdos que tengas buenos o quizás no tan buenos

N: Es que, no tuve así como... cosas buenas, porque la mayoría de mi infancia mi mamá estaba con crisis, me cuidaba mi vecina, mi abuela ooo, es que mi papá tenía como la comadre al frente, pero ella no era tan, tan como cercana, o sea, igual a mí me gustaba ir a su casa porque su hija era así como mi mejor amiga, era como mi hermana, para todos lados juntas, entonces a mí me gustaba, perooo había veces que ella no estaba, entonces me cuidaba la vecina de al lado. La vecina de al lado estuvo toda la vida preocupada de nosotros, toda la vida, con crisis, ella iba, pero yo como era la más grande siempre yo la llamaba...y como mi papá, no me acuerdo si en ese tiempo mi papá trabajaba con los milicos o trabajaba en los trenes viajando, tengo una confusión ahí, pero

ENT: ¿Cuántos años tenías tú ahí?

N: Como 5 o 6 años yyy... y me cuidaban ellas po y de repente yo, llegaba el viernes y me quería ir donde mi abuela, donde la mamá de mi papá, siempre eso, lo que siempre recuerdo que yo quería que llegara el viernes yyy irme donde mi abuela, como yo era la regalona de ella, no, como que, todo era para mí po, entonces era así como, mi casa...bacán

ENT: ¿Y recuerdas tú lo que sentías cuando ibas donde tu abuelita, por qué te gustaba ir tanto?

N: Es que, como yo era la primera nieta, era como la consentida ... o sea,, yo lloraba y el mundo se daba vueltas en la casatoncee, tengo igual bonitos recuerdos de eso po, porque yo recuerdo que una vez a mi mamá le había dado una crisis yyy yo la vi colgada, la vi colgada yyy y después, parece que había salido a la calle y vuelvo y ella estaba, la tenían amarrada de las manos y de los pies en el sillón porque ella grita, ella gritaba porque no quería que la llevaran a la clínica, a la clínica psiquiátrica yyy, y gritaba yo me acuerdo y ahí, ese día nos dejaron con la vecina porque era tarde igual yy y en la noche sé que, se metieron a robar a la casa, justo ese día se habían metido a robar, y al frente, así como diagonal teníamos un vecino que era carabinero yy, y se había dado cuenta de todo, y él no podía disparar, porque en ese tiempo todos jugábamos en la calle y yo me estaba tomando la leche con mi hermano, la vecina nos había dado la leche, estábamos viendo tele con los hijos chicos de ella yyy la vecina salió porque escuchó bulla y el tipo decía de que él era el hermano de mi papá. Después me acuerdo que pasó una hora y llegó mi papá con otras personas más, pero no estaba mi mamá y yo le decía que....me acuerdo que ese día tenía ganas de hacer pipí y yo tenía miedo de entrar al baño porque mi imaginaba que iba a estar el ladrón

ahí jejeje y jajaj... ¡acompañame al baño, quiero hacer pipí y no quiero entrar porque está el ladrón! Y... yo no quería entrar a la casa porque jeje tenía miedo yyy me decían, ¡ya, yo te acompaño al baño!, me acuerdo, no me acuerdo quien entró, pero me entró de la mano conmigo y me dijo ¡ya, siéntate a hacer pipí! Y yo miraba así, no me acuerdo quien era, después salí, y como que no me sentía como segura en mi casa, en ese momento no me sentía segura

ENT: ¿Por lo del ladrón?

N: Sipo, como que sentía que el ladrón ... y me acuerdo que ese día miré debajo de la cama jaja a ver si estaba el ladrón, estaba así como súper asustada, yy... mi mamá estuvo ahí un tiempo hospitalizada, mi papá siempre nombra a un doctor eee que la atendía a ella, pero no me acuerdo como se llama, y que a ella no le gustaba, le caía mal porque el doctor siempre le decía las cosas, “pan pan vino vino” y como era, ¡ya, si tú no te querí mejorar!, la retaba así, no le importaba, así que a mi mamá le caía mal porque el doctor le decía ¡ya, si tú no te tomái el remedio no vai a mejorarte y nunca vas a salir de aquí!, como que era súper pesado yyy...y mi mamá no le gustaba, le caía mal, que no que no que no...y al final pasaron, estuvo como 15 años... después de todo ese lapos, así de enfermedad, estuvo en un hospital psiquiátrico, estuvo 15 años bien, que trabajó... Todo, estuvo súper bien...

ENT: ¿En qué trabajó?

N: Mi mamá siempre ha trabajado en ferrocarriles. Ee la metió mi abuela, que mi abuela trabajaba ahí

ENT: ¿Qué hacía tu mamá ahí?

N: No sé bien

ENT: Y ¿tu abuela?

N: Mi abuela era secretaria parece de ahí, pero siempre era así como deee siempre estaba pendiente de los viajes y todo, yyy todos los años, todos los fin de año hacían paseo, íbamos a la piscina en...San Fco de Mostazal, así como para allá yyy me acuerdo que había una piscina grandeee y había un piscina grande, una de niños y una así como para los chiquititos y siempre en el tren iba el viejo pascuero, y a mí me gustaba el viejo pascuero jaja, lo seguía al viejo pascuero y ...como yo era tan hiperquinética cuando chica me sentaban en la ventana, para que yo no saliera, y pasaba el viejo pascuero y yo miraba al viejo pascuero y nos regalaban dulces, regalo y, ahí igual fue como bonito esas cosas

ENT: Y esos 15 años donde tu mama trabajó en ferrocarriles del estado, ¿son hace cuánto tiempo?

N: Hace 15 años atrás

ENT: ¿Hace 15 años atrás o ella trabajó 15 años ahí?

N: No po, hace 15 años, es que ella estuvo ... ya estuvo enferma, ponte ya, yo estaba chiquitita, después yo fui creciendo yyy... Y mi mamá estuvo bien, mi papá me decía que hace 15 años atrás que se había mejorado, y ahora volvió ...como que

ENT: ¿Hace cuánto tiempo volvió?

N: El año pasado parece, si el año pasado por la cuestión del jefe, por lo de acoso laboral, acoso laboral yyy

ENT: ¿La molestaba el jefe?

N: Peeero, como que no era así como... sexualmente

ENT: ¿Le hacía como bullying en el trabajo?

N: Claro, claro y mi mamá lo fue aceptando, como que estuvo un tiempo aguantando, pero ya después, ya no aguanto po y se desató la enfermedad, pero no se desató así al principio como cuando éramos chicos, se fue desatando de a poquito porque yo me acuerdo que ella, ella, cuando éramos chicos, fue como de golpe, ella no sabía quiénes éramos nosotros , quien era mi papá, no sabía nada...y después mi papá, o sea, mi abuela decía queee ella se iba a jugar con nosotros porque ella era, había retrocedido a la edad de 5, 4 años, y era una niñas más, ella no sabía que nosotros éramos sus hijos, ella pensaba que nosotros éramos sus amigos.

ENT: ¿Jugaba con ustedes?

N: Sí

ENT: ¿Tú tienes algún recuerdo de cuando ella jugaba con ustedes o eso te lo contó tu abuela?

N: No, eso, eso me lo cuentan porque yo no, no tengo recuerdos de que ella jugó conmigo, como que recuerdo las cosas malas que vi.....mi papá siempre cuenta de que un día se entró a bañar, parece que iban a ir a la feria y un día se entró a bañar y mi papá encontró que se demoraba mucho en la ducha y fue y abrió la puerta y ella estaba sentada. Había

llenado la tina y estaba jugando y le dice; ¡¿y quién eres tú, que haces aquí?! , y él le dijo ¡soy tu marido! Y ahí mi papá se dio cuenta que algo extraño pasaba, que quería, y ella le decía ¡quiero a mi mamá! Y después mi papá como que la vistió, o esperó que llegara mi abuela, y la vistieron y nos vio a nosotros y dijo ¡¿quiénes son esos niños?! Ellos dijeron ¡son tus hijos! Y ella respondió ¡no, yo no tengo

hijos!....entonces ahí como que ella, son los recuerdos que yo tengo de lo que me han contado de la historia de su enfermedad

ENT: ¿Eso te lo contaron o tú lo recuerdas?

N: Me lo contaron

ENT: Ok y me decías que ahora volvió la enfermedad

N: Si, se estaba intoxicando con litio y nadie sabía, nadie sabía que era lo que tenía, pero igual nosotros teníamos como una sospecha de que eran los remedios, porque antes nunca había tenido... había presentado esos síntomas... Entonces nosotros pensamos que eran los remedios y...la, después, empezó a presentar mucha fiebre, así 40 y un poco más, y no se la podíamos bajar y deliraba, y ella no hablaba ... no como ahora, solo balbuceaba... Entonces, era como un zombi, ahora sí que era un verdadero zombi y parecía una niña chica.

ENT: ¿Cuándo empezó eso?

N: Como hace un mes, unas semanas, pero no más de eso

ENT: ¿Qué sentiste con lo que pasó?

N: Mal, no sabía qué hacer, sentía que mi vaso estaba a una gota de rebalsarse

ENT: Te angustiaste, ¿Qué era lo que pensabas, lo que más te angustió?

N: El no saber cómo reaccionar, es que en verdad ... yo ya no sé cómo reaccionar con ella, yo como que llego, la saludo y trato de no ... de no tener contacto con ella porque, porque no sé cómo ser... Entonces trato de evitarla

ENT: Y cuando la veías así, como que parecía niña chica, ¿recuerdas que me dijiste eso?

N: Si, es igual que una niñita chica, hay que peinarla, ella igual se peina, pero de repente está toda chascona y no se da cuenta po ... Y ahí uno tiene que estarla peinando...La otra vez no podía hacer así (gesto de brazos) para abrocharse el sostén, me llamó a mí, tuve que ir yo...Entonces...

ENT: ¿Y qué sentiste tu cuando veías todas esas cosas?

N: Rabia y pena igual po.... porque.... era como...recordar, era así como ir para atrás, cuando ella estaba mal, cuando yo tenía 5 años y, que era una niña po ...como que... me sentí así como la mamá de ella, que tenía que cuidarla. Entonces igual era como....

ENT: Y esto de ser como la mamá de ella, ¿qué te provoca?

N: Pena, porque el día de mañana, pienso así como en el mañana...de que...pueda empeorar po... Quizás, hasta olvidarse de las cosas, hasta olvidarse de quienes somos, que uno nunca sabe, uno nunca sabe las enfermedades de la cabeza...tonceee...son esas cosas como que pienso, de que el día de mañana quizás ya no recuerde, o se le olviden las cosas, se le olvide no sé.... las cosa diarias po...porque son cosas que uno no puede descartar, porque yo no veo que mi mamá mejora, yo veo que ella cada día empeora. Quizás un día se puede ver bien, pero, no está bien po.

ENT: ¿Cómo sabes tú cuando no está bien?

N: Se le nota en la cara, y en la forma de reaccionar, de actuar...

ENT: ¿Por ejemplo?

N: No te pesca po, anda idiota o anda así como ida eee Está...como en su mundo po, que ella nomas entiende.....

ENT: ¿Y te acordaste de cuando tu tenías 5 años?

N: Sí, sí, pero es que no me gusta igual... recordar esas cosas, porque es algo que a mi igual me marcó.... Siempre está ahí po, presente, porque los psicólogos, las psiquiatras, siempre preguntan, entonces es información que yo no puedo eee... ocultar, porque a lo mejor de ahí viene.

ENT: ¿Qué crees tú que puede venir de ahí?

N: Eeee, de como yo soy ahora po, así como de repente agresiva, eee ...mi carácter, un temperamento muy fuerte, descontrolada...cosas así

ENT: ¿Reconoces alguna influencia en esta forma de ser que tú tienes?

N: Sí, y me he dado cuenta queee... de hartas cosas, ahora grande, incluso hace poco, de que yo soy así porque tuve el modelo de mi mamá po, porque si yo no hubiera tenido ese modelo de aprendizaje yo no hubiera sido así po, porque uno aprende de los papás, uno aprende de lo que ve. Entonces, eso pienso yo... de que si yo no hubiera tenido ese modelo, no hubiese vivido esas cosas, mi vida sería muy diferente...yo sería diferente....

ENT: ¿Tú recuerdas el episodio de cuando ella trató de suicidarse?

N: Sí, y yo tenía un perro que fue la primera mascota que yo tuve y mi mamá, el perrito, en ese tiempo las casas no, no, eran patio, pero de tierra y las casa siempre eran y el perrito siempre quería entrar a la casa, y mi mamá le pegaba con la escoba, lo echaba, le pegaba, le decía ¡oye no le pegues al Pom Pom! Porque así se llamaba, ¡no le pegues al Pom Pom, déjalo que entre! ¡No, porque mira!, y empezaba, como que odiaba al perro yyy...pero a ese perrito como era mi primera mascota, era mi todo yyy...y mi mamá le pegaba, lo echaba.

ENT: Y, eso me imagino que te daba mucha pena

N: Si porque era mi primer perro, y era sí como, el primer amor que uno siente por un animal, y era mi perro po, jeje porque le pegaba, yy y de repente lo hacía entrar a escondidas y mi mamá lo veía y le pegaba, lo tiraba para afuera con la escoba, hasta que se me murió

ENT: ¿De qué se murió?

N: Distemper, murió de distemper y , y yo lloraba, yo decía ¡mi perrito, mi perrito! Y no lo pudieron salvar porque ya.

ENT: ¿A tu mamá no le gustan los animales?

N: Si le gustan.

ENT: ¿Y por qué le pegaba?

N: No sé, porque yo me acuerdo que una vez dijo ¡no quiero que entre este perro porque ensucia toda la casa! Y el perrito solo quería entrar, me acuerdo que una vez estaba lloviendo fuerte, fuerte, fuerte y el perrito estaba todo mojado y quería entrar, y mi mamá no lo dejó entrar jajaj... y yo así, como que trataba de hacerle como casita así para que no se mojara, pero mi mamá no... Me acuerdo que tenía una perra que, a mi mamá siempre le regalaban perros y una vez eee, se le murió, era, le daba leche, en mamadera y se le murió al otro día, y como que no le importaba así.. Mi mamá no, no sé es como, la recuerdo como una persona como ... extraña...

ENT: ¿Te parecía extraña?

N: Sipo, porque, yo veía que las mamás de mis amigos no eran así po y por qué mi mamá era así.

ENT: ¿Tú comparabas en ese tiempo, o lo haces ahora?

N: Eeee, quizás me daba cuenta, pero nunca lo dije... como que, de repente me gustaba estar en las casas de mis amigos o amigas... porque, era distinto... A veces veía que las mamás eran así como las brujas y too, pero decía ¡pucha, mi mamá a mí no me reta, mi papá es el que me reta porque mi mamá está enferma!.... Si hubo un tiempo que mi mamá estuvo internada y mi papá se hacía cargo de nosotros, con la ayuda de la vecina y de mi abuela, igual súper difícil... por la mamá internada, él trabajaba, incluso tuvo que salirse del trabajo pa , pa pero estar con nosotros y cuidarnos, porque la vecina de repente no podía, mi abuela de repente no podía, tampoco podía dejarnos solos, porque le niño estaba chico. Entonces, yo pienso que a mi papá le ha tocado bien difícil, porque más que mal él es el que lleva toda la carga

ENT: (N) y en estos 15 años que tú mamá estuvo mejor, ¿Tú cómo la recuerdas?

N: Es que yo nunca me he llevado así muy muy bien con mi mamá.

ENT: Bueno, eso es muy típico de la relación madre – hija

N: Súper mal, yo recuerdo que una vez estábamos peleando y le levanté la mano yyy, yo nunca pensé que le iba a pegar, o sea, levantarle la mano a mi mamá.

ENT: Pero, en esos años donde no hubieron esas manifestaciones sintomáticas más graves, como las que hubieron cuando tú eras bien chiquitita, y las que a lo mejor hay ahora ¿En esos años, cómo evaluarías tú su forma de ser?

N: Era mamá, era mamá y dueña de casa, trabajaba, era mamá po, era una mamá.

ENT: O sea, que en algún minuto si fue mamá, ¿fue buena mamá?

N: Sí, no tengo nada que decir, como. Igual ha cometido errores como todos, porque obvio, es humano, pero dentro de todo ha sido buena mamá, sino fuera por ella y por

los dos, yo no estaría aquí, no sería la persona que soy ahora. A pesar de mis dificultades quizás, como no sé, aprender, siempre han estado ahí conmigo.

ENT: Cómo la definirías a ella si yo te hiciera la siguiente pregunta; ¿Quién es tu madre?

N: Mmm no sé, es que ahora no sé quién es ella ... yo ahora a mi mamá la veo como una niña, una niña, una cabra chica que está en la casa, ahora yo no sé quién es mi mamá

ENT: ¿Tú qué sabes de la enfermedad de ella?

N: Quee, que va por tiempo, que un día ella puede estar bien, un día puede estar mal, quee, que todo es juego de la cabeza.... Queee... que hoy día ella puede estar muy bien, amando a todo el mundo y mañana ella quiere estar matándose y odiando a todo el mundo... su bipolaridad, su extremidad, yo no sé, yo no sé cómo va a reaccionar mañana, yo no sé cómo va a reaccionar en 5 minutos más

ENT: ¿Qué sientes cuando dices eso?

N: Pena, desesperación (llora)...

ENT: ¿Desesperación?

N: Si.

ENT: ¿Por qué desesperación?

N: Porque no está en mis manos ayudarla....

ENT: ¿Desesperación o impotencia?

N: Yo creo que, hartado de las dos partes, porque... yo no puedo ayudarla, no está en mí ayudarla, no está en mi papá, no está en mi hermano, no está en nadie, está solo en ella. Ella puede ir a controles, puede ir a todo, pero si ella no se quiere ayudar, nadie

más puede hacerlo... y me da rabia verla así, me dan ganas de.... de decirle todas las cosas que siento, pero, sé que no van a solucionar porque ella no está bien, no está pensando normalmente.

ENT: Cuando dices ¡me gustaría decirle todas las cosas que siento! ¿Cómo qué?

N: La rabia que le tengo, de que por qué le cuesta tanto salir adelante, porque hay personas que la están pasando mucho peor que ella, están en peor estado que ella y siguen luchando por salir, y por qué ella no, por qué ella se queda ahí, por qué ella se encierra en la casa...El otro día le dije, ¡por qué no sales a dar una vuelta!, no, estar encerrada le hace peor, a cualquiera... y a la larga, esto va enfermado a todos... se enferma uno y a la larga se terminan enfermado todos, todos los del círculo familiar.

ENT: ¿Tú sientes que te has enfermado por causa de ella?

N: Sí, (llora) yo no sentiría esta rabia, esta ira... así como estos sentimientos que tengo, no siento que sean sentimientos buenos, que es como pura rabia. Si hoy día me vine de donde mí pololo y no me quería venir, incluso, se me apretó el pecho y me dieron ganas de llorar porque no quería llegar acá. Yo llegué a mi casa y me dijeron que tenía médico, y yo la reté y le dije ¡tú, tení que decirme cuando tení médico, porque de repente nadie tiene... el niño no puede acompañarte solo, tiene que haber otra persona, de repente mi abuela no puede, mi papá no puede, estoy yo, y yo me comprometo en otra cosa y después tengo que decir que no, por tener que estar acompañándote y cuidándote a ti!; y me dice ¡Ah, pero es que esto es de urgencia!, yo le dije, ¡pero igual tení que decir las cosas dos o un día antes, esto te lo dijeron la semana pasada, porque no me lo dijiste! Y se queda callada

ENT: ¿Por qué de Urgencia?

N: No sé, es que no le pregunté tampoco de ... que le había dicho la psiquiatra, mi papá entró con ella y hablo con ella, pero ...yo trato como de, de hacerme a un lado, de estar al margen, para que a mí no me afecta trato de hacerme a un lado, como que de a poco me alejo, porque yo no quiero estar mal po. Quizás no me lo critican tanto de que no estas pendiente de tu mamá y too porque, aunque esté al margen, igual estoy como alerta... estoy ahí metida. De repente ella va al médico y yo no pregunto, yo no pregunto, aunque me muera por saber, no pregunto, trato deee, de que no me importe tanto

ENT: ¿Y ahora cómo está ella?

N: Hoy día llegué y me dijo... ¡Cómo estay, cómo la pasaste!, pero así como, como niñita, así como (pone voz de niña) ¡¿cómo estay, cómo la pasaste?!, como haciéndose la víctima, entonces no me gusta que me hable así... porque yo, igual soy pesada para hablar, entonces que me estén hablando así como (burla voz de niña)¡aaay!, como que me da más rabia.

ENT: ¿Te da rabia que ella se haga la niña, que se crea niña, o que se permita ser una niña?

N: Si, ee, por la enfermedad po, que siempre esté ahí.

ENT: ¿Te da rabia que ella se permita ser una niña todavía, así como antes, cuando la niña eras tú, no ella?

N: Si, es que yo de repente siento que al final he salido ... adelante sola, como que me he criado sola, o sea, con la ayuda de mi papá obvio, que siempre ha estado ahí, nunca me ha dejado sola, pero como que siempre trato de salir sola adelante... porque mi papá tiene otra hija que cuidar... que quizás ella lo necesita más que yo... porque

yo puedo salir adelante sola... aunque me cueste y aunque me duela decirlo es así, mi papá tiene otra hija que cuidar, ya no es su mujer...(llora).

ENT: ¿Qué es lo que más te apena de eso?

N: De que no sea mi mamá.... Que a pesar de todo, todos necesitamos a la mamá po.... Uno no puede conversar cosas, todas con el papá... yo a mi papá lo veo como mi papá, aunque no lo vea siempre.... Si él se desmorona yo creo que me desmorono con él (llora).

ENT: ¿Él es como el pilar o no?

N: Antes veía a mi mamá como el pilar, pero ahora no.

ENT: ¿Cuándo veías a tu mamá como el pilar?

N: Cuando ella estaba bien (llora). De a poco yo me voy alejando de ella, de a poco me voy alejando de mi familia igual.... Como que me hago aparte de todo, ni para los cumpleaños comparto, no me gusta, porque ¿qué le pasa a mi mamá?!, ¿por qué está así?!

ENT: Tú mamá

N: El otro día estaba de cumpleaños mi primo chico, el 1ero de octubre y le hicieron así como una fiesta, de niño chico, mi tía tiene un departamento y creo que estaban todos asustados porque ella estaba caminando en el balcón y miraba y se acercaba al balcón y tooo... entonces como que estaban todos asustados y preocupados yyy, me da rabia porque, lo debe hacer para llamar la atención, no lo sé... Para mí todo lo que ella hace desde hace un tiempo... es para llamar la atención.

ENT: ¿Tú crees que es para llamar la atención?

N: Incluso el domingo, mi hermano estaba de cumpleaños y el sábado se lo celebraron... porque mis tías no podían ir el domingo yyy, y ella había estado bien en el día, mi papá le dijo ¡ya, duerme, porque en la noche vamos a hacer el asado pal niño y too, y justo se le ocurre tener fiebre, delirar y que la tenían que llevar de urgencia al hospital del profesor, justo el día, sabiendo que su hijo estaba de cumpleaños y se lo iban a celebrar. Mi papá me decía, ¡ya, yo la dejo nomás porque, para mí esto es puro llamar la atención!.... Y después yo le dije ¡pero cómo, cómo tan desconsiderada si es el cumpleaños de su hijo!, cómo hace show, porque para mí eso es un show. Y al final estuvimos, mi abuela estuvo todo el rato arriba en la pieza cuidándola y bajándole la fiebre, que la papita, too el rato, yyy, y al final compartiendo con mi hermano estuvimos, estuvieron las dos hermanas de mi papá, la hermana de mi mamá y su pareja, y mis primos chicos, ni nosotros estuvimos ahí porque ella estaba con fiebre. Y todos preocupados de que había que llevarla a la clínica porque le habían mandado... un email a la psiquiatra y que no que la llevaran de urgencia al hospital del profesor porque era mucha fiebre y todo...

ENT: ¿Eso fue el sábado?

N: Sí, y a mí los días acá, se me hacen eternos aquí en mi casa, o sea, yo no hallo el día que sea, que mi pololo tenga libre para irme para allá... Yo tengo una amiga, que la mamá estaba peor que mi mamá, mal, que a ella ya le había, ya tenía papeles de loca....Todo mal, y fue... como a una terapia de sanación yyy, y la mamá ahora hace esas cosas como sanación.

ENT: ¿Religiosa?

N: No, no es brujería tampoco, pero como que va a la casa, ve que las casas están así como cargadas, el otro día me dijo ¡mándame una foto de tú mamá! para saber, por qué ella vee, ve como cosas y, y le mandé la foto de mi mamá y estábamos en la casa, y me dijo ¡la casa está cargada, está cargada de energías negativas y, yy, el ser malo que ataca, atacó al más débil, y ¡atacó a tu mamá, y por eso tú de repente estás así como depresiva, no te salen las cosas bien!. Yo le dije el otro día a mi mamá ¡tú crees en esas cosas y me dijo que no!. Entonces, para que eso funcione hay que tener fe, de que va a funcionar, pero mi mamá que no, que no creía. Entonces si ella no quiere yo no puedo obligarla a que, a que vayan a hacer una limpieza a la casa y hablen con ella, porque si ya los remedios no le está haciendo nada, y cada vez empeora más, entonces...

ENT: Volviendo un poco a lo anterior, cuando dices que te pareces a ella ¿Cómo así?

N: Depresiones eee, el carácter eee,

ENT: ¿Por ejemplo, en qué sentido el carácter?

N: Es que somos iguales.

ENT: Son iguales, ¿cómo?

N: El carácter eee ... ponte, nos molesta algo y no lo decimos al tiro, pero se nos nota en la cara, mucho. O sea, yo estoy molesta yyy, a mí nadie me saca una sonrisa, se me nota mucho en la cara, soy mucho de expresión ... Ee

ENT: ¿Y ella también?

N: Si, ella se enoja... Y la cara, nadie la hace reír eee, pateo la perra de la nada, yo igual, eee. Es como muy, revienta al tiro, como que, si algo le molesta te lo dice y, no le importa

ENT: Es impulsiva

N: Sí, a veces agresiva, no agresiva de golpes, pero de voz.

ENT: Verbalmente, ¿A ti te ha agredido?

N: Eeee no, pero en actos me he sentido agredida

ENT: ¿Cómo cuáles?

N: Eeee he sentido a veces, como que no me quiere po, como que le molesto ... entonces eso, como que igual me duele ... y yo le he dicho, ¡yo siento que en esta casa molesto!, yo siento que les molesto, y me dicen que no

ENT: ¿Pero ella te lo hace sentir, de alguna manera?

N: Los dos, mi papá y mi mamá, entonces yo prefiero llegar a mi casa yyy, y estar encerrada en la pieza

ENT: Pero por ejemplo, ¿en qué, en caras que ponen o en qué?

N: En caras, o en tallas pesadas que tiran y, no me agradan, porque son tallas así como, las tiran en talla, pero como si fueran, como si les molestara.

ENT: ¿Qué cosas no les gusta de ti, eres desordenada, o que cosas?

N: No, no soy desordenada, pero me dicen ¡ah, ya llegó la visita!, ¡ya llegó la visita, cuando te vas!, y cosas así. No me gustan esos juegos porque es mi casa po.

ENT: Pero, ¿no será que es al contrario, no será que de alguna manera con esas tallas te reclaman el que te quedas afuera y todo eso?

N: Pero igual como que me molestan po ...yyy

ENT: Pero, no es que te quieran echar

N: Pero es que me dicen ¡ah, ¿cuándo te vas?!, y yo los miro, y no los pesco, porque yo soy pesada, si yo soy súper antipática yyy, y me miran así, yyy, hasta en la mesa

he peleado yo, me da lo mismo Una vez me acuerdo quee... Tuve, así, a punto de, pero a punto a punto de pegarle a mi tío. Me acuerdo que estábamos, habíamos hecho un almuerzo familiar, y estaba toda mi familia, y él ahora es ex de mi tía, de la hermana de mi papá ... Y un día estaba con copete y me acuerdo que yo estaba arreglándome para ir a una fiesta y del baño escuché que le digo, le dijo ¡que, si tu soy una prostituta! Empezó a hablarle así a mi tía, y yo dije ¡y este a quién está tratando así! Y voy y estaba toda mi familia, y voy y hago así (gesto de correr algo con las manos), tiré todo lo que estaba en la meza, lo tiré así...y voy y me tiré así como una leona a defenderla a ella y yo estaba así empuñada con la mano y le iba a pegar y él quedo así, no hizo nada, pero estaban todos sacándome de ahí, y no tenían fuerza para sacarme, porque yo tenía tanta rabia, que entre más me afirmaban más rabia me daba, entonces me tiraba a él... Entonces me sacaron de ahí, y ese día estaba una amiga ahí, y me dijo ¡ya, vamos!. Mi papá le dijo ¡ya, llévatela porque si no acá va aquedar la escoba! Y, ese día fue que, estuve a punto, lo tenía aquí, aquí (gesto de cercanía con las manos), tenía que puro estirar la mano y pegarle

ENT: ¿Qué te dio rabia?

N: Es que a mí no me gusta, es que aunque yo esté enojada con mi familia, esté, esté...yo me lleve bien con esa persona de mi familia, pero a mi familia nadie me la toca, nadie, nadie, nadie.... Nadie puede insultarla... porque es mi familia, nadie tiene que llegar yyy, y hacer lo que quiera, y menos insultar en mi casa... son cosas que yo no tolero.

ENT: Me imagino como sería si alguien le hiciera algo a tu mamá

N: Lo mato, yo sería, quizás, si le hicieran algo a mi mamá, yo sería capaz de matar...porque es mi mamá, a mi mamá nadie me la puede tocar, nadie puede levantarle la voz estando yo ahí, nadie. Ni con mi papá, ni con mi hermano.

ENT: N, ¿tú haces algo para evitar repetir, o ser de esta forma que tú sientes que aprendiste de ella, pero qué no te gusta?

N: ¿Si trato de evitarlo?. Sipo, trato de evitarlo, tratar de evitar esas cosas, no hacerlas.

ENT: ¿Por ejemplo?

N: El enojo, ponte... mi mamá se enoja de la nada y, yo igual me enojo de la nada... yyy, el otro día llegué y... Ponte el domingo me fui pa donde mí pololo, y él no me pescó el viernes, ni sábado, no me hablaba, nada, y yo estaba enojada porque yo no había hecho nada y no me pescaba, y llegó a la casa, y yo estaba enojada... pero yo trataba, trataba de no estar enojada con él, trataba de hacerle cariño, pero no me nacía, no podía, incluso... como que lo alejaba más y noo, era algo como, me daba rabia porque, yo no quería hacerlo, no quería ser así con él, pero como estaba molesta eee reaccioné así con él. Él me hacía cariño, se me acercaba y yo le hacía el quite, pero yo no quería ser así, yo no quería, yo quería así como abrazarlo porque lo había echado de menos y quería estar con él, pero hice todo lo contrario. El lunes, también fui súper desagradable con él... pesada, horrible yyy, y yo no quería serlo y después como que, me bañe así, con agua helada y me puse a pensar abajo del agua yy, y salí así, totalmente cambiada... De amor, darle besos y todo

ENT: ¿Qué pensaste, cuándo estabas debajo del agua?

N: Que no tenía que ser así, quee tenía que dejarle el tiempo a él para que me echara de menos... De que si estaba ahí, todo el rato ahí eee como la aguja ahí picándole no me va a extrañar ni nada... entonces que él igual tenía razón... y ahí como que me cambió así el chip. Después al otro día desperté con él abrazándolo, dándole besos, no lo soltaba y me dijo ¡oh que despertaste cariñosa! y ahí como que estuvo todo el rato ahí.

ENT: Esos son los momentos en los que tú tratas de ser diferente

N: Sí.

ENT: De ponerle un stop a la emoción.

N: Sí, porque siempre me dicen, ¡eres igual a tu mamá, igual!

ENT: ¿Quién te dice eso?

N: Todos, hasta mí pololo me ha dicho eso ¡eres igual a tu mamá!

ENT: ¿Qué te pasa cuándo te dicen eso?

N: Me da rabia, no me gusta, no me gusta, no me gusta... incluso cuándo me hice estas mechas (gesto que señala el cabello), mí pololo me vio y me dijo ¡eres igual a tu mamá, igual, igual!, y yo lo miré y me dio rabia, como que sentí la cara caliente, y le dije ¡nunca más me volvai a comparar con mi mamá en tu vida! Y me dijo ¡ay no te enojí! Y le dije ¡en tu vida me volvai a comparar con mi mamá!... y me dijo ¡ya disculpa!...

ENT: Cuando te dicen ¡eres como tu mamá! Es como si te dijeran...

N: Eres tú mamá, eres ella.

ENT: Y ser ella...

N: No, no.

ENT: No eres ella. ¿Tú lo sabes verdad?

N: Sí, pero ... Tengo, cosas de ella.

ENT: Pero ¿tú tratas de hacer algo distinto con eso?

N: Es que trato, pero me cuesta mucho...

ENT: Nadie dijo que era fácil.

N: Me cuesta mucho.

ENT: Ni que fuera de un día para otro.

N: Es que yo como que lo único que quiero, es como que me tengan paciencia porque.... siento que estoy como en una etapa de que quiero cambiar mi vida... de que quiero darla vuelta... de que en vez de pensar negativo, pensar positivo y no pensar que si pienso ¡ay hoy día será un buen día! Me van a pasar cosas malas... (Llora)... porque a veces digo ¡hoy día será un buen día! Y me pasan puras cosas malas, como que estoy tentando al destino a que me pasen puras cosas malas... entonces como que evito así decir esas cosas así positivas.

ENT: Lo importante a veces, no es tanto lo que a uno le pase, sino como puedas enfrentarlo. Por ejemplo, en la situación que recién me contabas, en la cual lograste detenerte, sentir, pensar y actuar de otra manera.

N: Pero igual el viernes yo lloraba, yo lloraba de rabia porque... estoy tan acostumbrada de que él me llame los días que está trabajando, de que me llame todo el día, y un día que no me llame fue como una desesperación para mí, fue como ¡pasó algo, qué pasó!... Como que eso era lo único que pasaba por mi mente, entonces lloraba y decía ¡por qué es así conmigo! Yy, al final eran puras tonteras mías nomás, pero trato de, de evitar esas cosas, trato, pero a veces es imposible.

ENT: Bueno, a todos se nos para la pluma “como dicen por ahí” a veces.

N: Lo que a mí me da miedo a veces reventar, tengo mucho miedo de reventar... porque yo no sé cómo voy a reaccionar, yo todas las veces que he reventado, he reventado, muy mal.

ENT: ¿Tú sientes que estás acumulando?

N: Sí.

ENT: ¿Qué estás acumulando qué?

N: Mucha rabia.

ENT: ¿O pena?

N: Yo creo que la pena se está convirtiendo en rabia.

ENT: ¿Cómo así?

N: Porque ya no es pena, es como rabia, desilusión porque toda esa rabia que estoy guardando es hacía mi mamá, y de todas las cosas chiquititas, mínimas que me van pasando, se van juntando. El otro día yo, yo, yo sentía que iba a reventar, yo sentía que ya mi vaso de agua iba a, a rebalsarse.

ENT: ¿En qué momento sentiste eso?

N: La semana pasada fue, no me acuerdo que día... yy, y salí y salí a caminar y todo... y lloraba, yo lloraba así como María Magdalena lloraba yy, y no se me pasaba, no se me pasaba, no se me pasaba... después me llamó una amiga y me dijo ¡¿dónde estay?! Y yo le dije ¡en mi casa!, y me dijo ¡¿fumemos?! ya, y ahí fumamos y se me pasó un poco, pero después, al llegar a la casa sentí esa rabia, esa ira y no quería estar ahí...

ENT: ¿Qué es lo que te da tanta rabia de ella, o con ella?

N:No sé, que no sea mi mamá....

ENT: ¿Cómo crees tú que a tu madre le gustaría que fueran las cosas?

N: Distintas, yo creo oo, que fuera una mamá, una mamá normal.

ENT: No, pero, no lo que te gustaría a ti, ¿qué crees que le gustaría a ella?

N: Eso po, ser una mamá normal.

ENT: ¿Y por qué no lo hace?

N: No sé... porque yo creo que ninguna mamá, ninguna persona, a ningún ser humano le gustaría estar enfermo... Cualquier persona quiere dar lo mejor de sí... y mi mamá en este momento no está dando eso...

ENT: Yo creo que te cuesta un poco aceptar que tu mamá está enferma.

N: Me Cuesta, aunque he vivido toda la vida con eso, pero... me cuesta, es algo difícil de lidiar, de vivir, aprender a vivir con eso es súper difícil... porque tú te puedes acostar bien con ella y tú no sabes cómo va a despertar mañana, tú no sabes cómo va...si va a querer hacer almuerzo o si va a querer hacer las cosas.... Yo la semana pasada estuve haciendo todas las cosas... a mí no me molesta hacerlo, pero, pucha verla acostada a ella.... Que con suerte come, porque todo lo vomita, yo le digo ¡déjate de hacer show, por qué no comes, qué te da asco!, ¡esto lo comías hace uno o dos meses atrás y no te daba asco!. Entonces igual soy pesada con ella y mi papá me dice ¡ya hija, ya hija no le hables así!

ENT: Y, ¿ella te responde?

N: No, yo creo que debe sentirse atacada...aunque si yo me sintiera atacada yo respondería, pa defenderme. Yo ya no sé, ya no sé qué es mi mamá

ENT: ¿Ya no sabes qué es?

N: Hoy día íbamos en el auto hablando porque el otro año yo quería estudiar yyy... Y, lo único que opinó ¡ya sí quieres entrar a la caja de compensación tienes que decir que yo soy socia! Y ahí te dan beneficios y no sé qué cuestiones, y fue como lo único que...si porque tampoco me preguntan, nada... me preguntan una vez a las 500... y con mi hermano en esta fecha el año pasado estaban ¡hijo, hijo, hijo, hijo, hijo!

ENT: Y ahora ¿ella le pregunta algo a Cristóbal?

N: No, y mi hermano llega yyy, él igual es pura U ahora... Estudia, estudia, estudia

ENT: ¿Qué estudia?

N: Eeee, es algo de periodismo ...

ENT: Tú no sabes bien que estudia él.

N: Relaciones públicas parece, pero le ha ido súper bien. Yo, yo lo veo estudiar, hay días que duerme en el día para estudiar toda la noche ... Y yo le veo ahí, y yo me siento orgullosa de mi hermano porque a pesar de todo ha salido adelante, pero yo a él no le digo las cosas... Y también me siento orgullosa de mi papá y tampoco se lo digo. Son cosas que yo me callo nomás.

ENT: ¿Por qué?

N:por seguir... no sé...por seguir creyéndome la fuerte nomás, pero yo no...

ENT: ¿Por qué decir tus sentimientos te haría débil?

N: Es que, cuando digo mis sentimientos, es que he tenido malas experiencias de decir mis sentimientos y al final me defraudan, me fallan... Entonces... Prefiero callar

ENT: Pero personas ajenas a tu familia ¿Tú papá te ha decepcionado alguna vez en ese sentido?

N: Es que yo a mi papá nunca le digo las cosas, siempre trato de yo, arreglármelas... Como puedo, si estoy en la mierda, trato de salir de ahí.. Noo. Porque el día de mañana voy a tener que levantarme sola, cuando esté más grande... ellos no van a estar ahí para decirme ¡ya hija, ya pasó!... Y pienso que desde chica estoy tratando de fortalecerme...

ENT: (N) ¿Cómo es esto de ¡desde chica estoy tratando de fortalecerme!?

N: Dee, de ser fuerte, de a pesar de todas las cosas quee... que han pasado que he vivido, trato dee, de fortalecerme, de ser más fuerte día a día

ENT: Pero, esa estrategia de ser más fuerte, es como evadir, no decir, evitar.

N: Pa que no me hagan daño po...

ENT: Porque en algún minuto te hicieron hartoo daño.

N: Sí (llora), es que yo he sufrido igual hartoo.

ENT: ¿Tú mamá te hizo hartoo daño?

N: Y personas ajenas también, en el colegio, yo no tengo buenos recuerdos de mi niñez... quizás hay momentos, momentos bonitos, pero, pero en general yo no la pasé bien... Cuando chica, era una niña que siempre andaba buscando amigos, en el colegio siempre estaba buscando amigos, pero siempre era la que la hacían el bullying, siempre era a la que la molestaban, y cuando lograba tener así entre comillas... amigos, nos molestaban, o me dejaban de lado, y al final, yo estaba sola. A los recreos yo no quería que llegaran los recreos porque tenía que estar sola, yo lloraba en los recreos porque tenía que estar sola.

ENT: ¿Eso en la básica o en la media?

N: La básica y media... yo le preguntaba a las niñas ¡oye, me puedo juntar contigo!, ¡sí, júntate! Y después salíamos a recreo y me dejaban botada... yo siempre estaba sentada afuera de la sala... Y después en primero medio llegó una amiga al colegio y pasó un tiempo y después empezaron a hacerme bullying con ella... con amenazas y todo, si yo estuve a punto de suicidarme tuve intento de suicidio, por lo mismo, porque yo vivía con amenazas...

ENT: ¿A ti te amenazaban?

N: Sí, en ese tiempo era por Messenger y fotolog.

ENT: ¿Cuándo ibas en?

N: En primero medio, en el 2008 creo que era.

ENT: Y ese intento de suicidio fue ¿para llamar la atención o fue de verdad con la intención de...?

N: Fue con la intención de verdad deee, de verdad deee...yo tenía miedo de ir al colegio, yo desde chica, desde primero básico que a mí no me gustaba ir al colegio, yo tenía miedo de ir al colegio, le tenía miedo a los profesores, a mí no me gustaba ir al colegio. Después que pasó lo del bullying estuve un año sin estudiar, un año con depresión al máximo, con querer morirme y con... no quería nada... después, mi papá dijo ¡ya, el otro año vamos a estudiar y vas a hacer nuevos amigos y vas a estar bien!, y ese cambió para mí fue lo mejor, fue lo mejor, lo mejor que me pudo haber pasado en el año escolar, o sea, en todos los años de colegiatura. Porque ahí conocí amigas de verdad, tuve un pololo eee todas las niñas se juntaban conmigo, tenía un grupo grande de amigas ee salíamos después del colegio, los fines de semana nos juntábamos. Entonces fue un cambio súper grande y rico para mí porque sentí como el cariño, yy...

el cariño que no sentí de compañeros, sentí el compañerismo, lo que no sentí en otro lado

ENT: Conociste esto de compartir, ser querida.

N: Y no estar rogando amistades ¡oye me puedo juntar contigo!, incluso si se enojaban conmigo, a mí me daba lo mismo, porque si se enojaban conmigo en el curso yo me iba pa otro lado y me juntaba con otras niñas...

ENT: Y, ¿Por qué se enojaban contigo?

N: Es que yo soy demasiado pesada, derrepenteee escribía, y me estaban molestando.... que siempre era así de tirar papeles, pero así jugando, todo era para hacer rabiar al profe, porque le teníamos mala al profe y yo ese día, no me acuerdo, me acuerdo que estaba así escribiendo y yo escribía, y empezó a tirarme papeles, y yo me enojé porque me estaban tirando papeles, pero yo siempre tiraba papeles igual, pero ese día me enojé.... y ahí se enojaron ¡ay que soy pesada me decían! Y se enojaron, no me pescaron y se fueron, y después se les pasó y al otro día yo llegué al colegio así como si nada, pero una vez, estaba en segundo medio, y mis compañeros así como todas mis amigas, me dejaron de hablar... como que me molestaban, me tiraban pesadeces, y esa vez yo estaba así como con psiquiatra, y estaba... me desmayaba y estaba así con un show medio extraño, que me tenían con pastillas.

ENT: ¿Con un show?

N: Sí, con un show medio extraño porque la doctora me decía que yo tenía crisis disociativa ... y otro me decía que tenía otra cosa, porque una vez yo peleé con una profesora de arte... que estábamos haciendo la cara de una persona y teníamos la foto y teníamos que dibujarla, y a mí no me resultaba la nariz, yy, voy y le digo a mi

compañera ¡oye me podí hacer la, la nariz! Porque ella era buena para dibujar... y me dijo ¡ya!, y yo voy y hago así (gesto de escuchar música) y la profesora va y me empezó a retar, a tratar súper mal delante del curso y ahí me dieron los 5 minutos y la traté de lo peor, de lo peor, de lo peor yy, y mis compañeros me miraban, y me decían ¡N, N! YY... Y la profè me echó para afuera, así con una anotación al libro y, a mí no me importaba, yo no estaba ni ahí y después el inspector, que a mí me quería mucho ese inspector ¡que te pasó! Me dijo porque me mandó a inspectoría la profè y dije ¡nah, que esto, esto y esto ¡ y me dice ¡ya, vamos para arriba! Y después, ya habíamos hablado, y después la señora mandó a hablar con mis papás... que yo era muy agresiva, muy contestadora que nunca hacía las cosas yyy puras cosas así, y mi papá.... Yo pensé que me iba a retar, incluso yo pensé que me iban a echar del colegio, yy no, me dieron el favor a mí, que igual ella estaba mal.

Entrevista A

ENT: (A) ¿qué edad tiene usted?

A: 28

ENT: ¿A qué se dedica?

A: Yo trabajo y estudio, trabajo de vendedora en estación central y estudio prevención de riesgos en un instituto profesional.

ENT: Prevención de riesgo, que interesante, es una carrera bien famosa hoy en día, por la actividad minera me imagino, entre otras cosas, y ¿cuánto lleva o entró hace poco?

A: Entré este año sí, me ha gustado harto

ENT: Y ¿se le ha hecho muy complicado trabajar y estudiar, o no tanto? Porque no es algo sencillo.

A: A veces se hace un poco pesado, salir de la pega, agarrarse el taco, justo me voy para el instituto a la hora pick ... entoncee.... a veces, llego un poco atrasada y eso, pero en general no se me ha hecho taaan difícil...

ENT: Aaah, que bien, bueno todo esfuerzo tiene su recompensa como dice el dicho.

ENT: ¿Y con quién vive?

A: Ahora con mi abuela..... Mi abuela por parte de papá

ENT: Ahora, ¿antes vivía en otro lugar?

A: Sí, yo conviví con mi ex pololo, pero después terminamos y yo me vine para acá, a la casa de mi abuela.

ENT: Ya, ¿y cuánto duró conviviendo con él?

A: Como un año y medio más o menos... y después, no jajaj mejor que no...

ENT: Mejor que no jaja, si es que la convivencia no es nada fácil

A: No, y además que él tenía muchos ataos, tenía una hija, una niñita de 5 años y la mamá de la niñita le hacía problemas por todo, y él le aguantaba, no se ponía los pantalones, no sé... puro cacho nomás... ahora decidí que no me iba a meter más con hombres con hijos, ni con ningún compromiso anterior, o sea, que hayan sido casado o algo así jajá...

ENT: Ya, no tuvo buena suerte con eso, pero bueno, hombres hay muchos así es que no hay para que hacerse problema por uno en particular jeje...

A: No, filo nomás, que se quede con sus ataos, pero bien lejitos de mí ...

ENT: Y ¿no tuvieron hijos, usted no tiene hijos?

A: No, no tengo hijos

ENT: Ok. (A) me gustaría partir por hacerle algunas preguntas para saber un poco más acerca de su personalidad. Por ejemplo, ¿cómo es usted, cómo definiría su personalidad?

A: Yoo... eee... a ver, que difícil bueno eee soy inteligente jeje suena feo que lo diga yo, pero me considero inteligente si... eee trabajadora, empeñosa, siempre lucho por conseguir lo que quiero, como que no me gusta ser de esas personas mediocres que se quejan porque no tienen lo que quieren, pero tampoco hacen nada por conseguirlo, yo no, yo casi siempre consigo lo que me propongo, aunque me cueste.

ENT: Como trabajar y estudiar, eso requiere esfuerzo.

A: Si... Me gusta, hacer las dos cosas... me hace sentir bien, siento que estoy avanzando con mis proyectos, que no estoy estancada, siento que estoy avanzando

ENT: Entiendo, y que más podría decir de usted, de su personalidad.

A: Eeee... soy sensible, a veces pienso... y una señora que me leyó el tarot una vez también me lo dijo, que yo era súper segura en todos los aspectos de mi vida, que me iba bien casi en todo, que lo único que me atormentaba era lo emocional, y es verdad... a veces siento que me afectan mucho las cosas, me pongo media depre... eee. Igual después me arrepentí de eso de ir a ver, de ir a ver a la tarotista, porque, porque resulta que me dijeron que eso iba en contra de la fe, que las personas que creían en Dios no tenían que verse las cartas ni nada porque el único que conoce nuestro destino es Dios, y yo sí creo que Dios, entonces después me arrepentí, pero ya ahora no lo he vuelto a hacer.

ENT: ¿De qué religión es usted?

A: Católica.

ENT: ¿Su familia es católica?

A: No, o sea,... sí, o sea, mi abuela sí, entre comillas porque no va a la iglesia ni nada, yy igual cree en esas cosas del tarot y esotéricas..... Mi papá no, no cree en Dios, nunca ha creído.

ENT: ¿Y usted cree desde siempre?

A: No, desde que tengo 14 años más o menos, yo tuve un amigo que era súper creyente y yo no creía en nada.... Pero pasó que una vez estaba pasando por una época súper difícil porque mi mamá estaba enferma y yo estaba muy sola y pensé en matarme, o sea,, no pensé la forma, pero se me pasó por la cabeza, yyy... a ese amigo que yo tenía, el Rolo me acuerdo que se llamaba, le dije que estaba chata de vivir, que sentía que todo era una mierda, que no aguantaba más...entoncee, yo era pesada con

él igual jajá, le decía ¡donde mierda está tu Dios, eso no existe, entiéndelo!..... y un día me acuerdo que me dijo...me dijo algo así como que lo desafiara, a Dios, le tenía que decir, en mi soledad y de todo corazón..... que yo no creía en él, pero que si existía que me lo mostrará, como desafiándolo, ...y yo lo hice... y me pasaron muchas cosas muy lindas, creo que Dios si me fue mostrando que existía y que estaba ahí conmigo, que no estaba sola.... Desde ahí... creo.

ENT: La fe se considera, desde algunos ámbitos, como un factor protector además.

A: Sí, igual no es que la vida se vuelva color de rosas porque uno crea en él, no sé porque razón, pero igual se sufre, un día una señora de la iglesia me dijo, un día que yo andaba media depre..... me dijo que los misterios son muchos y solo es dios quien los conoce... y también que dios decía algo como que el sufrimiento era por alguna razón necesario y parte de la vida.

ENT: Entiendo, ¿Cómo depre, a que se refiere con depre?

A: Como que algunos días amanezco contenta y ando súper bien, siento como que la vida me sonrío y otros... mmm no tanto

ENT: ¿Cómo son esos días en los que amanece así, muy contenta?

A: Si, hay días que amanezco súper optimista, súper alegre... como que no pienso en cosas tristes, y si las pienso les bajo el perfil, como que las puedo superar, y veo todo positivo, como que soy más fuerte... a veces me siento más fuerte.

ENT: Ya, pero me dice que esto es solo algunos días ¿Qué hay de los otros días?

A: Tengo otros días en los que ando más o menos, como que ni muy bien, ni muy mal ... o hay veces que ando más o menos, pero si pasa algo penca, fome, algo malo, como que me voy a la mugre mentalmente...

ENT: ¿Cómo es ese irse a la mugre mentalmente?

A: Eeee, pucha... es re fòme cuando me pasa eso porque como que me siento débil, siento que no sé cómo superarlo... eso me pasa cuando tengo algún problema con gente del trabajo o con amigas ... a veces me enojo por cosas que dicen o tallas y les paro los carros y se molestan o peleamos y yo quedo súper mal, porque no me gusta tener problemas con la gente, me desgasta, yo siempre trato de evitar, porque me carga, pero tampoco me gusta que me pasen a llevar

ENT: Y cuando me decía que andaba o amanecía depre, ¿se refería a esos momentos, cuando le pasan esas cosas es que se pone así?

A: Eeee... No necesariamente, a veces no me pasa nada nada, no he peleado con nadie ni he tenido ningún problema con nadie... y amanezco así, triste, todo me parece gris en mi vida, me siento fea, trato de arreglarme y me siento como... ridícula... no sé, es raro ... siento pena, me siento sola, mal... eee No sé, pienso por qué me habré puesto así, y no me entiendo, como que.... bueno, mi vida tampoco es que sea o haya sido color de rosa como para que yo ande tan feliz por la vida, pero, a veces como que me acuerdo más de las cosas negativas, y las veo terribles, y los otros días no tanto, como que no me importaran mucho, o siento que las superé.

ENT: Dice que su vida no ha sido color de rosa, ¿puedo saber a qué se refiere con eso?

A: No ha sido color de rosa, no ha sido fácil, siento que ha sido mucho más difícil que la de harta gente, yo converso con mis amigas o gente que conozco ... y uno compara, no sé ... creo que me tocó difícil ... por el hecho de que mis papás se separaron cuando yo tenía como 9 años y... y... igual sufría harto, no porque se

separaban creo yo, o no sé... sino que digo que sufrí porque yo me quedé viviendo con mi mamá yy... ella como que no me cuidaba bien, porque de repente estabas con crisis, depresiones y cosas.... Ahora lo veo así, en ese entonces no me daba cuenta, solo recuerdo que sufría porque no entendía porque mi mamá era así conmigo, no era como todas las mamás.

ENT: ¿Cómo era su mamá?

A: Era... bueno, es... rara, no sé, a mí me cuesta tanto entenderla, y al resto también... como que no es normal, hacen cosas que no son normales.

ENT: ¿Cómo cuáles?

A: Como.... no sé... como que es difícil entenderla ... se pelea con mi abuela, con mi tía, con mi otra tía, ella tiene solamente dos hermanas. Mi abuela tuvo solo tres hijas, a ella, a mi tía que es menor que ella, y mi otra tía que es menor... ella tiene dos hermanas, solo una mamá. mi abuela... y solo una hija, yoy no se lleva bien con ninguna de las cuatro ponte ...todos dicen que debería de hacer el esfuerzo de llevarse bien conmigo más que sea, que soy su única hija ... pero ella no lo ve así, ella se siente la víctima, siempre, está todo el mundo equivocado menos ella...

ENT: Entiendo, (A), me decía que se habían separado sus papás cuando usted tenía 9 años, ¿Qué recuerdos tiene usted de esa etapa de su vida?

A: ¿Recuerdos buenos o malos?

ENT: Si me pudiera contar un poco, con quienes vivía, quién la cuidaba, etc.

A: Vivíamos mi mamá, mi papá y yo hasta que yo tuve 9 años que.... fue cuando se separaron, me acuerdo que vivíamos en una casa en Macul los tres, antes de eso, vivimos en otras casa, cuando... cuando yo era más chica, en las Rejas, así se llamaba

el sector, y en General Gambino. Sí, me acuerdo de esas tres casas... A bueno, pero creo que antes, cuando yo era más chica todavía vivimos en la casa de mi abuelito, el papá de mi mamá que falleció cuando yo tenía como 10 u 11 años, no tengo muchos recuerdos de él la verdad, pero sí, creo que vivimos en casa de él cuando mis papas recién se casaron.

ENT: ¿Recuerda quién la cuidaba?

A: Eee... cuando era bien chica... parece que me dejaban con una vecina, para ellos ir a trabajar..... después me cuidó una señora.... eee ... quién más... me cuidaron varias personas a lo largo de mi vida... después cuando mis papás se separaron me quedaba con mi mamá nomás porque ella dejó de trabajar... eee. Me acuerdo que mis papás eran amigos con unos vecino atrás, de la casa de atrás de la nuestra... entonces, entonces yo me iba para allá después del colegio... pero eso era cuando ya era un poco más grande, cuando mis papás se separaron

ENT: ¿Y qué recuerdos, positivos por ejemplo, guarda de ese tiempo?

A: Eee positivos, a ver ... de un cumpleaños que mi hicieron cuando yo cumplí dos años, pero ese cumpleaños me lo celebraron en la casa de mi abuela materna, parece que había una grabación, no recuerdo si los recuerdos que tengo son del momento o de la grabación o los dos, porque igual yo era súper chica. Tenía, cumplía dos años jajaj ... que loco recordar eso... y me preguntaban “¿de quién es el Tito?”, y yo decía “el Tito es mío” jajá.... Por mi papá.... La verdad es que casi todos los recuerdos bonitos y buenos que tengo son de él, él siempre ha sido muy bueno, muy cariñoso conmigo, soy lo que soy gracias a él... él es todo para mí, si le pasará algo yo me

muerdo, porque lo quiero mucho, nos queremos mucho los dos, él también me quiere mucho a mí... desde siempre.

ENT: ¿Ah sí?, se nota, habla muy bonito de él.

A: Sí, somos muy unidos, hasta ahora que yo ya soy grande

ENT: Ah sí, ¿Cómo es su relación con él ahora, él se casó después o tuvo más hijos, usted tiene más hermanos, por parte de él?

A: Sí, tengo una hermana de 18 años, ella tuvo a ella después con otra mujer, pero no duro mucho con ella jajaj... eeee..... ahora está con otra persona, tiene otra pareja... que vive hace varios años con ella

ENT: Y ¿Usted tiene comunicación con esa hermana de 18 años, la ve?

A: No, no la veo muy seguido la verdad, pero si tengo una buena relación con ella... hablo de repente por face, ella no es mucho de hablarme, soy más yo la que le hablo... igual es chica, como que anda en otra jajá..... como es una a esas edad... jaja.... eee, pero yo creo que ella sabe que yo la quiero, la quiero hartito... porque es mi hermana... como que su mamá es media pesada, pero eso no tiene nada que ver...

ENT: Entiendo, y...

A: Pero igual, por ejemplo, a veces almorzamos juntos los tres.... .mi papá la Dani y yo... para el día del papá siempre..... y si, es bacán igual, porque si bien no hay una relación así de.... de, hablar todos los días y eso..... igual hay cariño.... igual yo creo que ella me quiere jeje...y ella sabe que yo la quiero a ella...

ENT: Que bien, si a veces no es tan importante la cantidad, sino la calidad del tiempo que uno le entregue a los seres queridos

A: Claro...

ENT: (A), y recuerdos quizás no tan bonitos que pueda mencionar, de su infancia

A: Ufff... sí, la verdad es que hay muchos, lamentablemente, y en todos, mi mamá es la protagonista número uno.... No sé cómo habrá sido antes, a veces lo pienso, pero de lo que yo recuerdo... todo empezó cuando ellos se separaron...

ENT: ¿Sus padres?

A: Sí

ENT: ¿Cómo, dice que no se acuerda cómo era antes, antes cuando o antes de qué, de la separación?

A: Sí, no me acuerdo mucho de antes, de cómo eran las cosas antes de que eso pasara.... no sé....eee.... como que tengo unos recuerdos así, pero no muchos

ENT: Aaah, entiendo, como que no recuerda mucho de sus primeros años de vida, de cuando era bien pequeña

A: Sí, cuando mi papá se fue de la casa, yo sufrí mucho, sentía mucha pena ... no quería que él se fuera, pero bueno, la cosa es que se fueigual después como que volvieron y después terminaron de nuevo y volvieron y terminaron etc... hasta que un día se fue y no volvió más ... o sea, no volvió más con ella, pero siempre volvió por mí, para verme a mí, él nunca me abandonó, nunca me dejó sola ... o sea, si (llora) ... me dejó sola ahí, con ella, yo lo pasé muy mal (llora), a lo que me refiero es que nunca dejó de ir a verme, de preocuparse por mí, de que no me faltara nada etc.... Pero siento que sola si me quedé, abandonada... (llora)

ENT: ¿Abandonada?

A: Sí... porque ella ...

ENT: ¿Su mamá?

A: Si, no me cuidaba, no se preocupaba de mí, solo se importaba ella misma, su salud mental, ella iba al psiquiatra porque le daban crisis de pánico según ella, que no podía trabajar, ni salir a la calle sola, ni ir ni a la esquina sola, entonces si salía (no se entiende) tenía que ir con amigas y eso... que el médico le dijo algo de surmenage que no sé qué, nunca entendí bien de que se trataba el asunto, pero la cosas es que, claro ...andaba tan preocupada de ella que se le olvidaba que yo existía....

ENT: Cuando dice “no me cuidaba, no se preocupaba de mí” ¿A qué se refiere, más específicamente?... ¿Y recuerda cómo veía las cosas usted en ese tiempo?

A: Eee. Cómo veía las cosas.... eee, no me acuerdo, no sé... como quee... no entendía nada yo creo, pero me recuerdo triste, eso sí lo recuerdo.... Si ... me acuerdo que, un tiempo ...bueno, pero eso fue años después, cuando yo tenía como 12 o 13 me acuerdo, ... nos cambiamos a un departamento bien grande, antiguo, ahí en el centro, que tenía tres piezas, entonces nosotras dormíamos en una, y las otras dos piezas las arrendaba, una a un hombre que hacía fisiculturismo o algo así Esos tipos que sacan hartos músculos, y la otra pieza se la arrendaba a una chica que estaba en la universidad que parece que era de otra región. La cosa es que ella estaba trabajando en una cuestión de eventos o algo así, nunca entendí bien tampoco, y ahí les daban la comida, comían en cualquier lugar y la empresa les reembolsaba o algo así... entonces como ella no comía en la casa, no preparaba nada para cocinar nunca, no me dejaba nada para comer, nadaba....(llora) pasé mucha hambre ahí, no tenía nada para almorzar cuando llegaba del colegio...

ENT: ¿Y cómo lo hacías?

A: Mi papá me daba una mesada todos los domingos, 2500 semanal, me acuerdo que bajaba a una carnicería que había abajo y pedía 500 de carne molida y compraba salsa y fideos, y eso me cocinaba, pero no me alcanzaba para todos los días, habían días que literalmente no comía nada.

ENT: Y tu papá, ¿Nunca se dio cuenta de lo que estabas viviendo en ese minuto?

A: Me acuerdo que a mi papá le empezó a ir muy mal en su trabajo, que estuvo súper mal de plata y yo lo veía que andaba mal... quizás por eso no le decía nada, no sé, siempre fui así, para adentro...de no decir las cosas... nadie sabía por lo que yo estaba pasando, y si sabían no les importaba mucho...

ENT: ¿Quiénes sabían, que no les importaba?

A: El culturista, la universitaria, ellos veían que yo no comía nada, y no les importaba, nunca me ofrecían nada... bueno, no tenían porque tampoco.... Mi abuela, yo creo que ella igual sabía, pero por tapar a mi mamá sus locuras, su enfermedad... no decía, ni hacía nada...igual le tengo un poco de rabia cuando me acuerdo de eso, pero en fin.....

ENT: ¿Lo hacía para tapar sus locuras, su enfermedad?

A: Sí, a qué madre no le importa si su hija come o no, si pasa frío, si sufre... qué clase de madre es esa, a la que no le importa si su hija se muere de hambre, de frío.... No la entendía antes, ni la entiendo ahora....

ENT: ¿Qué es lo que cree usted que hay que entender?

A: Lo de su enfermedad, que está medio loca parece, no sé... Yo puedo entender que esté enferma, puedo aceptar que no sea una persona normal, pero lo que no he podido ni puedo entender hasta el día de hoy, es su desconsideración total hacia mí... como

que no le importa (no se entiende)... yo vi en una película una mujer decía “se supone que todas las madres tienen un instinto, un instinto por proteger a sus hijos, hasta los animales, protegen a sus crías” ... “mi madre nunca lo tuvo”... yo pensé, “la mía tampoco”

ENT: ¿Cómo que te sentiste identificada con ella, con el personaje de la película?

A: Sí, totalmente... y en algunas de las cosas que pasaba en la película también

ENT: ¿Cuál película, recuerdas el nombre?

A: (A) Nicole Smith, me acuerdo de ese nombre que ocupaba la protagonista, pero no recuerdo el nombre exacto de la película, no sé si ese era el nombre ... Se trataba de una mujer que tuvo un hijo muy joven y la madre le da la espalda, no la recibe en la casa y parece que no tenía más familiares, así es que como que ... como que se ve sola con su hijos ... entonces después empieza a trabajar de bailarina de cabaret y empieza a irle bien y después se casa con un viejito jaja, un viejito con dinero jaja. Y después le van pasando hartas cosas durante la película... el final es trágico eso sí, y triste...eso más o menos, es entretenida igual.

ENT: Esto último que me cuenta de los 12 – 13 años, es después. ¿Qué sentimientos o pensamientos recuerda haber tenido en ese tiempo, que sentía frente a lo que me cuenta?

A: Mmm... como desorientada, no sabía para donde iba la micro.... como que, nos cambiamos tantas veces de casa, de aquí para allá, de allá para acá, y siempre como que yo andaba dando bote y nadie me pescaba... más encima ella me trataba como las seas a veces...

ENT: Podría dar algún ejemplo, ¿alguna ocasión en particular que recuerde?

A:mm... me acuerdo que una vez, para un año nuevo, no me acuerdo cuantos años tenía yo exactamente, pero... me acuerdo que era, iba a ser la noche de año nuevo, tonceee íbamos a ir a pasarlo a la casa de unos amigos de mi mamá y lo único que me acuerdo es que yo me puse un buzo, como, un conjunto de buzo y unas zapatillas negras, yo no encontraba que estaba mal, yo no lo hice con mala intención...(llora) de ponerme el buzo, no sé, lo hice nomás... y ellas, me acuerdo que ella... se arregló, yo la estaba esperando en el living, sentada en el sillón y ella me vio y me acuerdo que se enojó tantooo... me dijo ¡claro, para salir con tu papá te arreglas bien y para salir conmigo te vestiste como un payaso! Y yo lloraba y lloraba.... Y después pescó sus cuestiones y se fue, se fueee!!, ¿lo puedes creer?, me dejó sola para ese año nuevo.... Eso sí, de eso siempre me acuerdo...

ENT: ¿Y qué sientes ahora, cuando te acuerdas de eso?

A: Rabia

ENT: ¿Solo rabia?

A: Rabia, pena,

ENT: ¿Contra ella supongo?

A: Contra ella, contra la vida, no sé... como que pienso por qué, por qué tuvo que ser así, por qué Dios permite esas cosas, son maldades, si al final yo era una niña chica, como iba a hacer eso con mala intención, en qué cabeza cabe algo así...

ENT: En la cabeza de ella al parecer

A: Si po, si ... bueno esas cosas que te he contado son una o dos de las tantas que me hizo... tendría que estar aquí hasta mañana para contarte todo, todas las locuras, cosas sin sentido... vergüenzas que pasé...

ENT: Entiendo, debe haber sido muchas, muchas más.... y vergüenzas ¿Cómo cuáles?

A: Es que de repente anda toda mal vestida, chascona, y.... a veces cuando anda cuática, así como arriba de la pelota...eee.... como que habla fuerte, no sé.... no sé si es para que todos la escuchen, como que le gusta llamar la atención o no se da cuenta, no sé....pero a mí me da y me daba vergüenza, sobre todo cuando era más chica, porque la gente la miraba y se notaba que se estaba desubicando con las cosas que hablaba...De repente empezaba a, no sé po ... por ejemplo, un día empezó a hablar con una profesora mía y empezó a discutirle puras cuestiones que ella ni cachaba, así como que ella sabía más y se notaba que no tenía idea de lo que estaba hablando po...

ENT: ¿Como que se sentía más que la profesora o algo así?

A: No sé si más, pero trataba de ganar la discusión

ENT: Pero, ¿esa es su personalidad, su forma de ser, o de repente se pone así?

A: En general es así, pero a veces es más, a veces se pasa.

ENT: (A), retomando lo último que habíamos hablado, si te pregunto ¿Quién es su madre, qué podría responder?

A: Ufff... no sé, no sé quién es ella, yo creo que ni ella misma lo sabe...

ENT: Porque dice que ni ella misma lo sabe

A: Porque a veces es una persona, a veces es otra.... Cambia de un minuto a otro sin razón, sin motivo, ve cosas, intenciones malas... donde no las hay... siempre ha sido así, de repente está enojada y no sabes por qué, cuando estas cerca de ella sientes que estas como pisando huevos, no sabes que puedes decir que le va a parecer mal, que se va a enojar... es súper hiriente, de repente te tira indirectas en mala onda, pero tú

sabes que van para ti, tiene una lengua de lija.... Que más te puedo decir de ella... no sé

ENT: ¿Qué sabe usted de la enfermedad de su madre?

A: Que es bipolar, he leído sobre eso, que tienen depresión y después andan felices, así como ella que de repente anda arriba de la pelota y se olvida del mudo, es solamente ella, ella y nadie más que ella... eso es lo único que sé.

ENT: Entiendo, ¿Hay algún aspecto o característica que usted apruebe de su madre?

A: Eee...si (gesto de duda)... que es muy amistosa, tiene muchos amigos, es que... como que cae simpático, la gente la agarra cariño, la quieren hartito... no sé porque será, pero es así...

ENT: ¿Algo más?

A: Eeee ...no sé... es como graciosa a veces, sí, eso Habla cosas que dan risa... Qué más... eee...no sé... Ufff. No sé qué más.

ENT: ¿Y aspectos negativos o características concretas de su personalidad, que pueda mencionar?

A: Que es rara, descuidada con su persona... floja... porque no le gusta trabajar, dura 5 o 6 meses en un trabajo y se cansa, encuentra que es muy lejos, que la pagan poco, siempre inventa algo para no ir más.... Eee... qué más... es mentirosa, irónica, impulsiva... porque llega y dice cosas sin pensar, eso me carga, a veces creo que es mala, como que no tiene buenos sentimientos...eso.

ENT: (A), de todo lo que acaba de mencionar, ¿reconoce alguna influencia en usted, es decir, que usted se parezca en algo a ella?

A: Mmm... a ver...sí, igual si...

ENT: ¿Qué?

A: Yo también soy impulsiva a veces... Y me carga ser así, pero como que no puedo evitarlo a veces... tampoco es que deje la escoba como mi mamá, pero si digo cosas cuando estoy picada y se enojan conmigo...

ENT: ¿Algo más, que creas tengas de ella?

A: Mmm... lo de a veces andar depre, triste.... Sí, eso ...pero yo nunca dejo de hacer mi vida por eso, siempre cumplo con mis responsabilidades igual ... como queee... puedo andar súper mal para mis adentros, y trato de que nadie se dé cuenta no como ella que se encierra y no sale de la pieza y tienen que hacerse cargo de ella, como si fuera una niña chica... y lo de lengua de lija también un poco jaja...

ENT: ¿Cómo así?

A: Es que, como quee... a ver... como que uno supiera donde le duele a la otra persona, como que uno tuviera un don para ver eso, entoncee... es como que si uno se lo dice a la persona, se siente mal po obvio, toncee... y se enojan caleta....

ENT: Ya, entiendo, como que dicen cosas hirientes, dan justo donde duele, o algo así

A: Sí, me carga ser así, pero.... que le voy a hacer, tratar de no hacerlo nomás, pero cuando uno tiene rabia.... como quee, como que es medio imposible

ENT: Claro, y cuando ella anda depre, ¿cómo es?

A: Así como te decía, se encierra, se entierra en la pieza, en la cama, no sale, no va a trabajar... cuando le dan estas crisis y está trabajando porque a veces pasa tiempo sin trabajar ni hacer nada... y sufre y no come... fuma, toma café y piensa... mira por la ventana para afuera, ni siquiera se arregla, anda toda desasida... Bueno, pero la verdad es que no solo cuando anda depre es así, cuando anda depre como que es más,

pero ... ella nunca se arregla mucho, no se compra ropa, no se preocupa de ella, como que le da lo mismo Sí, pero a veces da vergüenza ajena como anda, chascona, con ropa vieja, hablando puras weas, y hablando fuerte... no sé... no sé qué onda...

ENT: ¿Y tú en cambio si te arreglas, te preocupas de ti, de tu aspecto?

A: Yo, sí, siempre ... o sea, desde que puedo cuidarme sola, trato de cuidarme, de arreglarme, de andar siempre bien limpia, eso me hace sentirme bien conmigo misma... me cuido mucho.

ENT: Entiendo. (A), y con respecto a esos aspectos, a los cuales mencionabas que en alguna medida te parecías a ella, ¿Intentas de alguna manera evitarlos o no?

A: Sí, intento, a veces me resulta y a veces no... igual como que antes era más, ahora no tanto porque me doy cuenta de más cosas, el venir con el psicólogo me ha servido mucho en ese sentido para ver cosas que antes no me daba cuenta... como que... ya no estoy tan impulsiva, trato de pensar, de contar hasta 10 antes de reaccionar, pero ... lo otro como que no lo manejo mucho...

ENT: ¿Qué era lo otro?

A: Lo de andar triste a veces, algunos días, y no saber por qué... eso

ENT: Cierto, me lo habías dicho. Sientes que eso es algo que aún no puedes controlar.... Y con respecto a la enfermedad de tu madre, me decías que sabías un poco al respecto, ¿Crees que esto te afectó de alguna manera, es decir, que la enfermedad de tu madre o sus manifestaciones, crees tuvo alguno impacto en ti?

A: O sea,.... Sí, pero Cuando yo era chica no entendía por qué ella era así, no entendía por qué ella no era como todas las mamás, me parecían raras sus actitudes, su forma de ser y de vivir yo creo, pero no entendía bien... igual sufrí mucho por

ella... sobre todo cuando me quedé sola con ella... siempre triste, siempre sola, abandonada ...(llora)...Ahora como que entiendo más cosas de por qué es así, pero como que igual le tengo rabia... como que su enfermedad no justifica que sea tan desconsiderada como mamá...

ENT: Ya, ¿y cómo te afecta ahora?

A: Yo creo que si soy así, amargada, es por culpa de ella la verdad, si, como que... a veces me dan ganas de decirle, pero

ENT: ¿Decirle que?

A: Que me cagó la vida

ENT: ¿De verdad sientes que te cagó la vida? Porque eso suena aaa... como ... para siempre, ¿se entiende?

A: Mmm... sí, o sea,... como que me dan ganas de decírselo pero no sé si lo creo tan así, pero siento que se lo merece, que me hizo mucho daño sí, pero no sé si no lo pueda superar nunca, no sé... porque, son muchas cosas igual

ENT: Y con respecto a las crisis de ella, cuando tú me decías que andaba o anda arriba de la pelota, ¿Cómo es cuando anda así?

A: Hace cosas anormales, anda hiperactiva, habla rápido, hartó, eee... se enoja por cualquier cosa que le dicen... yo creo que no ve la realidad tal como es... todo lo sobredimensiona, se manda cambiar y desaparece días, donde amigas, a fumar, conversar, no deja las pegas botadas...es cosa sería... por eso yo me quise ir de la casa, no quería vivir más con ella... era terrible...

ENT: ¿Y ahora como se encuentra?

A: Mi abuela me ha dicho que bien, porque yo hace tiempo que no hablo con ella... estamos, estamos enojadas y hace tiempo que no hablamos...pero, pero creo que está controlada, está viniendo para acá igual, la mandaron del consultorio cuando le vino la depresión fuerte que tuvo hace poco, mi abuela le sacó una hora y le llevó